

Talca, veintisiete de abril de dos mil veintiuno.

Visto:

Ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, los días 9, 12, 13, 14, 15, 16, 19 y 20 del mes en curso se desarrolló la audiencia de juicio oral por vía remota, basada en la acusación deducida en contra de **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, 39 años, nacido en Gorbea el 18 de junio de 1981, casado, estudios superiores incompletos, Teniente de Carabineros, C.I. N°14.035.602-6, chileno, con domicilio en 34 Oriente N° 3456, Población Bicentenario, Talca.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por la Fiscal Gabriela Vargas Riquelme, con domicilio en calle 1 Sur 709, Talca.

Es querellante y presentó acusación particular el abogado don Luis Sepúlveda López por la hija del occiso A.C.D.E.F. representada por su madre Marcela Del Pilar Fuentes Vilches y delegó poder en la abogado Bárbara Gamboa Fuenzalida.

Es querellante y se adhirió a la acusación don Isaac Escanilla González representado por los abogados Fernando Leal Aravena y Atania Carolina Orellana Orellana.

La defensa del acusado fue asumida por el abogado defensor privado, don Mauricio González Morales y Francisco Ramírez González, con domicilio en 1 Norte 931, oficina 311, Talca.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según el auto de apertura, se basa en el hecho siguiente:

“En Talca el día 14 de Marzo del 2019, pasadas las 21:00 horas, el funcionario policial Teniente **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, perteneciente a esa fecha a la 4ª Comisaría de Carabineros de Talca, de servicio focalizado y movilizado en la moto todo terreno en compañía del funcionario policial el cabo primero Ricardo Belmar Belmar, llegaron hasta el gimnasio que se encuentra abandonado ubicado en calle 17 Norte de la Población Padre Hurtado y se acercaron en las motos, cuyas luces se encontraban encendidas, iluminando así hacia el interior del gimnasio, lugar de dónde salen corriendo dos personas de sexo masculino, uno de ellos la víctima **ISAAC MANUEL ESCANILLA SAN**

MARTÍN, quién corre en dirección al Canal Baeza, siendo seguido en un primer momento en moto y luego a pie por el Teniente **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, siempre en dirección al canal, procediendo en estas circunstancias y ya estando en el sector del Canal, a disparar el arma de servicio, la pistola marca Taurus PT 917, calibre 9 milímetros, impactando el disparo por la espalda de Escanilla San Martín, región escapular derecha, falleciendo en forma inmediata cuya causa de muerte de acuerdo al informe de autopsia es Traumatismo Torácico, Trauma penetrante de Tórax por elemento balístico.

Que, luego del disparo el teniente **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, procedió a llamar vía radial a personal policial con el fin que concurrieron a la búsqueda de la persona que había caído al agua del canal, llegando en cooperación aproximadamente 15 funcionarios de la Tercera y Cuarta Comisaría, quienes por un lapso de 30 minutos, realizaron búsquedas al interior y rivera del canal, no encontrando a la persona que se buscaba, procediendo a retirarse del lugar por instrucción del propio Teniente **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**. En este contexto, el teniente Nicklas, regresó a la unidad policial, dejó constancia en el libro de servicio que se da a una persona a la fuga sin novedad, entrega el arma de servicio, previamente haber repuesto la munición que faltaba y luego regresar a su hogar. Que al día siguiente el Teniente **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, concurre al lugar de los hechos y conversa con a lo menos un lugareño, señalando que el día anterior se le había caído el celular en el lugar e indicándole que si se quería ganar unas lucas, realizando este señor algunos trabajos en el lugar para, entre estos, parar el curso de agua y poder encontrar el celular, no siendo posible lo solicitado.

Que desde el día 14 de marzo hasta el 24 de marzo del año 2019, es decir por 10 días, el Teniente **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, no dio cuenta de lo sucedido a sus superiores, situación de que había disparado el arma de servicio y menos que con ello podía haber herido o dar muerte a una persona y sólo dio a conocer lo sucedido cuando, en horas de la tarde del día 24 de marzo del año 2019, es llamado hasta la Cuarta Comisaría de Talca, por su superior el Mayor Bascuñan, quien le indica que había aparecido un cuerpo sin vida en el sector del río, que al parecer tenía un disparo, señalando Hardy Nicklas solamente en ese instante lo acontecido”.

Los hechos antes descritos son constitutivos del delito de **HOMICIDIO SIMPLE**, de conformidad al artículo 391 N°2 del Código Penal y se le atribuye al acusado, **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, la calidad de **AUTOR** y en grado de **CONSUMADO**, de conformidad al artículo 7 y 15 del Código Penal.

Se indica que favorece al acusado la circunstancias atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es su **“irreproachable conducta anterior”** que se desprende de su extracto de filiación y antecedentes carente de anotaciones prontuariales.

El Ministerio Público solicita se condene al acusado y se le imponga la pena de **12 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, Registro de Huella Genética de conformidad al artículo 17 de la ley 19.970 y a las costas de la causa.

El Ministerio Público en la **apertura**, expresó que durante el juicio, el tribunal podrá advertir con los medios de prueba que el acusado el día de los hechos, sobrepasó los límites que se consideran razonables del actuar policial y de lo que es legal. La víctima estaba con otra persona en el gimnasio de la Población Padre Hurtado, estaban compartiendo, al ver las luces de las motos salen corriendo, la víctima no estaba ebria ni drogada, no tenía orden de detención pendiente, no existía atisbo para un control de identidad, lo sigue en moto y luego corre en busca de la víctima, por la adrenalina le dispara por la espalda de derecha a izquierda, provocándole la muerte y cae al canal, fallece por el impacto de bala y no por inmersión. El acusado llama a funcionarios policiales, se sabrá que lo que les dijo. Sabía que la víctima cayó al canal y luego de media hora de búsqueda se retiran los funcionarios y regresa a la unidad policial. El Cabo Belmar dirá que fue lo que pasó, era quien lo acompañaba. Se presentará prueba que acreditará lo ocurrido después del 14 de marzo, el acusado llegó como si nada, colocó una munición propia al arma, dio cuenta en libro “sin novedad”, no dio cuenta de lo sucedido. Regresó a su domicilio, vuelve al día siguiente al lugar en busca de su celular; no le importó la vida de la víctima. Perito balístico declarará, asimismo el médico legista y funcionarios policiales que adoptan el procedimiento y superior que hizo el sumario y que determinó dar de baja al acusado. Estima que con la prueba quedará acreditados los hechos materia de la acusación y solicitará su condena. En la **clausura**, manifestó que los hechos se

deben reconstruir desde que el cuerpo de la víctima fue encontrado, esto es, desde el 14 de marzo de 2019, lo que ha sido difícil, porque se han ocultado antecedentes y no ha habido colaboración en la investigación, ocultando evidencia. Sin perjuicio de ello, se ha podido acreditar el homicidio del 14 de marzo de 2019 y que la víctima ese día se encontraba en el gimnasio de la población padre Alberto Hurtado junto con su amigo Leandro Jofré. Al lugar llega el acusado y el Cabo Belmar de carabineros en motocicleta; Isaac Escanilla huye y es perseguido por ambos y en particular por el Teniente Hardy Nicklas, para realizarle un control de identidad, preventivo, con el solo objeto de identificar al sujeto. Sin embargo los antecedentes ni siquiera dan lugar a realizar este tipo de control de identidad, conforme al artículo 85 del Código Procesal Penal. No tenía ningún antecedente pendiente, la víctima no llevaba arma de fuego, no le alertó de ninguna manera de su presencia, sólo lo sale persiguiendo, sin existir siquiera un control preventivo. De acuerdo a la versión de Jofré la víctima ingresa al canal Baeza y escucha 5 disparos y luego 3 cuando llegan más funcionarios, momento en que él se retira del lugar y le avisa a un hermano de la víctima lo ocurrido y este le da aviso a Marcela que es la pareja de Isaac, a quien no le llamó mayormente la atención que no llegara a su domicilio ya que su pareja solía perderse por un par de días. Al no tener noticia de él, sale en su búsqueda en compañía de unos familiares, dando aviso en su oportunidad de una presunta desgracia. El acusado solicitó ayuda a personal policial para buscar a la víctima, dando cuenta que este había caído al agua. Señala que el testigo Juan Miranda fue a quien el Teniente Nicklas le encargó la búsqueda de su celular que cayó al agua la noche de los hechos. Por su parte el testigo Leandro Miranda, esa noche se encontraba en una plaza cerca de donde ocurrieron los hechos, escuchó dos disparos, circunstancia no discutida, como tampoco lo fue que luego de esos disparos existe una comunicación radial pidiendo la concurrencia de funcionarios de carabineros porque se había escapado una persona. Tampoco se discutió que 10 días después el 24 de marzo de 2019, se encontró el cuerpo con un impacto balístico en la espalda. Respecto del arma, dos peritos que periciaron el arma del acusado, claramente expresaron que no es posible que el arma se dispare accidentalmente. Se señaló la fuerza que debía emplearse, la que correspondía a un kilo y medio o tres según sea la preparación que se efectúe del arma. El

médico legista refirió que la causa de la muerte, traumatismo de tórax por elemento balístico y la lesión sufrida por la víctima corresponde a una trayectoria horizontal del proyectil, lesionándole la primera vértebra de la columna imposibilitándole el movimiento, dando un tiempo de sobrevivencia de 30 minutos. El dolo de matar del acusado quedó de manifiesto y acreditado porque nunca hubo control de identidad y efectuó una persecución infundada de una persona desarmada, ingresa al canal a un lugar oscuro, alumbra con su teléfono, prepara su arma y efectivamente la dispara, él dice una vez y el testigo refiere 5 disparos pide radialmente ayuda de concurrencia de personal policial, pero nunca señala que se le disparó el arma. Luego de la búsqueda concurrió a la unidad policial, limpia el arma y coloca al menos una munición de su propiedad, para reponer la que había ocupado, sin decir nada y deja constancia de la fuga. Al día siguiente le comenta a su superior que se le había escapado un sujeto, en tono anecdótico. En otra oportunidad le señaló a su superior que se estaba interponiendo una denuncia por presunta desgracia, pensando él que se trataba de la persona que había huido al intentar controlarlo; el mayor le consulta si había algo más que debía contar y le dice que nada. Sólo reconoció el hecho de haber disparado el arma, cuando el cuerpo de la víctima fue hallado con un impacto balístico. Creer que no supo lo que pasó y que se le escapó un disparo, escapa a las máximas de la experiencia ya que las grabaciones dan cuenta de una situación distinta, cuando le dice al Cabo Belmar que cayó al agua, que se meta por el otro lado, con linterna y que el weon va por el costado. No da cuenta que lesionó a la víctima y cayó al canal. En estrados dijo que no escuchó nada, lo que no coincide con otras declaraciones y no es creíble que no haya visto ni escuchado nada. El acusado iba completamente equipado, no es posible creerle que no haya tenido conocimiento de la circular N°1832 de uso racional de la fuerza, estando como 12 años en la institución de carabineros. No estaba en una situación calificable de nivel 5, según el mayor, en este caso, el nivel era 2 a los más 3. Respecto del supuesto hecho delictual del cual habría participado la víctima al día siguiente de los hechos, no se condice con ninguno de los antecedentes que constan en la causa y no coinciden las características, física, ropa y herida que presentaba el imputado autor de ese otro delito. Finalmente dice que existe dolo homicida, por lo que solicita se condene al acusado a las penas indicadas en la acusación.

En la **audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, el Ministerio Público incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado, exento de anotaciones prontuariales, por lo que corresponde beneficiar al sentenciado con la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, su irreproachable conducta anterior.

Indica que no concurre ninguna otra circunstancia modificatoria de responsabilidad. No concurre la 11 N° 9, atendida la postura del acusado quien no colaboró a esclarecer los hechos, obstaculizó conocer los mismos. En cuanto a la pena pide se aplique 12 años de presidio mayor en su grado medio.

SEGUNDO: II.- Acusación particular presentada por el abogado Luis Sepúlveda López.

Que por su parte **LUIS SEPÚLVEDA LÓPEZ**, abogado, domiciliado en 1 poniente 1605, Talca, cedula nacional de identidad número 13.304.869-3, por la menor **A. C. D. E. F.**, quien para todos los efectos legales conforme al artículo 108 letra a) del Código Procesal Penal debe ser considerada víctima en esta causa, quien a su vez atendida su minoría de edad es representada por su madre doña MARCELA DEL PILAR FUENTES DIAZ, cedula nacional de identidad N° 16.899.411-7, en causa por el homicidio calificado de su padre don ISAAC MANUEL ESCANILLA SAN MARTIN, presenta acusación particular por delito de homicidio calificado en contra de **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, en grado de desarrollo consumado, basado en los motivos de hecho y derecho que a continuación expone:

Respecto de los hechos reproduce los expuestos por el Ministerio Público y **en cuanto a la calificación jurídica** expresa que los hechos antes descritos son constitutivos del delito de HOMICIDIO CALIFICADO, por la calificante de alevosía, delito previsto y sancionado 391 número 1 del Código Penal en su calificante primera “Con Alevosía”.-

Indica que no concurren atenuantes. En contrario si concurre la agravante del artículo 12 número 8 del Código Penal esto es “prevalerse del carácter público que tenga el culpable”.

El acusador particular, solicita se condene a, HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL, a la pena de **PRESIDIO PERPETUO** o la pena que el tribunal determine,

accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, Registro de Huella Genética de conformidad al artículo 17 de la ley 19.970 y a las costas de la causa.

En su alegato de **apertura** manifiesta que concuerda con los hechos que propone el Ministerio Público, agregando que el acusado no solo no tenía motivo para perseguir a la víctima, tampoco lo tenía para desenfundar su arma, no tenía por qué seguirlo, menos debía ocupar el arma, no había una situación de peligro, pues sabía que estaba desarmado. Discrepa en la calificación jurídica, cree que se trata de un homicidio calificado, aprovechó la ventaja de ir armado y buscó un lugar cóncavo que le aseguraba impunidad, en estas condiciones no es un simple homicidio, sino es calificado por alevosía. Disparar a alguien por la espalda implica actuar a traición o sobre seguro. En su **alegación final** manifestó que desde el inicio ha planteado que la muerte de Isaac Escanilla, no es un simple homicidio tentado, ya que como se probó en el juicio, el es muerto por un certero disparo en la espalda huyendo desarmado, sin posibilidad de defensa en un lugar en que el señor Nicklas, se aseguraba un cierto grado de impunidad ya que se trataba de un lugar cóncavo, lo que ha dificultado la prueba; sólo en eso ha discrepado con el Ministerio Público. Indica que se va referir a ciertas cosas ambiguas que ha planteado la defensa. En primer lugar, plantea la teoría de disparo casual de su cliente Hardy Nicklas el día 14 de marzo y que por razones desconocidas este disparo no dio en la víctima Isaac Escanilla y esta persona no murió ese día y apareció viva días después; también da la posibilidad que le pudo haber dado, pero disparo pudo haber sido casual y no doloso. La teoría central de la defensa es que no le dio. En el primer caso, que se le escapó el disparo, que denomina la hipótesis del destino final, pero para entender lo poco probable y casi imposible de esta teoría hay que hacerse cargo de dos conceptos jurídicos, primero, la valoración de la prueba y la duda razonable que son vulneradas porque sabemos que las máximas de la experiencia, corresponden a los conocimientos comunes y abstractas de lo que normalmente ocurre, por ende, lo increíble y fuera de lo común es contraria a las máximas de la experiencia. O sea se le disparó y se salvó, tiempos después apareció muerto de la misma forma que debía morir ese día. También vulnera la duda razonable, que es racional y objetiva, nuevamente la duda que plantea la defensa, en cuanto a que esta persona se pudo haber salvado de esto, eso es razonable, lo que no lo es, es que

haya aparecido muerto tiempo después de la misma forma que debió morir ese día; eso es irracional, por eso es que dice la hipótesis del destino final. Es muy difícil en esta hipótesis sostener que el acusado no haya sido el responsable, ya que la defensa debe demostrar que a pesar de lo ocurrido, no tuvo responsabilidad en la muerte ocurrida. Si la defensa quiere probar algo que es improbable que ocurra, debió traer una prueba tan increíble como su teoría y trajo nada. El dolo hay que probarlo, por elementos anteriores, coetáneos y posteriores. Primero hay que considerar la falta de necesidad de sacar el arma ya que huía desarmado, el señor Belmar dijo que no había procedimiento, el señor Bascuñán indicó nivel 2, siendo generosos, nivel 3, donde jamás se debe sacar el arma; el acusado habla de una potencialidad de uso del arma por parte del fugado cuando baja al canal, pero antes no dice que sale en persecución porque podía estar armado, por qué no indicó una flagrancia o indicio de un 85, porque la persona huye porque puede estar armado; sólo cuando baja al canal, ahí se representa dicha posibilidad; más raro es cuando se escucha las grabaciones de Cenco que resultaron reveladoras, y él está imaginando, por eso desenfunda el arma, porque puede estar armado, pero no se escucha ninguna advertencia de su parte, que diga cuidado ¡¡¡, porque esta persona puede estar armada; estuvieron buscando una persona que podía estar armada, por qué entonces no advierte al resto, cuando él ya había desfundado su arma, pero no tuvo temor por las otra 19 personas que estaban buscando, por lo que parece extraña esa potencialidad de riesgo que lo llevó a sacar su arma. No había necesidad de ocupar el arma debido al equipamiento que tenía en el momento el acusado, llevaba chaleco antibalas, bastón retráctil no lo sacó. Segundo elemento, es toda la dinámica del disparo, el ocultamiento, la falta de explicación de cómo ocurrió el disparo; hasta el día de hoy no entendemos cómo ocurrió el disparo; si es cuando se cae y con el arma tomada se le sale el disparo o que se le cae el arma, don Cristian Rozas dice que nunca lo explicó. El fotógrafo Müller dice que si se podía ver con un poco de luz y don Hardy dice que encendió su celular, así que perfectamente podía ver a la víctima cuando realiza los disparos. No había posibilidad de que el arma se dispara por accidente. En la búsqueda del agua, en las grabaciones se le escuchó decir al acusado que tiene que estar todo mojado, dice cayó adentro del canal. La defensa va a decir para que va a estar buscando tanto en el agua alguien que le

disparó, que podía haber un cadáver que lo incriminaría si se encontraba; y, que habría inventado si lo encontraban, que el señor Escanilla iba con un arma, son situaciones hipotéticas; lo que no lo es, que Nicklas ocultó información, eso es objetivo, ocultó el disparo, ocultó la munición. Después de los hechos tenía la voluntad de ocultar información. Si pillaban el cadáver, tenía a todos sus subalternos en la búsqueda y habría inventado una coartada. En cuanto a la calificación del homicidio, dice que no hay problema de congruencia en la acusación; que se probó que el ofendido estaba desarmado y de espalda en el momento que le dispara con el arma de servicio, sin posibilidad de defensa; eso no puede ser un homicidio simple, de los hechos de la acusación, se desprende que hay alevosía, así lo ha refrendado la jurisprudencia. El acusado se aprovechó de las circunstancias que existían en el lugar. Es un clásico homicidio calificado por la alevosía. Respecto de la agravante invocada, ocupó un arma de servicio en la comisión del hecho. Finalmente impide se condena al acusado por el delito de homicidio calificado con la agravante invocada.

En la **audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, en cuanto a la pena, pide la de presidio mayor en su grado medio. Dice que no concurre la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, que conceder la sería una vulneración, por los sitios de la lógica y la máxima de experiencia, no puede haber colaborado y no haber colaborado, al mismo tiempo en esta causa. Don Hardy Nicklas no colabora, al no comentarle al señor Belmar y en quienes concurren al llamado de Cenco, de que un disparo ni que están buscando a alguien herido o muerto, manipula el medio con que comete el delito, su arma de servicio, repone la bala, o quizás más balas, ya que en la causa aparecieron antecedente de que pueden haber sido más que un disparo, frente a sus superiores no deja constancia de lo sucedido, crea una teoría exculpatoria, en que todo lo sucedido es casual, pero además, no le da supuestamente al señor Escanilla. Sólo reconoce ese disparo porque no le quedaba otra alternativa y la defensa que no va a decir allí; que en realidad de qué otra forma íbamos a saber que el hizo los disparos, pero en el juicio varios testigos dieron cuenta de los disparos. Incluso si sacamos ese elemento de que el acusado reconoció esos disparos, de igual forma habríamos llegado a esta sentencia condenatoria con la declaración de los testigos, sabiendo que el ingreso al lugar y que se escucharon

disparos allí, apareció Cenco buscando a una persona; la sentencia habría sido exactamente la misma. Por ello sostiene que no puede concurrir la atenuante del artículo 11 número nueve, porque el acusado ha tenido la actitud de enturbiar el resultado del juicio, no se puede, colaborar y no colaborar al mismo tiempo. En cuanto al mal causado, indica que quien comete el delito es un funcionario público, un oficial a quien confiamos el uso del arma, basta ver cómo se condena todo tipo de tenencia o porte de arma de la muerte era don Isaac Escamilla que si bien es cierto no tuvo una vida fácil, no era una persona que tenía irreprochable conducta, pero tenía 36 años, era padre de familia, pareja 10 años doña Marcela, padre de una menor de seis años de edad, que recién este domingo cumplió ocho años. Incorpora certificado nacimiento de Antonia Catalina de canales fuentes, fecha de nacimiento 18 de abril de 2013, nombre del padre Isaac Manuel Escanilla San Martín y de la madre Marcela del Pilar Fuentes Díaz. Solicita la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio.

TERCERO: Que el abogado Fernando Leal Aravena por el querellante don **Isaac Escanilla González**, conforme lo dispone el artículo 261 letra a) del Código Procesal Penal, se adhiere a la acusación deducida por el Ministerio Público, que se me notificara con fecha 24 de diciembre de 2019, en contra del acusado Hardy Alfonso Nicklas Wickel.

En su alegato de **apertura** manifiesta que los hechos de la acusación que se pondrán en conocimiento darán cuenta que el acusado en su calidad de oficial de carabineros, sin cumplir con los protocolos y violando el principio de proporcionalidad, disparó el arma de fuego y mató a la víctima. Lo ocurrido no fue un accidente, trató de ocultar su participación, hasta que fue descubierto, debiendo reconocer su participación en los hechos, después de 10 días. La defensa dirá que fue algo accidental pero hubo un actuar consciente, voluntario por un funcionario con experiencia que vulneró el derecho a la vida y que es garante de los derechos de las personas. Estos hechos causaron gran conmoción pública. La víctima no estaba cometiendo un delito flagrante, ni tenía órdenes de detención pendiente y se le disparó por la espalda. Se causó un gran dolor a la familia de la víctima; la pérdida de un hijo es un dolor irrecuperable. Espera que se dicte una sentencia condenatoria y se aplique la pena solicitada por el Ministerio Público. En su **alegación final** manifestó que se acreditó más allá de

toda duda razonable que el acusado cometió el delito de homicidio de Isaac Escanilla San Martín; asimismo se estableció que el acusado era un oficial de carabineros con 13 años en la institución, con entrenamiento en uso de armas y que existe un protocolo del uso de la fuerza. El día 14 de marzo de 2019, la víctima se encontraba bebiendo con un amigo, llega el acusado con otro carabinero y sale en persecución del ofendido, saca su arma de servicio y, según él, se le disparó, sin percatarse de lo ocurrido, solicitó ayuda policial. No pudo explicar el acusado por qué supuestamente su vida peligraba, sin embargo esto sólo fue imaginario. El acusado dice que el disparo de su arma fue accidental, pero las pericias realizadas, señalan que el arma del acusado no podía dispararse sola. El acusado señaló que no sintió que el ofendido cayera al agua, pero hay testimonios que muestran lo contrario, como el Comisario Rozas, cuando se refiere a las grabaciones de Cenco que escuchó al acusado decir que había caído al canal y que estaba en medio del agua y por ello debe estar todo mojado; dichas grabaciones, revelan que el acusado si supo que fue lo que pasó con la víctima y son concordantes además, con los demás testigos aportados. Manifiesta que las declaraciones prestadas por el acusado fueron parciales, respecto de lo ocurrido. El acusado no se auto denunció. El arma cuenta con dos seguros, no podía dispararse accidentalmente. El acusado intentó ocultar su crimen. Tampoco es verídico que la víctima haya participado en un hecho delictual al día siguiente de los hechos que se están juzgando; el hechor de esos hechos no tiene ninguna similitud con la víctima de este juicio. El acusado es un funcionario del estado, su actuar debió apegarse a la ley. Por ello se debe condenar al acusado.

En la **audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, señala que se adhiere a lo señalado por el Ministerio Público y su colega Sepúlveda y respecto de la atenuante número nueve, señala que hubo distintas acciones que se dieron cuenta de juicio oral, que dan cuenta que el acusado trato de ocultar su ilícito y no colaboró con la justicia, a la señalada por el colega Sepúlveda agrega que el señor Nicklas, tanto en su declaración a la fiscalía administrativa de carabineros, como la declaración que prestó ante el ministerio público y la que prestó en este juicio oral, omitió deliberadamente señalar que escuchó y sabía que el señor Escanilla, había caído a las aguas del canal Baeza, lo que se acreditó en juicio con las grabaciones que escuchamos de la central

Cenco y de lo señalado por el testigo de la brigada de homicidios. Sin embargo ese hecho tan importante lo omitió, ante su institución en el sumario administrativo, ante el ministerio público y en este juicio oral. Solicita sea condenado a la pena de 12 años requerida por el Ministerio Público.

CUARTO: Que la defensa en su **alegato de apertura** señaló que solicitará sentencia absolutoria, porque la prueba no será suficiente para el estándar del artículo 340 del Código Procesal Penal. Se han afirmado hechos que no están probados y que son diferentes a los que se han señalado. Efectivamente el día 14 de marzo de 2019, cómo a las 21:00 a 21:30 horas estaba de servicio el acusado en compañía del Cabo Belmar, transitaban en moto hacia el gimnasio por el número de ilícitos que se cometen en el lugar donde además sabían que se consumía alcohol, drogas y se trafica, por eso se hacen rondas a esos lugares. Al llegar al lugar observan que dos sujetos salen corriendo al percatarse de la presencia policial. En cuanto a indicios, según las circunstancias, el policía es el que debe analizar si procede el control de identidad; posteriormente se verá si se daban los requisitos del artículo 85 del Código Procesal Penal, pero el funcionario policial debe resolver en el momento en que están ocurriendo los hechos. El acusado tenía un nutrido prontuario policial, incluso por homicidio huye al canal Baeza, iba bajo la influencia del alcohol, pues tenía 0.75 grs. de alcohol en la sangre, o sea, en límite superior, antes del estado de ebriedad. Se dice que falleció de forma inmediata. El canal no está completamente lleno de agua, el M.P. dice que falleció inmediatamente. Estaba oscuro el lugar, el canal estaba cubierto por sauce, no se veía y se alumbró con su teléfono celular. Desenfundó su arma de servicio, que estaba en su pierna derecha, pero él es zurdo. Se introdujo al canal y se la cayó el celular al agua, intenta cambiar su arma de mano, se resbala y cae de pie al canal y se le dispara el arma, ignorando lo que pasó, no oyó ningún quejido ni grito de dolor. Por esa razón llama a CENCO, para buscar en el canal, su ribera y desembocadura, llegaron 17 o 18 funcionarios y estuvieron a lo menos 30 minutos, buscando exhaustivamente para ver si había una persona, ya que no sabía si había alguien en el lugar, ni menos que estuviera herido. Controvierte por consiguiente que haya fallecido inmediatamente, ya que la autopsia dice 10 días de data de muerte, lo que implicaría que la muerte se produce el 17 de marzo y no queda claro que haya fallecido en el mismo instante. Al publicitarse el

hecho, un testigo dice que la víctima lo asaltó a la entrada de su casa, reconociéndolo, hecho que habría ocurrido el día 15 de marzo. Dice que efectivamente repuso la munición, pero ello implica una responsabilidad administrativa y no penal; no dio cuenta, porque estaba estudiando para ascender de curso y, un sumario lo perjudicaría. Pasó una semana, para que presentara su conviviente, una denuncia por presunta desgracia. El domingo 24 de marzo, encontraron el cuerpo; el mayor de la 4ª Comisaria lo llama y le dice que una persona había sido encontrada muerta, y su representado reconoce que se le había escapado un tiro. Cuestiona o discute que el disparo efectuado por su representado haya ocasionado la muerte; está imputado por hechos que no tuvo conocimiento. La acusación desde el punto de vista fáctico y legal, no bastará para convicción del tribunal. Estima que no procede la calificación jurídica propuesta. Por todo lo anterior pide la absolución. En la **clausura**, manifiesta que va a instar por una sentencia absolutoria, en favor de Hardy Nicklas, toda vez que la prueba no se reúne las características de idoneidad, multiplicidad y la identidad suficiente para vencer el estado de inocencia que amparaba al acusado y provocar en el tribunal el máximo grado de convicción en los términos del artículo 340 del Código Procesal Penal. Dice que con el Ministerio Público y querellante existen coincidencias en algunos hechos, el primero refiere que pasadas las 21:00 horas del día 14 de marzo de 2019, el acusado a esa fecha teniente de carabineros asignado a esa fecha a la 4ª Comisaría, con el cabo Ricardo Belmar, en todos motocicletas institucionales efectuaban servicios focalizados en el territorio jurisdiccional de dicha Comisaría, en particular en el sector del gimnasio abandonado, ubicado en calle 17 Norte de la población padre hurtado, lugar que constituye un foco de frecuentes controles policiales, toda vez que allí se cometen ilícitos tales como consumo de alcohol, consumo y transacción de drogas y ocultamiento o acopio de especies representadas, robadas por sustraídas. Como hecho dos, al llegar a ese lugar ambos motoristas, alumbraron al interior del gimnasio con las luces de sus motocicletas, advirtiendo la presencia de dos sujetos, uno de los cuales Isaac Escamilla salió inmediatamente del interior y huyó corriendo en dirección al canal Baeza, siendo seguido en un primer momento por el acusado en motocicleta, hasta que cae; en esta parte dice que va a hacer un análisis jurídico un poco más profundo, en el

sentido de revisar el marco normativo que reguló la acción que realiza el teniente Nicholas, en particular, el control de identidad que se ha impugnado por el ministerio público, conforme a eso hay que tener presente que el artículo 85 del Código Procesal Penal, consagra como diligencia autónoma, este control de identidad que no resulta facultativo para la policía, la norma indica que la policía deberá solicitar la identificación de cualquier persona en los casos fundados que según las circunstancias estimar que existe un indicio que se hubiera cometido o intentado cometer un delito o existiera una orden de aprehensión pendiente. En este caso se consideró por el teniente Nicklas, por los factores como la hora, lugar en que se encontraban los sujetos pero especialmente el hecho de huir del control policial; indica que la norma pone en manos del policía, quien en ese momento en un muy breve plazo de tiempo debe decidir si las circunstancias concretas le permiten actuar o no, sin embargo, en este caso la propuesta que hace la fiscalía olvida las normas contenidas en la ley 20.931 vigente desde el 25 de julio de 2016. Al efecto, todos deberíamos saber que el control investigativo del artículo 85 difiere del control preventivo que establece el artículo 12 de esta ley citada, la diferencia entre ambas, es que el control del artículo 12, no requiere indicio alguno y el del artículo 85 requiere un indicio a lo menos; segunda diferencia, las facultades conexas del artículo 12 sólo permite corroborar si el controlado tiene órdenes de aprehensión y el del artículo 85 se además de orden de detención, también permite registrar vestimentas y equipaje de vehículos, sin embargo el artículo 12, no requiere ningún indicio, el inciso cuarto de este artículo señala que si la persona se negare acreditar su identidad se sancionará conforme a lo dispuesto el artículo 496 N°5 del Código Penal en relación al artículo 134 del Código Procesal Penal, en consecuencia, si el sujeto huye de la policía que pretende fiscalizarlo, resulta evidente que con tal acción se está negando a proporcionar su identidad y que por lo tanto está cometiendo una falta penal de manera flagrante, a mayor abundamiento, la falta por regla general sólo admiten situación y no detención, sin embargo esa regla no es absoluta porque el inciso 4° del artículo 134 contiene excepciones y dentro de ellas está la falta del artículo 496 N°5, es decir, estamos ante un caso de una falta que admite incluso detención; en este caso del policía, no tiene opciones, el policía debe detener al sujeto que está cometiendo esta falta flagrante, debe dar cuenta al fiscal y el

decide si mantiene la detención, pasan a audiencia de control o dispone su libertad. Esa idea se ve reforzada con la norma contenida en el inciso segundo del artículo 129 del Código Procesal Penal, en cuanto dispone que los agentes policiales, están obligados a detener a quienes sorprendan en fraganti en la comisión de un delito, en consecuencia, a partir de que el señor Escanilla huye del gimnasio el señor de las no sólo estaba facultado para actuar sino que estaba obligado a detenerlo por encontrarse aquél en la situación de flagrancia respecto del delito del artículo 496 N°5. Hecho N° 3, al llegar a un punto que se puede acceder al canal distante aproximadamente a 61 mts. del gimnasio, Escanilla continúa su huida e ingresa al canal bajando hacia su interior y transitando por el borde en dirección oriente al poniente, el acusado por su parte luego de caer de su motocicleta, continúa la persecución de Escanilla a pie y también baja a la zona del canal encontrándose ambos en total oscuridad, atendido que los hechos ocurrieron de noche, en este lugar específico en que no hay alumbrado eléctrico y que en su parte superior el canal está cubierto por las ramas de los árboles. Hecho número cuatro, instantes después de bajar el canal el acusado con su mano derecha desenfunda su pistola de servicio, una Taurus 19 mm. dejándola preparada para el disparo con su seguro externo activado, ante la oscuridad reinante, el acusado se alumbra con la linterna de su teléfono móvil, que en un primer momento toma con su mano izquierda, para luego colocarlo en el bolsillo del chaleco táctico, instantes después el acusado se inclina y su teléfono cae al agua, quedando nuevamente en total oscuridad, avanza un par de pasos y en el instante que pretende cambiar la pistola de mano, ya que él es zurdo, resbala y cae de pie al canal, el mismo instante en que presiona el disparador del arma ejecutando un proyectil en dirección desconocida, indica que esto corresponde al relato del teniente Nicklas, expuesto al inicio de este juicio. Cuando algún contradictor se pregunta qué no ha explicado, se pregunta que si no estuvo atento al relato o no estuvo presente en la audiencia. A partir de estos hay diferencias sustanciales, por la posición que asume tanto la fiscalía como los querellantes; estima que no son las relevantes: la primera, cuando se sostiene que el disparo del teniente fue el que impactó a Escanilla en la zona escapular derecha y le provocó la muerte en forma inmediata según expresa la acusación; el segundo, obviamente va a ser también discutido, es que el disparo del teniente

fue un acto totalmente voluntario y doloso. La pregunta es qué antecedentes probatorios ha incorporado al juicio la fiscalía para acreditar más allá de toda duda razonable que el disparo del teniente Nicklas impactó a Escanilla y le provocó la muerte. Lo primero que hay que decir es que prueba insuficiente porque no hay ningún antecedente objetivo que permita establecer la participación del acusado con el estándar del artículo 340 del Código Procesal Penal. En cuanto a la autopsia, lo único que expuso el doctor es que la herida que presentaban su cuerpo en particular el orificio de entrada es compatible con un disparo efectuado con un arma de fuego, disparo único, sin embargo consultado el perito la única conclusión válida es que no se trató de un disparo con escopeta, pero no sabemos cuál arma es la compatible con el orificio de entrada, no se acreditó con antecedente alguno de que se trataba de un disparo con pistola, tampoco hay antecedente alguno que ese orificio de entrada era compatible con proyectil de 9 mm, en este caso no sabemos nada del arma que provocó la herida al señor Escanilla, tampoco hay evidencia alguna que vincule el disparo del arma del acusado con la herida que presenta la víctima. Otro aspecto es la data de muerte, el perito en juicio quien practicó la autopsia el día 26 de marzo de 2019, dijo que la data de muerte aproximada era de 10 días, por tanto 10 días hacia atrás no permite ubicar la muerte en el día sábado 16 de marzo, al decir aproximada, se argumentará que puede ser el 15 o el 14, pero aproximada podría ser también el 17 o el 18, ninguno de los acusadores formuló pregunta alguna al perito para que precisara a que se refería al señalar la data aproximada, en particular, si podían ser dos o más días, para dar una razón científica. Tercero, esa data de muerte contrasta, con la exhaustiva búsqueda de a lo menos 15 funcionarios de carabineros efectuaron en la zona del canal minutos después de ocurrido el disparo, por más o a lo menos, media hora, que buscaban a la persona que había evadido el control policial que pretendió hacer el teniente Niklas. La explicación que da la fiscalía, es que apenas es herido Escanilla cayó al canal y que fue arrastrado por las aguas al Río Claro y por eso esa noche no fue encontrado por los policías, es lo que se podría inferir de lo que se ha explicado. Pero ello sólo constituye una conjetura que no tiene ningún respaldo probatorio en este juicio. Lo que sabemos según dijo el testigo Juan Miranda que el canal traía poca agua, debiendo fijarnos en la noche del 14 de

marzo, agregó que en la parte de la compuerta se junta más ya que en ese lugar se produce un pozón y que el canal continúa unos 70 a 80 mts. hasta la ribera del río, con una profundidad que él estima en 40 cm; sin embargo más allá de la apreciación subjetiva de un testigo singular, no se aportó ningún dato objetivo que permita concluir que de haber caído Escanilla a las aguas del canal la noche del 14 de marzo, esas aguas poseían la fuerza y profundidad suficiente para arrastrar el cuerpo del señor Escanilla hasta ese lugar, no basta suponer que ello es así, esa es una argumentación voluntarista, debe tener un correlato probatorio. Otro antecedente a considerar es el resultado de alcoholemia del occiso, 0,71 grs. por litro de alcohol en la sangre, lo que significa que Escanilla al momento de su fallecimiento se encontraba bajo la influencia del alcohol; si asumimos la tesis del Ministerio Público que el señor Escanilla cayó fulminado al canal por el disparo del señor Nicklas, como es posible que hubiere podido correr así, por a lo menos 61 mts. Evadiendo a un motorista de carabineros, ingresar a la zona del canal en ese estado, no hay explicación para ello de acuerdo a lo oído en el juicio. Cuarto, asociado a este primer elemento, no se ha explicado por los contradictores que el señor Escanilla cuando huía vestía un polerón con capucha, jeans y zapatillas Merret; de haber impactado el teniente con su disparo y haber caído a las aguas del canal, como se explica que el 24 de marzo haya sido encontrado sin ninguna vestimenta salvo los calcetines, podrá haber explicación para esto, se dirá que esto es por el agua del río por la corriente, sin embargo lo cierto es que más allá de esa afirmación no hay ningún dato objetivo, ningún perito ni testigo que haya podido ilustrar sobre éste punto. El segundo tema, relativo a que el disparo del teniente fue un acto totalmente voluntario y no fortuito, lo cierto que el acusado explicó, pero los contradictores señalan que el señor Nicklas habría dicho que el disparo se produjo en una caída y que por eso entonces se descarta el disparo accidental, eso nunca lo ha sostenido, lo que si señaló que el disparo se produce accidentalmente, en el sentido de que no fue querido pero evidentemente se produjo por una acción mecánica de 1.5 kilos, que es nada para un oficial de carabineros de 1.85 mts., es nada o bastante poco, pero en el escenario que se le propone, un adecuado análisis jurídico lo ubica en la faz subjetiva del tipo penal, específicamente en el dolo que se puede inferir a través de la conducta externa del encartado y aquí tenemos un elemento

contrario ya que de los mismos hechos sacamos consecuencias jurídicas diversas, la pregunta es de haber disparado intencionalmente, con dolo directo o a lo menos eventual el señor Nicklas, el sentido común y las máximas de la experiencia nos dicen, cuál sería la conducta natural -en esto sigue al mayor Bascuñán-, que es lo esperable teniendo especialmente presente que no había testigos, ni siquiera Belmar escuchó el disparo, lo esperable es ocultar todo el hecho y máxime si se trataba de un funcionario policial que en tres oportunidades había dado la prueba para ascender a capitán y le quedaba una sola posibilidad, oculta el hecho y no le cuenta a nadie, menos llama a la Cenco, que es un canal escuchado por todos los dispositivos de la ciudad de Talca, Maule y San Clemente, ello ocurre apenas ocurre el disparo; colabora activamente dando instrucciones indicando los lugares específicos donde se podría haber encontrado, pasada media hora da por terminada la búsqueda, al llegar a la Comisaría deja constancia en la hoja de ruta de haber intentado controlar a un sujeto y se da a la fuga. Los motivos para ocultar los hechos, era el temor a un sumario administrativo y con eso se despedía de la carrera policial. Al día siguiente el 15 de cuenta al mayor Bascuñán y luego regresa al sitio del suceso a pedir ayuda a un vecino para que le ayude a buscar su teléfono celular. El día 22 de marzo le comenta al mayor que se había hecho una denuncia por presunta desgracia, en la que podría estar vinculada con la persona vinculada al procedimiento del día 14 y el domingo reconoce que efectivamente fue el autor de un disparo. Se dirá porque el domingo, pero si quería ocultar el cuestión de que el sentenciado ya que no había ningún antecedente de que fuera el autor del disparo. Hechos que permiten inferir el dolo no hay, la única cuestión que queda por salvar es si se trata si es un homicidio culposo o cuasidelito de homicidio del artículo 490 N°1 del Código Penal, único tipo que podría aplicarse, por imprudencia temeraria. Para terminar, señala que en el caso concreto la acción desarrollada por Nicklas estaba amparada por el ordenamiento jurídico. Se le podría reprochar el haber manipulado el arma en las condiciones que se encontraba, sin embargo le parece relevante lo que señaló el capitán Bascuñán, refiriéndose al riesgo potencial cuando un funcionario está en el canal donde no tiene visión del sujeto que está, no sabe qué tipo de resistencia, indica que los lugares y las circunstancias son diferentes y que habría que ver una a una las

circunstancias para poder determinar qué fue lo que sintió el funcionario en el minuto y que lo motivó a desenfundar el arma, de tal manera que pueda prevenir una agresión a su integridad. Con esto tampoco podría acreditarse una imprudencia temeraria por estas argumentaciones mantiene su pretensión absolutoria. En la **réplica** señala que no se está en presencia de un homicidio calificado, en la vertiente de haber obrado sobre seguro. Hoy día no se discute la naturaleza mixta de esta calificando, exige elementos objetivos y por otro lado subjetivos, el objetivo es que naturalmente debe presentarse una situación de seguridad para el agente y subjetivo que el agente, hecho sea el creador de esas circunstancias o que esas circunstancias lo hayan determinado, decidido a la ejecución del hecho, eso en este caso no concurre porque es Isaac Escamilla el que huye al sector del canal y se introduce en un sector con frondoso follaje, con oscuridad, situación que no fue creada por el teniente Nicholas. El profesor Etcheverry indica que el simple azar de circunstancias favorables para el agente no es motivo suficiente para considerar más grave un homicidio que otro. El querellante menciona nueve fallos, el que leyó se refiere una situación muy diferente a la que nos ocupa en este caso, misma situación que se da con los otros fallos y no contribuyen a la tesis del homicidio calificado

En la **audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, comienza señalando que atendido el mérito del extracto de filiación de su defendido, concurre la atenuante del artículo 11 N°6 y a diferencia de lo que postulan los persecutores existen razones jurídicas suficientes para para acogiera la atenuante del artículo 11 N°9 de colaboración al esclarecimiento de los hechos investigados que no requiere que el acusado reconozca de manera pura y simple la participación para tener por acreditada esta atenuante, en muchas ocasiones se trata de confesiones calificadas. El tema es cuan relevante es el dato que aporta el imputado para el establecimiento de los hechos. En este caso el tribunal ha podido establecer el núcleo principal de la conducta a través del testimonio del acusado, que es haber disparado la noche del día jueves 14 de marzo. De suprimir la declaración prestada por el señor Nicklas, reconociendo ese hecho el día 24, antes de que se expidiera órdenes de aprehensión y que se ha formalizado, a ese momento no había ningún dato, que viene a establecer precisamente que él era el autor de ese disparo, no basta decir que si se sabía

que había disparado, pero no se había determinado que era la autor del disparo que es el núcleo principal. Diferente es si actuó con culpa o dolo, pero él señaló en forma reiterada en distintas declaraciones y en este juicio que fue el autor del disparo. Entiende que el núcleo de la conducta, la declaración es la que contribuye en definitiva de manera substancial al esclarecimiento de los hechos investigados. Existiendo dos atenuantes y ninguna agravante, va a solicitar en virtud de lo que dispone el inciso tercero del artículo 67, se rebaje la pena a lo menos un grado y se radique en los cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo. Indica que no obstante el marco rígido que establece el artículo 17 letra de B de la ley 17.798, junto a la historia fidedigna dicha norma, permite concluir que el marco rígido de esa norma, en orden a hacer improcedente la regulación de la pena conforme a los artículos 65 a 69, está exclusivamente para los delitos previstos en los artículos 8 a 14 D y el caso que se cometa un delito o cuasidelito, empleando alguna de las armas o elementos mencionados aquello que no se tiene autorización o permiso para portarlas o para tenerlas; en este caso una cuestión no discutida es que el señor Nicolás si tenía permiso para portar su pistola Taurus. De tal manera que en este caso no procede aplicar el marco rígido y procede aplicar las reglas generales de determinación de pena.

Que, el acusado **Hardy Alfonso Nicklas Wickel**, renunciando a su derecho a guardar silencio expuso: que el 14 de marzo de 2019, estaba de servicio focalizado en la 4ª Comisaría, población Padre Hurtado, Las Américas y Universidad de Talca. Luego de haber patrullado, a las 21:30 horas fueron al sector de la ribera del Canal Baeza donde hay un gimnasio abandonado, cerrado con latas de zinc y algunos la sacan para ingresar, algunos duermen ahí, consumen drogas, beben alcohol y a veces ha tomado detenida gente en el sector por venta de droga. Es un foco delictual. Llegó en moto, divisando al interior dos personas y una escapó hacia el canal, en dirección de avenida circunvalación. Retrocede con la moto y va hacia el canal, en la dirección que cree el sujeto arranca, ante un montículo la moto saltó y se cayó de ella, lo persigue a pie, quería hacerle un control de identidad preventivo, porque estimaba que reunía los requisitos del artículo 85 del Código Procesal Penal. Supone que la persona ingresó al sector del canal Baeza, llega un punto en la ribera del canal, que está a una profundidad de 8 metros desde el plano, sector oscuro, donde hay árboles

frondosos, pensó que su vida corría peligro, porque no sabía si el sujeto estaba armado o era peligroso, por lo que decide desenfundar su arma que estaba en su pierna derecha, va con la pistola desenfundada, baja el seguro del arma, enciende su celular con la mano izquierda, avanza unos metros hacia adelante y puede ver una silueta o figura humana, ingresa por el costado, por la ribera, pasa por unos fierros, más adelante se agacha porque había una ramas y el celular cae al agua donde está la cascada, queda a oscuras, el lugar estaba frondoso, cambia el arma a su mano izquierda, resbala cae de pie a la orilla de la cascada, luego de eso a la altura de sus hombros al resbalar tiene su mano con el dedo en el guardamontes del arma, el dedo estirado sobre la pistola y al momento de resbalar se contrae, se va hacia atrás y el dedo se corre hacia atrás y apreta el gatillo con el disparador y salió el disparo, solamente se percató de ello por el destello de luz, retrocedió, se mantuvo en el lugar y comenzó a hablar por radio; no escuchó ruidos, ni señal de auxilio ni de una persona lesionada. Llegaron vehículos policiales por el costado izquierdo y derecho, vio las balizas, eran 18 a 19 personas en total al lugar (funcionarios). Les dio las características del lugar donde estaba, descenden algunos al canal Baeza y otros buscaban por arriba. Cree que la persona podría haber caído al canal, no lo vio caer al canal, por eso dijo que podría estar mojado. Otro funcionario le ayudó a alumbrar el lugar para buscar a la persona. No se encontró a nadie, en más de 30 minutos. Ante eso, pidió al personal que se retirara del lugar. No dijo que se le había escapado un tiro. Una vez en la Unidad policial, ingresó a su oficina, para retirar una munición y reponerla con una propia, fue a la sala de armas, al funcionario le dijo que estaba mojada, por eso entregó el arma desarmada, con otros elementos. Se le recibió el armamento completo, para que la limpiaran y secaran. Sólo ocupa él el arma cuando está de servicio. Al día siguiente le contó al Comisario y una funcionaria lo sucedido, de manera anecdótica que no pudo dar con el paradero del que huyó. Dejó una vaga constancia en una hoja de ruta, de lo sucedido, que se había escapado una persona. Luego de tomar desayuno y contar lo sucedido. Se quedó de servicio en la Comisaría, de estafeta, para entregar documentación. Cuando estaba en eso fue a Movistar a recuperar el chip de su teléfono. Volvió a la Unidad y a eso de las 12:30 concurre al lugar del canal, se entrevistó con una persona, le dijo que se había arrancado una persona, le pide ayuda para intentar

recuperar el teléfono. La persona no quiso ayudarlo, le ofreció dinero para que lo hiciera. Estuvo sábado y domingo de franco, el lunes volvió al trabajo. El 21 o 22 de marzo preguntó al de guardia si había alguna novedad, manifestándole que una persona andaba haciendo una denuncia por presunta desgracia en el sector del canal donde desapareció una persona. Le contó a su jefe el mayor Bascuñán, pero no le dijo lo del disparo que se le había escapado. El día 24 de marzo apareció en el río Claro el ofendido, el mayor lo llamó y le preguntó qué pasó, ahí le dice lo que había pasado, que el día 14 se escapó una persona de la que hicieron una denuncia por presunta desgracia y le cuenta que ese día se le escapó un disparo, no lo dijo antes por miedo a un sumario. El día 27 de marzo fue con su abogado a la Fiscalía y prestó declaración voluntaria, había funcionarios de la PDI. Interrogado por la Fiscal, señaló que tenía 12 o 13 años en la institución, que una vez al año hacen práctica de tiro, con tres tipos de armamento, Uzi, revólver y pistola, para tener una capacidad de manipulación y disparo. Andaba con un arma 9 milímetros, se ocupa esta arma para la práctica, se realiza en una posición estática, en distintas posiciones. No sabe precisar a cuantas prácticas de tiro fue, ya que estuvo en funciones administrativas y con licencia más de un año. En servicio operativo estuvo algún tiempo, pero no adquirió mucha experiencia. El día de los hechos llegó con otro funcionario al gimnasio abandonado, no recuerda si había más gente, había iluminación arriba en el sector, utilizó la luz de la motocicleta para alumbrar al interior del gimnasio, dos salieron arrancando, uno al parecer lo fiscalizó el funcionario Belmar, y él siguió al otro. Al usar un arma de servicio según el protocolo, si hay un lesionado, se da cuenta al mando y cuando no hay lesionados, se da cuenta al superior para hacer una acta. Contó al día siguiente que había seguido a una persona y que se le había escapado. Que él es zurdo, llevaba la funda de la pistola en la pierna derecha, en carabineros no existe funda para zurdos, no le incomodaba que fuera esto así, porque no piensa en usar el arma. El arma tenía entre 10 a 15 municiones. En el sector de la guardia devuelve el arma con la munición y repuso la que se había percutado, no dijo que le faltaba una munición porque había una funcionaria –la Capitán o Subcomisaria Escobar- que tenía una fijación personal en su contra, le pedía informe por todo. Una vez que termina el procedimiento no revisaron el gimnasio para ver si había droga, pero

sabía que al interior había rastros de papelillos. No vio a la persona consumiendo algo, pero el sujeto huyó en cuanto vio que eran carabineros, por lo que pensó que ocultaba algo o portaba algún arma. Desde el gimnasio hasta el sector del canal hay unos 35 metros. No sabe cuánto tiempo pasó desde que lo persiguió hasta que se le disparó el arma. No vio que le hiciera ningún gesto a su persona, sólo vio una silueta humana. Cree que el celular estaba a un metro bajo el agua. Nunca había usado el arma de servicio antes de esa oportunidad. Interrogado por el abogado Sepúlveda, señaló que la víctima podría haber huido, por el sector de un puente, podría haber huido hacia la ribera del río, por eso dijo que si la persona cayó al agua debiera estar mojado. En definitiva por cualquier lugar podría haber escapado. Si conoce el sector, se puede salir rápidamente. Conocía el sector del gimnasio, pero no el de la ribera del río, se patrulla por la parte principal. Primera vez que se le escapaba una persona por ese sector. Llegaron después unos 19 funcionarios, escuchó luego del disparo unos palos y ramas, como que alguien arrancaba. El pidió cooperación, por eso llegaron los funcionarios. Sabía que era una persona que arrancaba. Es normal que lleguen refuerzos cuando se busca a una persona que arrancó. Ningún funcionario señaló que la persona podría haber escapado rápidamente del lugar. Deponente era el más antiguo de los funcionarios que había llegado al lugar. Tenía sólo una munición antigua marca CBS, la tenía de antes, era de la misma que usaba en el arma de servicio. Conoce la circular 1832, después de lo ocurrido supo de su existencia, nociones tenía de ella, no lo capacitaron sobre el uso de fuerza. Si sabe lo del manual de ética de Carabineros. Se comienza con términos verbales, luego si alguien huye, se le habla, sino se le detiene, cuando entró al canal sacó el arma, lo hizo porque consideró que podía estar en peligro, andaba trayendo bastón retráctil, tenía chaleco antibalas, chaleco táctico, su bastón, el arma y la radio. Interrogado por el Abogado Leal, señaló que los protocolos se informan a través de los pagos de haberes, son reuniones en las que se les informa cosas importantes y se les capacita. En la Escuela de Carabineros estuvo tres años, más uno de práctica. Tuvo un ramo de reglamentación de carabineros, también materias de derechos humanos, pero es una pincelada. La circular 1832, no sabe en qué calidad llegó, sólo supo después de su existencia, cuando ocurrió el estallido social. Cuando usó el arma de servicio no había una agresión, estaba

protegiendo su vida, no sacó su armamento para utilizarlo, por eso la llevaba en la otra mano. El arma tiene un seguro, el cual lo había sacado. No sabía cómo era la profundidad de las aguas porque estaba de noche, el agua le llegaba a los tobillos. Por la profundidad del agua no podía flotar una persona. Interrogado por la defensa, señaló que no era posible que un cuerpo flotara dada la profundidad del agua. En el Río Claro también estaba baja el agua. El celular no lo pudo sacar ya que quedó en el sector donde caía la cascada, el agua lo empujaba hacia abajo, no era una caudal fuerte, pero no andaba con la ropa adecuada. El viernes 15 cuando fue y contactó a la persona, la profundidad y caudal era el mismo del día anterior, venía con aguas servidas, el agua es turbia, por eso no pudo sacar el celular. En el sector de la desembocadura del canal al Río Claro, se veía que era bajo. Desde el 14 hasta la denuncia del día 22, no fue nadie a preguntar, ni avisar por alguien que se había extraviado. El domingo 24 lo llamó el Mayor porque había aparecido un cuerpo en el mismo sector, pero más abajo, en la desembocadura, supo que la persona apareció en el Río hacia donde están las “Viejas Cochinas”, debe haber sido unas 8 cuadras, no lo puede decir con exactitud. Reconoce que ese día se le había salido un disparo, antes de eso a nadie le había comentado a nadie respecto de ese hecho. Lo que declaró ante la Fiscal, es lo mismo que ha declarado hoy. Interrogado por el tribunal, supone que Belmar se quedó en el sector de las motos, arriba, no sabe si escuchó el disparo, él estaba con el casco de motorista. No sabe la distancia aproximada desde donde estaba al cabo Belmar respecto de él cuando disparó su arma. Respecto de su moto estaba a unos 25 metros.

Que en la oportunidad conferida por el artículo 338 del Código Procesal Penal, el acusado expresó que no tiene nada que señalar.

QUINTO: Que, las partes no acordaron convenciones probatorias y, durante el juicio, rindieron prueba testimonial, pericial y documental, las que se encuentran agregadas materialmente y grabadas en su integridad en el registro de audio correspondiente, que se tiene como parte de esta sentencia para todos los efectos legales pertinentes.

Es así como el Ministerio Público presentó como testigos a **Marcela del Pilar Fuentes Díaz, J.A.F.G, Mauricio Enrique Gajardo Acevedo, Ricardo Estefan Belmar, Mauricio Alejandro Bascuñán Letelier, Jaime Alex**

Valenzuela Anders, Miguel Ángel Castro Bravo, Jennifer Fabiola Morales Sarabia, Juan Alberto Miranda Martínez, Honathan Andrés Jaque Espinoza, Leandro Andrés Miranda Rivera, Ignacio Alejandro Jara Cárcamo, Roberto Alejandro Muñoz Rojas, Paula Andrea Parada Lara, Sara Ester Sepúlveda Palma, Leonardo Nicolás Jofré Rojas, Juan Gabriel Meza Arias, Jorge Andrés Chávez Venegas, Cristian Omar Rozas Contreras.

Como prueba pericial se incorporaron los asertos de **María Leonor Barros Villegas, Daniel Guillermo Cáceres Aravena, Carlos Leonardo Müller Sáez, Marco Antonio Cáceres Aravena** e informe de autopsia evacuado por el médico legista **Renzo Duilio Stagno Oviedo**.

Como prueba documental, evidencia material y otros medios de prueba, el Ministerio Público incorporó los siguientes: 1.- Certificado de defunción de Isaac Escanilla San Martín. 2.- CD que contiene grabación de la Cenco. 3.- Set fotográfico de 41 fotografías. 4.- Set fotográfico del que solo se incorporan 13 fotografías de las 50 ofrecidas. 5.- Set fotográfico, constituido de 7 fotografías. 6.- Oficio N°1595/58 de la Autoridad Fiscalizadora N°044 Talca y sus anexos. 7.- Documento signado con el número 311 de fecha 25 de Junio del 2019 en el que consta documentación enviada por la Cuarta Comisaría de Talca. 8.- Un par de zapatillas de color negro marca Nike. 9.- Una cámara fotográfica de color rojo. 10.- Imagen satelital y planimétrico de los sitios del suceso. 11.- Dos imágenes satelitales del lugar donde es encontrado el cadáver. Set de seis fotografías del sitio del suceso. 12.- Un arma de fuego tipo pistola, marca Taurus, modelo Taurus PT 917 calibre 9 milímetros. 13.- Copia simple de circular 1832 de Carabineros de Chile, Dirección General, de fecha 1 de Marzo del 2019, sobre el uso de las fuerza.

Que el acusado renunciando a su derecho a guardar silencio, prestó declaración como medio de defensa.

La defensa incorporó como prueba documental el Informe de Alcoholemia N°2359-19 del fallecido Isaac Escanilla San Martín

SEXTO: Que, ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran establecidos los hechos siguientes:

En Talca el día 14 de Marzo del 2019, alrededor de las 21:00 horas, el funcionario de carabineros Teniente HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL, quien se encontraba de servicio patrullando en motocicleta en compañía del Cabo 1ª Ricardo Belmar Belmar, llegaron al gimnasio que se encuentra en calle 17 Norte de la Población Padre Hurtado y desde afuera observaron el interior del recinto que había dos sujetos. Al percatarse de la presencia policial, uno de estos salió corriendo del lugar, siendo perseguido inicialmente por el referido acusado en la motocicleta y luego a pie, bajando ambos a la orilla del Canal Baeza. En dicho contexto Nicklas Wickel disparó su arma de servicio, -pistola marca Taurus modelo PT 917, calibre 9 mm- e impactó con un proyectil la espalda, a nivel escapular derecho, del que posteriormente se logró identificar, como Isaac Manuel Escanilla San Martín, quien a consecuencia de tal acción falleció, consignándose como causa de muerte, traumatismo de tórax por elemento balístico.

Que, luego del disparo, el acusado NICKLAS WICKEL solicitó cooperación a funcionarios de otros dispositivos, para la búsqueda del sujeto que perseguía, informando que éste se encontraba en el interior del canal; procedimiento que resultó infructuoso, pese a que intervinieron varios carabineros. Dando por terminada la búsqueda, el teniente Nicklas, regresó a la unidad policial, dejó constancia en el libro respectivo, que en el marco de un procedimiento rutinario de control de identidad, la persona se había dado a la fuga. Además, el acusado entregó su arma de servicio a la funcionaria encargada, con la misma cantidad de municiones con las que la recibió al iniciar su turno.

El día siguiente NICKLAS WICKEL, concurrió al lugar de los hechos y solicitó ayuda a un vecino del sector, para recuperar, desde el Canal Baeza, el teléfono celular que se le había caído.

El día 24 de marzo del año 2019, apareció el cuerpo de Isaac Manuel Escanilla San Martín, semi-sumergido en las aguas del Río Claro –en el que desemboca el Canal Baeza-, con dos lesiones por impacto balístico, siendo la de la espalda, la correspondiente al orificio de entrada y en la cara anterior del tórax, el orificio de salida del proyectil. El mismo día, luego de ser informado del hallazgo de los restos de Escanilla San Martín, por su superior

y que éste le preguntara si tenía algo que decir respecto de este hecho, el acusado le informó que en un procedimiento del 14 de marzo de 2019, que ya le había mencionado, que había disparado su arma de servicio, mientras perseguía a un sujeto que pretendía escapar de un control policial, circunstancias que, en realidad, no había mencionado Nicklas Wickel, con anterioridad.

Para el establecimiento de estos hechos se ha tenido en consideración la prueba de cargo rendida en la audiencia, fue así como **Marcela del Pilar Fuentes Díaz**, expuso que viene a declarar por la muerte de su marido, Isaac Escanilla, con quien tuvo una hija de actuales 8 años; su marido murió el 14 de marzo de 2019, llevaban 10 años de convivencia. Ese día salió a ver el colegio de su hija, como a las 18:00 horas Isaac que salió como a las 17:00 horas, no había llegado; al otro día no llegó, al tercero tampoco y salió a buscarlo, preguntó a vecinos, le dijeron que había estado en el sector del gimnasio, donde hubo balazos, fue a poner una denuncia en carabineros ya que le dijeron que había tenido problemas con ellos. Indica que en la búsqueda, encontró a un caballero, quien le dijo que al día siguiente de los hechos, el carabinero andaba preguntado en la población si se querían ganar unas monedas para recuperar su celular. El 14 de marzo a las 17:00 horas, lo vio por última vez. Un joven le dijo que Isaac estaba en el gimnasio, que había arrancado de carabineros y se escucharon unos balazos; se lo dijo el mismo día 14 de marzo a eso de las 21:00 horas. Quien se lo dijo fue el hermano de Isaac. Ese día se quedó en su casa pensando que iba a llegar, no puede explicar por qué no fue a buscarlo de inmediato. Otras veces, él se perdía dos o tres días, pero volvía. Al día siguiente volvió de su trabajo, y no llegaba. Comenzó entonces a buscarlo sola, no le avisó a nadie, pensaba que podía estar por ahí. Antes de poner la presunta desgracia, se encontró con un caballero que vivía al lado del río y le contó lo que había pasado con el carabinero el día 15 de marzo que le preguntó si le podía sacar el celular que se le había caído al agua. Lo que a él le pareció raro, no pudo hacerlo. Después de eso, se fue al Retén, con esa información, textualmente le dijo “si se quería ganar unas monedas, porque se le había caído el celular en una persecución de un tipo que se le había escapado; pensó que le iba preguntar si había aparecido el tipo que se le había arrancado. Isaac tenía un arresto domiciliario nocturno, por eso no había puesto

la denuncia, carabineros no fue a controlarlo desde que se desapareció. Era una condena la que estaba cumpliendo. Antes del 14 de marzo carabineros iba, en cualquier horario. Después del 14 de marzo no fueron, pasaban por fuera. La denuncia la puso el día 22 de marzo, era un día viernes, a las 14:00 horas. Le dijo a carabineros que su marido había tenido problemas con carabineros, que habían escuchado unos disparos, le parecía raro que no apareciera, se perdía pero no más de tres días. Le dijo a carabineros que si encontraba a su marido con un balazo sería culpa de ellos. No sabe ante quien declaró. Lo salió a buscar a las poblaciones. No la ayudaron a buscarlo, por parte de carabineros. El día 14 de marzo carabineros los buscó, según le comentaron. El sábado, su familia salió a buscarlo, en específico su papá fue al sector de La Cascada, buscaron por la ribera del río. Su papá lo encontró el día domingo en la rivera del río hacia abajo, no sabe a cuantos metros del gimnasio, pero fueron varios metros, lo encontró en una isleta, boca abajo, en estado de descomposición. Físicamente Isaac era alto, 1,80-1,90 mts. Era maceteado, tez morena, pelo negro, era talla 48 de pantalón, zapatillas 44 ½ a 44. El día que sale de la casa salió con short corto, marca Adidas, color gris, polera ploma Puma, andaba con un polerón negro, con zapatillas Merrell, verde oscuras. El sector del gimnasio es un sitio, en donde hay una plaza, detrás hay un potrero, el sector tenía poca iluminación. El sector del canal da hacia abajo, hay árboles, se puede bajar y correr. Los árboles están en la orilla, pero no en el canal. Después de encontrar el cadáver, llamaron a Investigaciones, no quiso llamar a carabineros, le pidieron que declarara y señaló lo mismo. Interrogada por el abogado Sepúlveda, señaló no saber qué carabineros iban a su casa a fiscalizar a Isaac. En el sector del gimnasio, van muchos jóvenes a ese lugar. Refiere que ha sido doloroso lo vivido, fue una pérdida total. Interrogada por el abogado Leal, señaló que algunas personas le dijeron que sintieron balazos el día de los hechos, de 3 a 4 balazos, más o menos. Para su hija ha sido terrible la situación. Interrogada por la defensa, señaló que 10 años llevaba viviendo con Isaac, él estuvo en la cárcel por una condena de 4 años y otra de 2 años que era la última, llevaba como 3 meses viviendo con él, desde que salió en libertad. La última fue un robo por sorpresa. Isaac tenía una condena por homicidio, pero fue hace muchos años. Él se perdía de dos a tres días, se iba donde su hermana cuando peleaban. El consumía a veces pasta base de cocaína,

adicto no era. El 24 de marzo le dijo a la policía que era adicto. El día 14 de marzo lo vio a eso de las 16:00 horas, en el gimnasio estaba con Nicolás Jofré, estaban compartiendo unas cervezas, pero no sabe que drogas. Sabe que tenía alcohol en la sangre, pero eran pocos gramos. Nicolás le dijo que estaban dentro del gimnasio, que llegaron dos carabineros, que Isaac corrió, pero no le dijo por qué, que lo siguió un carabinero y que escuchó más de un disparo, 3 o 4, puede haber sido. Esto lo supo cuando encontraron a Isaac muerto. El hermano de Isaac, el día 14 de marzo le contó a una amiga de ella que estaba en su casa que un amigo le había dicho que Isaac estaba en el gimnasio y llegaron carabineros, Isaac había arrancado y se había escuchado unos balazos, que fuera al río a ver qué había pasado. No fue avisar porque él tenía arresto domiciliario nocturno y porque pensó que había salido a carretear. Sabe que la data de muerte es del 14 de marzo, no pudo leer la autopsia, la fiscal y su abogado le dijeron eso, no leyó la autopsia porque le afecta. Interrogada por el tribunal, señaló que a eso de las 8 o 9 de la noche el hermano de Isaac fue a contar lo sucedido, que carabineros estaba en el lugar de los hechos en ese instante.

Deposición de **Leonardo Nicolás Jofré Rojas**, quien expuso que fue testigo de la muerte de Isaac, quien era un amigo o conocido, esa noche estaban en el gimnasio compartiendo con él, no recuerda la fecha, Escanilla era su apellido. Estaban en el gimnasio de la Padre Hurtado, detrás de una plaza. El gimnasio era el mismo que esta hoy, es grande, tiene canchas a dentro y a fuera, juegos y pasto. Estaban tomando cerveza en lata adentro cuando aparecieron 2 carabineros en moto uno por la puerta de atrás y otro por la puerta delantera. Isaac se puso nervioso porque tenía una orden de arresto nocturno o algo así y salió corriendo y él se dirigió hacia el carabinero que estaba hacia la puerta de la cordillera y no lo siguieron a él, pero ambos carabineros siguieron a Isaac, un carabinero se cayó de la moto, Isaac se fue por la orilla del río y se tiró abajo del canal y los dos carabineros bajaron y luego sintió como 5 balazos y espero un rato a que apareciera Isaac, pero no pasó nada, llegaron más carabineros en camioneta y se pararon en el puente, estuvieron hartos tiempo, pensó que Isaac iba a salir, pero no salió y quedó preocupado. Fue a la población Padre Hurtado y encontró al hermano de Isaac (Álvaro), le contó lo sucedido y le dijo que lo fuera a ver, el hermano le dijo que Isaac tenía una orden pendiente, que ya iba aparecer,

después supo que lo salieron a buscar y lo encontraron muerto en el río. En esa ocasión tomaron menos de un pack de 6 cervezas, sólo tomaron y cerveza cada uno del pack de seis. No sabe la hora en que llegaron al gimnasio, los carabineros pero eran como las 21:00 horas, estaba oscureciendo, el gimnasio tiene dos entradas principales, están en las puntas, a los lados también tiene portones chicos. Se colocó un carabinero en cada puerta, una da hacia el cerro la virgen y el otro hacia la cordillera. Indica que él caminó hacia una de las salidas, **hacia** la que está para la cordillera. Escanilla corrió hacia la otra puerta. Un carabinero estaba en la puerta por donde salió Escanilla y el otro por donde iba a salir él. Se podía ver hacia afuera del gimnasio, Isaac corrió por arriba por el borde del canal y ambos carabineros lo seguían, esto lo veía a unos 30 metros, uno se cayó de la moto e Isaac corrió hacia abajo, hacia el río donde hay un bajo, ambos carabineros bajaron, y se escucharon aproximadamente 5 disparos. Desde que Isaac sale del gimnasio hasta que se escucharon los disparos, pasaron no más de 10 minutos. Deponte se quedó al interior del gimnasio mirando, nadie ingresó al gimnasio, estaba sólo en ese lugar, todos los carabineros que llegaron estaban en el puente. Vio una patrulla y una camioneta de carabineros. Pasaron alrededor de 15 minutos después de los disparos hasta que llegaron los demás carabineros. Se aburrió de esperarlo, estuvo como una hora y se fue a la población. Le comentó al hermano de Isaac de nombre Álvaro, a las 2 horas después. Vio la persecución, carabineros lo llevaban muy atrapado, tanto en la moto como corriendo, a unos dos metros, no sabe con exactitud cuánto tiempo pasó desde que bajó al río hasta que escuchó los disparos, unos diez minutos puede haber sido. Interrogado por querellante dice que cuando llega carabineros Isaac huye de inmediato. Interrogado por la defensa, señaló que antes había declarado en la PDI, no sabe la fecha, tampoco si fue el día en que fue encontrado Isaac. Se le refresca memoria con la declaración de 24 de marzo de 2019, prestada en Investigaciones por delegación del Fiscal. Reconoce su firma y dice que no recuerda exactamente si lo que declaró aquella vez es lo mismo que ha dicho hoy, pero igual se acuerda de lo que ocurrió. Cree que Isaac alcanzó a correr unos 30 metros, antes que bajara al canal, también bajaron los dos carabineros, por no haber luz no ve lo que ocurre en el canal. Isaac es el primero en ingresar al canal, unos de los motoristas cae de la motocicleta, ambos bajan persiguiendo al canal, ahí los

pierde de vista, en el canal no hay iluminación, no vio como fue herido ni que tiro lo impactó. Los carabineros que llegaron al lugar estuvieron más de una hora, estaban buscando a Isaac, o porque había pasado algo raro y estaban ahí. Dice que escuchó unos 5 disparos aproximadamente, dos primeros y tres después. Los disparos fueron antes de que llegaran los carabineros. No recuerda en este último punto lo que declaró ante la PDI, se “refresca memoria” con la declaración prestada en la PDI, “el Isaac salió corriendo por el extremo que daba a la circunvalación, los motoristas lo siguieron hasta que bajó el canal, uno de ellos lo siguió abajo del canal y el otro por arriba. Después llegó una “zapatilla” de carabineros y un carro después cuando estaban en los columpios, escuchó unos cinco disparos y después, como otros tres. Dice en relación a lo que dijo hoy que los dos carabineros bajaron al canal que en realidad bajo uno, que no lo recordaba mejor en esa época. También se equivocó en la relación a los disparos. En realidad escuchó los disparos, antes que llegaran otros carabineros y él estaba dentro del gimnasio se asustó y por eso fue a los columpios, después, volvió a mirar desde el gimnasio y luego se fue la población. También corrige, diciendo que fueron cinco disparos; se le refresca la memoria al escuchar los balazos al ver tantos carabineros, se asustó y se fue a la población, donde se encontró con el hermano de Isaac. Que Isaac no estaba ebrio, no sabe si antes había bebido

Testimonio de **J.A.F.G.**, quien expuso que declara por el fallecimiento de la pareja de su hija, Isaac Escanilla. Dice que le llegó un comentario que hubo un disparo en el sector Puente Circunvalación y gimnasio, entre carabineros y una persona que estaba por ahí, fueron comentarios, pasaron los días y este niño desapareció y por eso empezaron a buscarlo. Refiere que trabajaba en Linares y escuchó más comentarios, dijo que había que buscarlo. Sabía que Isaac desaparecía dos o tres días, fueron varios familiares a buscarlo, cerca de donde se había escuchado los disparos. Llegó hasta una parte en donde había como una isla divisó un bulto y ahí estaba, no se veía desde afuera, había que meterse a unos matorrales. Esto ocurrió en marzo, entre el 14 a 24, hace dos años, sabe que fue en día domingo. El canal es grandote, común y corriente, hay una caída de agua donde se hace un pozón, lo buscó en ese lugar, decían que ahí había caído, sacó muchos palos, pero no lo encontró. El canal no tiene mucha agua, pero donde cae el agua si es profundo. El acceso no era difícil, se podía entrar,

pero había que hacerlo a pie. Los comentarios que había, era por los disparos que hubo. Conversó con Juanito a quien conoce de varios años, supo que un carabinero andaba metido, era un Teniente y se escuchó varios disparos; él le indicó que buscara para abajo ya que a los 8 días salían a flote. Interrogado por el abogado Sepúlveda, señaló que el cadáver estaba, recogido, con la cabeza doblada, tenía como lana en la espalda, pero estaba sin ropa ni zapatos. Interrogado por la defensa, expresa que el cadáver lo encontró el 24, un día antes el 23 también había estado buscándolo. Desde la cascada hasta donde desemboca el río debe haber no más de 100 metros. Entre 80 a 100. La parte más onda es el sector de la cascada. El sector de la Isla, está a unos 800 y 1000 metros a la Cascada. Isaac consumía pasta base, pero no era adicto, a veces se perdía, andaba en su vicio, para no hacerlo frente a los niños. Fumaba pasta base y bebía alcohol, pero no frente a los niños. Dice que en la PDI declaró el mismo día, que era adicto a la pasta base y se perdía, pero él no entiende que él haya estado todos los días en la pasta base. Isaac trabajaba, hacía tres meses que había salido de la cárcel. No sabe cuánto tiempo estuvo preso.

Lo manifestado por **Mauricio Enrique Gajardo Acevedo**, Sargento 2º de Carabineros, quien señaló que concurre a declarar por un procedimiento de presunta desgracia de fecha 22 de marzo de 2019. Estando de guardia, llegó Marcela Fuentes Díaz, con otra persona, a preguntarle si su pareja, de apellido Escanilla, estaba detenido, ya que hacía una semana que no llegaba a casa. Revisó en los registros y no tenía ingresos, le dijo que el 13 de marzo estaba con su grupo familiar, salió hacia el colegio Los Leones, de sus hijos, al volver su hijo le dijo que su papá había salido de la casa. No volvió, a los dos días de no haber vuelto decidió salir a buscarlo, él siempre se iba de casa por algunos días. Vecinos del sector le dijeron que hubo un procedimiento de carabineros y no sabían si su marido había estado en esos momentos en el lugar del procedimiento. Hizo indagaciones en presencia de la mujer para saber si estaba en la morgue, en el hospital o en la cárcel. Interrogado por la defensa el testigo señaló que no había prestado declaración anteriormente. Lo actuado por el quedó en un parte policial, no consignó en el parte policial que la mujer llegó consultando si su esposo estaba detenido, porque vecinos del sector le dijeron que carabineros había realizado un procedimiento en el sector, desconociendo si

su esposo estaba involucrado. No le señaló la señora que se habían escuchado disparos. Ella también le dijo que era habitual que se perdiera un par de días. Por eso después de dos días comenzó a buscarlo. Pero sólo el 22 de marzo fue a carabineros. El día 24 de marzo se encontró la persona y sólo en ese momento supo lo que estaba pasando. Durante ese período, estando de guardia, nadie fue a consultar por el desaparecido.

También contribuyeron a formar convicción los dichos de **Ricardo Estefan Belmar Belmar**, Cabo 1° de Carabineros de Chile, quien expuso que el día 14 de marzo de 2019 efectuó un patrullaje preventivo por el sector de la Padre Hurtado, con su motocicleta alumbró hacia el gimnasio con la luz de la moto, iba con el teniente Nicklas, el servicio era de 15:00 a 23:00 horas. Su equipo era botas, chaleco antibalas, radio, bastón, armamento, esposas de seguridad. Llegaron al lugar y alumbró al gimnasio y en el interior había dos individuos que al verlos salieron corriendo, estaban parados, salieron por el lado oriente dos personas corriendo; estaba en el costado poniente del gimnasio, ellos corren hacia el lado oriente, ellos le dieron la espalda al correr. El Teniente Hardy Niklas se fue en su moto hacia el lado oriente del gimnasio. Uno de los sujetos trató de salir por una puerta y él sale a alcanzarlo, huye hacia el canal Baeza, el Teniente estaba por el costado oriente del gimnasio y sale en persecución del sujeto hacia el sector del canal, no recuerda si se cayó o dejó la moto en el pasto. Iba a unos seis metros del sujeto, no recuerda sus características físicas. Ellos bajaron al canal, trató de ir hacia allá, pero la motocicleta sufrió un desperfecto, cuando se bajó de ella, el Teniente por radio le dice que fuera por el otro lado del canal; se sube a la moto y no podía avanzar, ya que tenía unos alambres en las ruedas. Andaba con linterna, luego llegaron otros funcionarios policiales, intertanto el deponente llamó a una persona conocida de carabineros para que le prestara un alicate. Se rastreó el lugar mientras él arreglaba la moto. Llegaron más de seis funcionarios, rastrearon el lugar para encontrar al sujeto por la orilla del canal y alrededores. Escuchó por radio clave 5-7 que significa cooperación, al parecer él teniente la pidió para buscar al individuo que se dio a la fuga. Sacó los alambres de la moto y a la media hora subió el Teniente Nicklas, todo mojado, le dijo que se había caído al agua y su celular también. Posteriormente, debido a que a la moto del Teniente se le había trancado la pata de cambio, la enderezó y se fueron a la

Unidad policial, pero antes les dijo que se retiraran a los funcionarios que fueron a prestar cooperación. Él entregó su armamento y se fue a su casa. Explica que el servicio focalizado lo hacía sólo con el Teniente y él estaba a cargo. Después de terminar el servicio entrega el cargo fiscal y se retiran. Hacen una hoja de ruta, un día cada uno la hacía. Ese día el Teniente tenía que hacer la hoja de ruta, sólo sabe que se colocó los sectores donde concurren, pero no recuerda que puso en la hoja. Se fue a su domicilio, a los dos días el Teniente habló con una persona para que le ayudara a buscar el celular, él no bajó, se quedó con las motos. No pudo sacar el celular y se fueron del lugar. Sabe que el juicio es por el homicidio del joven que se había dado a la fuga. Supo que fueron a poner una denuncia por presunta desgracia, él estaba en la Comisaría, también estaba el Teniente Nicklas, se decía que una persona había desaparecido después de un procedimiento de carabineros, el Teniente le comentó esa situación. El teniente le dijo que esa persona no tenía antecedentes policiales pendientes y que daría cuenta al Comisario, que andaban rumores que carabineros había disparado, el teniente le dijo que le había dicho al comisario. Unos días después encontraron a la víctima en el río. El 14 de marzo, tuvo el servicio focalizado con el Teniente. Indica que por este procedimiento lo dieron de baja, por no haber prestado colaboración al Teniente cuando había estado en el canal. Lo reintegraron un año después. El Coronel Carrasco lo llamó a su oficina y le pidió que relatara lo sucedido, a los quince minutos lo dieron de baja. Interrogado por el abogado Sepúlveda, señaló que no tenía que prestar colaboración al Teniente, ya que había más funcionarios en ese momento y se preocupó de la moto, el sector era conflictivo y tal vez a la moto le podía pasar algo. Conocía al teniente hace más de un año, llevaba tres meses trabajando con él. Habían ido antes al sector, no recuerda cuantas veces. No recuerda si habían tenido procedimientos en el lugar. Tenían un bastón, el cual se puede utilizar según las circunstancias, superioridad numérica, si es una persona dependiendo de su contextura física por ejemplo. La preparación no es mucha. No sabe que preparación tenía el Teniente, en este aspecto. Señala que estima no había que realizar ningún procedimiento en las condiciones en que sucedieron los hechos. Respecto del otro sujeto que estaba en el lugar, no sabe qué fue lo que pasó con él, no sabe si salió corriendo. No sabe que ropa vestía el sujeto, ni otro detalle. Los vio cuando iban

bajando al canal y los perdió de vista. Interrogado por la defensa, expresa que el patrullaje era focalizado a lugares donde se cometen delitos, en el sector del gimnasio era habitual que se cometan delitos relacionados con drogas. Desde el gimnasio hasta el lugar donde comienza la zona del canal, deben ser unos cincuenta metros aproximadamente. Siempre vio corriendo al sujeto, el Teniente lo persigue en un inicio en moto, luego deja la moto o se cae, aunque probablemente se puede haber caído porque el cambio de la moto estaba chueco. Luego los perdió de vista cuando ingresaron al canal, en ese lugar (canal) no había luz artificial, hay un sauce que cubre el lugar y lo hace más oscuro. Después vuelve a ver al Teniente habiendo pasado una media hora. Recuerda que por radio el Teniente le dijo, por el otro lado, sólo para él era esa comunicación. El hizo el llamado de la clave 5-7 para que cooperaran a buscar el sujeto que había arrancado, aunque él pensaba que no había que hacer un procedimiento, pero ya se había iniciado este. Refiere que vio al Teniente mojado porque él le dijo que se había caído al agua y trató de sacarlo. Que declaró el 24 de marzo y después el 26 de marzo. El 24 fue ante la PDI, se le refresca memoria, en cuanto al punto de que le dijo el Teniente a su persona en lo relativo de por qué estaba mojado. Reconoce su firma “al cabo de unos 30 minutos apareció mi teniente todo mojado porque su celular se le había caído al agua y el intentó sacarlo de ese lugar”, recuerda haber declarado eso. Se cayó al agua buscando el celular y no persiguiendo al sujeto. Al lugar llegaron funcionarios de la 3ª y 4ª compañía de carabineros. No sabe cuántos funcionarios eran, vio un carro de la 4ª y otro de la Sección de Intervención. Manifiesta que el hecho que esté Asuntos Internos de Carabineros, observando la audiencia, para él representa una presión que siente por haber ya pasado por el tema de su “baja”, pero no ha influido en lo que declaró, si en las funciones que desarrolla comúnmente en la institución. Relevante resultaron los asertos de **Juan Alberto Miranda Martínez** y su hijo **Leandro Andrés Miranda Rivera**, quienes expusieron: el primero, que pasó algo cerca de su domicilio ubicado en calle 18 Norte, en la villa Padre Alberto Hurtado. Un día en la mañana se levantó y fue al sector del canal Baeza, llegó un carabinero en moto a eso de las 9 o 10 de la mañana, en el mes de abril aproximadamente, había terminado una vendimia hace poco. En el sector tiene unos perros y chivos. El carabinero era de 1.80 mts., no era gordo, rubio, ojos de

color azul. Antes lo había visto, porque hacía rondas por ahí, en un gimnasio, no sabía el grado que tenía, pero supo en ese momento que era un teniente. Le dijo que en la noche se le había perdido un celular, le pidió ayuda para buscarlo, andaba con otro joven, con un tal Gabriel. Le decía que estaba fácil para buscarlo, pero él le señaló que era peligroso, una vez un carabinero casi se ahogó en ese sector buscando a una persona que se había perdido en el río. Gabriel se fue y no le ayudó a buscar el celular, pero él quiso ayudarlo. El Teniente le dijo que en el celular tenía cosas muy importantes del procedimiento que había hecho en la noche, le dijo que se le había arrancado un “weon” y que lo había pillado en esa parte donde estaban, en la compuerta donde cae un chorro de agua y forma un remolino del canal Baeza; le explicó que lo había pillado, que había bajado donde estaba el joven y estaba haciendo el procedimiento, cuando el muchacho “le pegó la tirá al celular y saltó para allá” y ahí el deponente piensa que se le cayó el celular, se arrancó para allá. Hasta ese momento no sabía nada de lo que había pasado y le preguntó que quería hacer y le dijo cortar el agua, pero le manifestó que era difícil y le insistió y comenzaron hacer un taco, él le ayudó, con distintas cosas viejas, pero no se pudo. Le señaló que fuera a obras hidráulicas para que le corten el canal, se fue y volvió a eso de las 1 o 2 de la tarde, le pregunto si había encontrado algo, le señaló que no, le ofreció 20 “lucas”, él le dijo que lo hacía por ayudarlo no más, no por plata, pero está difícil. Se le había olvidado que cuando estaban haciendo el taco, llegó su hijo, y dijo que tenía una polola cerca del lugar y el día anterior escuchó dos disparos; deponente dijo que no tenía idea de eso. El teniente dijo “sí” sin agregar nada más; agregó que se le había arrancado el loco para abajo. Vecinos dijeron que andaba todo mojado y el carabinero dijo que había buscado el celular pero casi se ahogó y que estuvo prendido hasta las 12:30 de la noche. Después de eso veía todos los días a la familia buscando al joven. El los veía buscarlo. Le pidieron ayuda, ya que pensaban que lo habían matado. Les dijo que si estaba ahogado, debía haber salido a flote por el tiempo que había pasado. Les ayudó a buscarlo, en la misma parte donde le dijo carabineros, sacaron todo lo que había abajo y había un palo en forma de araña, él les dijo que fueran hacia abajo, donde habían perros muertos. Lo buscó hasta como las 1 con el suegro, fue almorzar. Luego la conviviente de él paso por la carretera y le preguntó si lo habían encontrado, le

dijo que sí y tenía un balazo en la espalda. No vio más al carabinero. Sabía que la persona que murió se iba a volar en el gimnasio, lo veía de pasada no más, el día que lo encontraron supo quién era. El muchacho andaba en la droga. La familia de él pensaba que lo habían matado. A la altura de la 12 Norte en la isla del río apareció la persona a unas 4 o 5 cuadras desde que salió y avanzó por el río. Vive en el sector hace 30 años, más o menos. Antes había aparecido una niña en el río. El sector del canal donde cayó el celular, hay un barranco de lado y lado, es una zona oscura en la noche. La compuerta es de concreto, lo demás es de tierra, hay una cascada de dos metros, se forma un remolino y es peligrosa. La profundidad en ese lugar era de dos metros y medio, se forma un pozón con revueltas. Interrogado por el abogado Sepúlveda, señaló que el carabinero le dijo que el teléfono estaba dentro del agua, encendido como una hora y media; la visión hacia ese lugar es mala porque los árboles estaban muy grandes y tapaban la zona. No sabe cuánto tiempo antes lo había visto, podrían ser cuatro meses, no está seguro. No ubicaba a la familia de la víctima. Interrogado por la defensa, señaló que los 2,5 metros de profundidad son en la zona de la compuerta, hacia el sector de las poblaciones tiene 40 centímetros en ese tiempo. Desde la compuerta hasta el Río Claro hay como 70 metros más o menos. No hay luz artificial cerca de la compuerta. Vive al lado del sector por eso sabe que no ve nada. A las 9 o 10 de la noche se ve mal en ese lugar, no más allá de dos metros, aunque haya luna, ya que los sauces tapan el lugar. El día de los hechos, terminó una vendimia y había comido un asado y tomado, llegó como a las 7 de la tarde a su casa. No oyó ningún disparo porque estaba durmiendo, su casa está como a 70 metros de la compuerta. El gimnasio sirve para que los jóvenes se fueran a drogar y a destruirlo, se ocupa para drogarse y esconder cosas robadas. Hace como tres años que no funciona como gimnasio. Personas van a ese lugar a beber alcohol y transar droga, llevan cosas robadas y jóvenes las sacan para venderlas.

El segundo, Miranda Rivera, expuso que declara sobre un crimen que se cometió cerca donde vive él. Esto no recuerda muy bien cuando ocurrió, hace dos años atrás. No sabe mucho, la noche que pasó esto, se encontraba en un plaza cerca de su casa y escuchó dos disparos a eso de las 22:30 horas, se escucharon cerca del canal, estaba a unos 400 metros del canal. En la noche en ese lugar no se ve muy bien, cuando escuchó el disparo fue a su casa, porque venía de ese sector el

ruido. Vio a varios carabineros en el sector, se devolvió a la plaza, estaba con su polola, había carabineros por el sector del puente y como a las 23:30 horas se fueron. Esto lo comentó a efectivos de la PDI y carabineros, no recuerda la fecha en que comentó esto. Al día siguiente salió a buscar a su papá, lo encontró en el canal, había una moto de carabineros, su papa estaba en el agua en el canal buscando un teléfono de un carabinero. Conversó con él carabinero, le comentó que había escuchado unos disparos y no recuerda todo lo que le dijo el carabinero, pero si, que había perseguido a una persona hasta ese sector y que se había escapado. La persona se había escapado desde el gimnasio hasta el canal. Él estuvo en el canal un rato y se fue para la casa. Su papá estaba tratando de hacer una compuerta para buscar el teléfono, no sabe si lo encontró. Su papá se llama Juan Miranda. Interrogado por la querellante Leal, señaló no recordar que más dijo el carabinero. Interrogado por la defensa, señala que vive desde que nació en el sector. Escuchó los disparos a eso de las 22.30 horas, estaba con su polola en una plaza cercana a 400 metros del canal, se preocupó y fue a su casa porque estaba cerca del lugar su casa, cuando iba para su casa habían llegado unos 8 carros y policías motorizados. Se demoró como 15 minutos a su casa, que queda como 4 o 5 cuadras. La plaza se encuentra al otro lado del canal de donde estaba el gimnasio. En el lugar donde estaba su papa, hay una compuerta, no hay luz natural, adentro del canal no se ve nada, hay unos sauces que tapan el lugar. Consultado por el tribunal señaló que 400 metros son unas dos o tres cuadras.

También resultó relevante el atestado del Mayor de Carabineros **Mauricio Alejandro Bascuñán Letelier**, quien expuso que declara por el hecho que ocurrió el año 2019, cuando se desempeñaba como Comisario de la 4ª Comisaría Cancha Rayada y apareció una persona en el lecho del río y un funcionario dependiente de él estaba involucrado. El 14 de marzo el teniente Nicklas se sentó a su lado en el desayuno y le indicó que había extravió su celular al intentar realizar un control de identidad, que el sujeto huyó hacia un canal y se le cayó al agua y al intentarlo recuperarlo se mojó hasta el cuello. Refiere que el domingo 24 de marzo lo llamaron de la Unidad porque había aparecido una persona en el lecho del río, los funcionarios no se podían acercar ya que las personas y familiares le atribuían el hecho a personal motorizado de carabineros. El llamado

fue a eso de las 15:00 horas. Se dirigió a la Comisaria y en el trayecto asoció el hecho a lo relatado por el Teniente Nicklas, a quien le preguntó si sabía lo ocurrido, le dijo que sí, y además le dijo que la persona era a quien había tratado de controlar y le agregó que se le había escapado un tiro en esa oportunidad. Llamó a la PDI para entregarle los antecedentes. Se incautó el armamento y presentó la denuncia al Ministerio Público. Solo dos motoristas salían en motocicleta, uno era el teniente Nicklas, premunidos de fatiga, botas, armamento fiscal, Pistola PT 99 calibre 9 mm.. Indica que se entrega el arma descargada y dos cargadores, con seguro puesto y en la funda. Relata que en caso de ser necesario usar el arma, se tiene que pasar bala con la mano izquierda y queda el proyectil listo para usarla. Además tiene un seguro, que tiene siempre que ir puesto con o sin bala pasada. El seguro va en la parte posterior del arma, atrás del carro. Se saca el seguro, se prepara el arma y se vuelve a poner el seguro, luego para disparar hay que sacar el seguro nuevamente. El protocolo para usar el arma dispone que se recibe el armamento descargado, no debe venir cargado y el arma se mantiene con seguro, para utilizarla existe un protocolo, lo primero es que se debe identificar como funcionario, pedir que deponga la actitud, efectuar dos disparos selectivos (parapetado) ver el estado de salud a la persona y llamar a la atención médica. El arma se utiliza sólo cuando se ve amenazada la integridad física personal o de terceros. Existe también el bastón retráctil, se usa cuando la amenaza no implica la vida, pero si existe una agresión no letal. Existen circulares que han modificado el uso de acuerdo a los grados de fuerza y agresión que sufren los carabineros del 1 al 5, el grado 1.- se utiliza cuando la persona coopera, 2.- se niega a cooperar, 3.- intención de fuga, 4.- la persona agrede, 5.- peligrosidad y afectación integridad física del carabinero o de terceros; y también del 1 al 5 la forma en que se debe responder a la agresión. 1.- coopera con el procedimiento y existe verbalización, 2.- persona se niega a cooperar, la persona manifiesta una verbalización más activa, 3.- persona se niega a cooperar y su actitud es evadir el control; se usa la fuerza, 4.- funcionario tiene que utilizar la fuerza y puede utilizar el bastón, 5.- al ver afectada su integridad física, puede hacer uso del arma de fuego. Desde que se egresa de la institución se dan a conocer las circulares y sus modificaciones, deben firmar la notificación y también existen reuniones. También existen comunicaciones electrónicas. Estuvo

3 años a cargo de la 4ª comisaría, desde el 2017 a diciembre de 2019. El daba a conocer las circulares y sus modificaciones al personal dependiente de la Unidad que dirigía. El teniente le dijo que cuando la persona evadió el control, a él se le perdió de vista, eso lo dijo el día 15, llamó a personal para que le ayudaran a buscar a la persona que huyó, lo buscaron, pero no lo encontraron. El Teniente entrega el armamento en el Servicio Interno, con toda su munición, tal como había salido. Le dijo el teniente que se le había escapado un disparo y le preguntó por la munición y él le dijo que la había repuesto, por eso no hubo ninguna novedad al respecto y pasó inadvertido su uso. El cargador sale con 10 tiros, la munición no tiene n° de serie. Los funcionarios llevan una bitácora, que es una hoja de ruta de los procedimientos, no recuerda la constancia dejada por él ese día. Era una constancia vaga, indicaba que intentaron realizar un control de identidad a una persona que huyó por el canal, pero no señaló nada más. No sabe el nombre de la persona que falleció. Sabe que el día viernes 22 de marzo al medio día, se recibió en la Comisaría una denuncia por presunta desgracia, el Teniente le dio cuenta de ello, que al parecer se trataría de la persona que trató de controlar el día 14 de marzo. Le preguntó cómo asocia a la persona, le dice que al parecer estaban involucradas en el procedimiento, le dijo si tenía algo más que decirle, a lo que el Teniente le dijo que no. Activó el procedimiento de 24 y 48 horas, apareciendo el sujeto encontrado por familiares. Cuando se hace uso del arma de servicio, se tiene que dar cuenta al encargado de la unidad, haya o no lesionados; en este caso, no se le dio cuenta. Se debe levantar un acta de consumo de munición, cuanta se usó y en qué circunstancias, se debe dar cuenta al Ministerio Público, haya o no personas lesionadas. En este caso este protocolo no se hizo. Interrogado por el abogado Sepúlveda, señala que el nivel 3.- de resistencia activa, es cuando la persona con su mano o cuerpo se opone activamente, forcejeando, resistiéndose al procedimiento o detención, sin otros elementos. Huir, es nivel de resistencia 2, puedo darle alcance y reducirlo, utilizando las manos o con el bastón de servicio. En la formación básica se entrega los conocimientos para proceder, en su caso fueron 3 años, se explica en forma básica los niveles de resistencia y cómo proceder. Se les da una valoración inicial. Señala que cuando apareció el cadáver le preguntó al Teniente si sabía algo al respecto, le dijo que sabía que había aparecido, le preguntó si tenía algo

más que decirle, le indicó que era la persona que se le evadió y que ya le había contado que se le había escapado un tiro. Deponente le negó que le hubiera dado esa información y al preguntarle por qué no le comentó lo del tiro, Nicklas le dijo que “ese detalle se me olvidó decírselo”, pero que era la persona que se le evadió en el control del día 14 y que huyó por el lecho del canal Baeza; luego le dice que se traslade a la Comisaría porque estaba la policía de investigaciones y luego irían al Ministerio Público. Consultado por la defensa dice que el día 24 de marzo el Teniente le comentó que se le había escapado un tiro. No le dijo que pensó haber herido a la persona, ni que la había matado. Cree que según su experiencia, el Teniente, de haber sabido que había matado o lesionado a una persona, no habría llamado a más dispositivos y tampoco dejaría constancia de haber usado el arma y de lo sucedido ni que se le escapó un tiro, si hubiere querido ocultar lo sucedido. No sabe si el Teniente tenía cartuchera para zurdos para ocupar el arma. No sabe cuándo fue la última vez que se le notificó al Teniente la circular de uso de la fuerza. En el caso de uso de fuerza N°2, si huye el sujeto y tiene presunción de que cometió un delito, debe alcanzarlo, también cuando se le controla la identidad y huye. El funcionario tenía que evaluar las circunstancias para saber si podía sacar el arma de servicio o no. Solo el Teniente le informó que se le había salido un disparo esa noche.

Jaime Alex Valenzuela Anders, Teniente Coronel de carabineros, expuso que fue Fiscal instructor del sumario administrativo de Hardy Nicklas para investigar administrativamente por su detención; realizó varias diligencias, por la causa que estaba investigando el Ministerio Público, para determinar el recorrido Sincard del Teniente, del armamento y medidas de seguridad que usaba, también observó el sitio del suceso. El armamento que usaba era una Taurus, que usan los motoristas, el armero emitió un informe a la Fiscalía acerca de la seguridad del arma, si por una caída se puede haber provocado un disparo, lo que no era posible por los mecanismos de seguridad que tenía el arma. Recuerda que el informe del armero artificiero decía que estaba apto para el disparo y que su mecanismo de seguridad estaba en condiciones. El protocolo del uso del armamento según lo que se señaló en el sumario, es de acuerdo a la circular 832 impartida por el uso de la fuerza. Cuando se usa armamento de uso letal se debe dar cuenta del por qué, de su uso, debe llenar un acta de consumo de munición,

informando del uso, la cantidad, el lugar y circunstancias, razón y consecuencias de la utilización del armamento. Se debe registrar en un libro y no puede intervenir por una eventual investigación. No se puede reponer la munición usada. En este caso, se logró determinar que el Teniente repuso la munición. Existe una norma que señala que el armamento debe ser sometido a un aseo, una vez a la semana, es de mantención. Se pudo establecer que el contacto con la víctima fue en el canal Baeza. Belmar no pudo percatarse del sonido del disparo, por la dirección del sonido, el uso del casco y uso del dispositivo radial. Para ascender de grado debe estar en lista de mérito, sin sanciones administrativas, cantidad de años respectivos también. El acusado en tres oportunidades había rendido su examen, pero no lo aprobó, podría tener una cuarta oportunidad, de no lograrlo podía ser dado de baja. Indica que tuvo acceso a las comunicaciones radiales con CENCO, las que se analizaron para cotejar lo registrado por el dispositivo SIMCAR que indicó haber estado en las inmediaciones del canal BAEZA. Concluyó que había que retirar temporalmente al Teniente por lo obrado administrativamente. Esta figura es extraordinaria, queda supeditada en lo relativo al sumario administrativo, si se mantiene tres años en esta situación, debe darse de baja. Interrogado por la defensa, expresa que se interrogó a varios funcionarios. Algunos declararon que no habían encontrado a la persona en el sector del canal, por ello dieron cobertura al Teniente, él solicitó la ayuda respectiva. La pidió a la CENCO. No se encontró la vaina en el sitio del suceso. Se pidió apoyo a LABOCAR, para que trabajara el sitio del suceso, pero solo del punto de vista administrativo, no criminológico. En el sumario hizo muchas consultas, pero no pudieron realizar la medición del lugar donde se encontraba el Teniente y al Cabo Belmar, respecto al sonido del arma de fuego. Un experto (ingeniero acústico) le señaló que el sonido del disparo es lineal, sumado al uso del casco, la altura y material aislante, se formó la convicción de que era poco probable que pudiese escuchar el disparo. Todo hecho en el que se dispare un arma, aunque sea accidental, debe investigarse, para ver si hay reproche administrativo. El Teniente podría haber sido sancionado administrativamente por este hecho, lo cual podría influir en su eventual promoción.

Miguel Ángel Castro Bravo, Suboficial de Carabineros y **Jennifer Fabiola Morales Sarabia**, Sargento 2º de Carabineros, expusieron: **el primero**, que

declaró como perito armero, en el sumario administrativo, seguido en contra del acusado por el uso de un arma fiscal. Indica que es armero de carabineros, ve cómo funcionan las armas, en este caso respecto de un arma, marca Taurus 9 milímetros. Se le dijo que se disparó accidentalmente, pero ello no es posible, ya que al preparar el arma sube el cartucho y se introduce en la recámara, esta tiene dos seguros, uno al interior del arma, al apretar el disparador se desactiva un seguro y otro en el costado lateral y que si se quiere usar se debe desactivar. Por si sola el arma no puede dispararse, él no vio el arma, el perito si la vio, el vio el arma el 25 de enero de 2019 cuando llegó a la Unidad. No sabe quién fue el perito que revisó después el arma. Concluyó que accidentalmente no se puede disparar el arma, por caída es muy difícil que se dispare. Interrogado por el abogado querellante Sepúlveda, señaló que desde el año 2012 que ejerce como armero, nunca ha visto que se dispare sola este tipo de arma. Interrogado por la defensa, señaló que no declaró en la causa, sólo declaró en el sumario administrativo, no pasó por sus manos el arma. De las armas que él ha visto en la unidad policial de Talca y en específico esta arma, no se dispara sola; **la segunda**, que el día 14 de marzo estaba de guardia en la 4ª Comisaría de Cancha Rayada, estaba de servicio interno, entregando y recibiendo el cargo fiscal. Comenzó su servicio a las 20:00 horas, tiene bajo su responsabilidad el cargo de la unidad, lleva un registro del mismo, salida y entrega del mismo. A eso de las 22:00 horas aproximadamente recepcionó del servicio motorizado del Teniente y Cabo Bernal, recibió el cargo del Cabo, todo bien, chaleco anti balas, bastón, arma y munición. El Teniente le entregó el armamento, dejó constancia que se lo entregó desarmado y mojado, lo dejó aparte para que no se estropeará, también le entregó la portátil. Venía con la misma cantidad de munición, el chaleco, tal cual se lo había entregado el turno anterior. Se le entregaron 15 municiones, no se verifican si son las mismas municiones. Interrogada por la defensa, señaló que la entrega de las especies se hace en una oficina del suboficial interno, habitualmente las armas se entregan secas y no húmedas. Por eso dejó constancia de que estaba húmeda y desarmada, no recuerda si le dijo que estaba húmeda. No sabe si el Teniente limpió el arma.

También se consideraron los atestados de los funcionarios de la PD, Comisario **Jonathan Andrés Jaque Espinoza** y Subcomisario **Ignacio Alejandro**

Jara Cárcamo, quienes expusieron: **el primero**, que participó en la investigación en la muerte de Isaac Escamilla, inspeccionó el sitio del suceso y el cadáver, además tomó algunas declaraciones. El día 24 de marzo de 2019 a las 13:50 horas, un equipo de la brigada de homicidios fue a la ribera del Río Claro donde habían encontrado un sujeto no identificado, al costado oriente del río, en un islote en la orilla, se apreciaba la espalda y glúteos de un cuerpo sin vida, boca abajo. Se solicitó la presencia del Gope para sacar el cuerpo. A las 16:55 horas comenzó la inspección del cuerpo. Notaron preliminarmente que tenía un avanzado estado de putrefacción, estaba el cuerpo entero, mantenía dos heridas, una contusa en la región escapular derecha posterior en la espalda a 156 cms. del talón del lado derecho y a 3 cms. de la línea media posterior era una herida circular de 1 x 0.9 cm, que impresionaba como entrada de proyectil balístico y la segunda herida estaba en la región anterior hemitórax izquierdo torácica izquierda a 19 cms. de la línea media anterior y a 156 cms. del talón del pie izquierdo, ésta herida contusa era ovalada de 1,5 x 09 cms. que impresionaba como salida de proyectil balístico. Dado el estado del cuerpo estimaron una data aproximada de 10 días de fallecido y la causa de la muerte era heridas contusas torácicas que presentaba la víctima, por proyectil balístico. Indica que tomó algunas declaraciones, participó en algunas incautaciones de evidencias de la investigación. Tomó declaración a Marcela Fuentes Díaz, quien expresó que su familia encontró el cuerpo de su pareja. Expresó que la víctima había salido hacía poco tiempo de la cárcel, que era consumidor de droga y que el 14 de marzo en horas de la tarde había salido de la casa, lo que era habitual porque consumía droga, era habitual que se perdiera un par de días. Al no aparecer en un par de días salió en su búsqueda; un hermano de la víctima le señaló que en el sector del gimnasio se vio involucrado en un tema con carabineros, se escucharon unos disparos y se dio a la fuga. Le dio las características del carabinero que participó en el procedimiento, que era delgado, alto, rubio y ojos azules, de nombre y apellidos extranjero. Tomo declaración al mayor de carabineros, Mauricio Bascuñán Letelier a cargo del teniente, quien le señaló que el teniente Hardy Nicklas, el día 15 de marzo le dio cuenta en forma informal que había participado en una persecución de un sujeto que se había dado a la fuga, incluso habían pedido colaboración. Luego el día 23 de marzo el acusado le da cuenta que se

estaba poniendo en la 4ª Comisaría, una denuncia por una presunta desgracia y que la víctima podía ser el que se había dado a la fuga, en el procedimiento del día 14. Ahí el mayor le preguntó si él tenía algo que señalarle y el acusado le dijo que no. El día 24 de marzo al mayor le dan cuenta del hallazgo del cuerpo en el Río Claro y que podía corresponder a la víctima de la presunta desgracia. El Mayor contacta telefónicamente al acusado y le pregunta directamente, que había pasado en el procedimiento del 14 de marzo y ahí le señala que era lo mismo que le había dicho antes, que se le había escapado un tiro y que la persona se había dado a la fuga; el mayor le repele y le dice que no le había dado cuenta de un disparo en ese procedimiento, eso es mentira y allí el Teniente le dice que se había olvidado. El mayor también habla de las actas y documentos que tienen que ver con el procedimiento del 14 de marzo, de la hoja de ruta donde hay una constancia pero da cuenta de cosas generales y que una persona se le dio a la fuga y respecto del arma y munición a la vuelta del servicio, dicha munición estaba completa, por lo que el mayor le pregunta al acusado y este le dice que repuso la munición o proyectil que faltaba, con una propia. Le tomó declaración al funcionario de carabineros que acompañó al teniente, el Cabo Ricardo Belmar, quien dijo que el día de los hechos acompañó al acusado a patrullar, que fueron a un sector donde hay un gimnasio abandonado, al rodear el lugar dos personas se dan a la fuga, uno de ellos a un canal; el Teniente sale en su persecución, dejando la moto en la plaza pequeña y lo sigue a pie, que él por un desperfecto mecánico en la moto, un cable en las ruedas de la moto, no pudo seguirlo. Perdió de vista a víctima y al imputado, a los 30 minutos aparece el Teniente, todo mojado al igual que el personal que concurrió a prestar colaboración al procedimiento y no encontraron al sujeto que arrancó. Dice que no escuchó disparos de fuego por haber estado usando casco. Luego a los días siguieron prestando servicios de ronda, el Teniente no le dice nada de los hechos y cuando se presenta una denuncia por familiares de la víctima, el Teniente dijo que le iba a avisar a su Mayor. Tomo declaración al acusado, quien efectúa un relato similar al del Cabo Belmar, que se encontraba de servicio desde las 15:00 horas hasta las 23:00 horas, patrullaban en el sector norte de la ciudad, a eso de las 21:30 horas, van a un sector en donde hay un gimnasio abandonado, dos sujetos huyen y él sigue en moto al sujeto que va hacia el canal del lugar, de la moto en una

placilla y a pie sigue hacia un sector bajo, con mucha oscuridad, donde cae una cascada y antes hay un pozón profundo, los árboles no permiten ver, escucha ruido de matorrales por donde arrancaba la persona, lado norte del canal. Llevaba su arma adosada a la pierna derecha porque no hay cartucheras para el lado izquierdo, precisando que es zurdo, por la oscuridad usa su teléfono para iluminar y extrae su arma la que llevaba en la mano derecha, poner el celular a la altura del pecho en un bolsillo, se cambia el arma de fuego a la mano izquierda, en ese instante resbala y cae parado hacia las aguas y se le sale un tiro; no sabe en qué dirección, vio el fogonazo, tras esto no escuchó ruido de nadie cayendo al agua, escucha que la persona sigue quebrando malezas. Antes del disparo, en un movimiento hacia adelante se le cae el celular a las aguas del canal, intenta recuperarlo pero no puede por la profundidad. Luego pide cooperación para buscar a la persona, no la encuentran y pasado unos 30 minutos, despacha al personal. Dice que no le dice a Belmar del disparo, a nadie le cuenta, recargó su munición y la entregó completa para evitar una investigación interna. Que incauto documentación, donde consta que devolvió la munición completa y no da cuenta a su superior. Continuando con sus diligencias dice que presenció la autopsia, junto al Comisario Rozas, que fue realizada por el doctor Stagno y un médico de Santiago, experto en el área. Revisaron el cuerpo y concluyeron que las heridas de la víctima eran de un proyectil único que atravesó el cuerpo y con una trayectoria de derecha a izquierda, de atrás hacia adelante horizontal, a la misma altura. Las lesiones que apreciaba el tanatólogo de Santiago, indicaban que la víctima no pudo tener oportunidad de seguir huyendo, muriendo en el acto o quedando inmovilizado, ya que afectó la columna vertebral de la víctima. Al parecer no se encontró agua en los pulmones. Causa de muerte fue traumatismo torácico por impacto de proyectil balístico. Añade que tomó conocimiento de las comunicaciones de CENCO, el acusado habla con la Unidad, dice que la víctima estaba mojada, dando a entender que estaba en el canal, para estar atento a las riberas del río. Las grabaciones se obtuvieron desde CENCO. Interrogado por querellante Sepúlveda, señaló que estimaban que la data de muerte era de 10 días, por la observación de antecedentes objetivos, la familia decía que hacía más de 10 días que había desaparecido, el cuerpo estaba completo, sin pared abdominal difuminada ni vísceras extraídas, esto ocurre hasta los 14 días. Por

eso estimaron el tiempo entre 8 a 12 días. Las heridas estaban en la zona escapular derecha y zona torácica frontal izquierda. Lleva 11 años en la brigada de homicidios de Talca, tiene experiencia en esta área. Interrogado por la defensa, señaló que el mayor Letelier declaró el mismo día domingo 24 de marzo que apareció el cadáver, señaló cronológicamente lo que le dijo el teniente Nicklas. El 15 de marzo le dijo que un sujeto había evadido un control policial, fue una cuenta informal, fue casi en tono jocoso. En la hoja de ruta dijo el Teniente que un sujeto se había dado a la fuga. Señaló también a los funcionarios que ayudaron a buscar al sujeto. El 22 de marzo se produce la denuncia por la conviviente de la víctima y el Teniente Nicklas le dice al mayor que la persona desaparecida podría ser el persiguió esa noche, luego el mismo acusado, le dice al Mayor que había disparado el arma el día 14. Nadie más dijo que el Teniente había disparado, pero hay testigos que escucharon disparos. Cabo Belmar dijo que había escuchado uno o más disparos, ya que tenía su casco de motorista puesto. Se fijó la data de muerte en diez días, por las condiciones del cadáver y por lo señalado por los parientes, ya que los fenómenos cadavéricos que presentaba el cuerpo, se dan entre los 8 y 14 días.

Respecto de la declaración que prestó el Teniente Nicklas en fiscalía el 27 de marzo, el testigo dijo que en términos generales señaló que habría dejado la moto, siendo más preciso, en que lo persiguió con la motocicleta unos 35 metros y cuando llegó a un lugar de pasto o tierra la moto dio un salto, cayó y la dejó botada; deponente dice que no recuerda, pero es probable que haya declarado eso. En la dinámica en que el acusado saca el arma, él dice que cuando va llegando al costado del canal, el saca su pistola, saca el seguro, baja unos metros hacia el canal; si le parece que es lo que declara, como estaba oscuro saca su celular y alumbra; se le cae el celular que tenía en la mano izquierda y se lo puso en el chaleco y la pistola en la mano derecha, entonces se cae el celular al agua; según su declaración el sigue avanzando donde da un barranco desnivelado y pasado unos fierros se cambia la pistola de la mano derecha a la izquierda y resbala en el desnivel y cae en la orilla; es decir, hay un tiempo entre que se le cae el celular al agua, queda a oscuras durante el tiempo que él dice se cambia de mano la pistola y se produce el disparo. Señala que se acudió en horas de la noche al lugar con un perito fotográfico y pudieron observar que la luminosidad

es mínima. Señala que buscaron el proyectil balístico en el lugar u otro indicio pero no se encontró; el imputado no fue capaz de señalar hacia dónde salió el disparo y habría sido relevante haber encontrado el proyectil. Interrogado por el tribunal, señala que el acusado manifestó que caminaba por la ribera muy empinada del canal de la luz y que en algún punto él se resbala y cae de pie al interior de las aguas y en esas circunstancias es cuando se le escapa el disparo.

El segundo, Jara Cárcamo, indicó que participó en la investigación de la muerte de Isaac, el 24 de marzo se enteró que se encontró un cadáver en el Río Claro, concurrió al sitio donde se encontraba un cadáver de sexo masculino en estado avanzado de putrefacción; en la zona abdominal presentaba heridas compatibles con proyectil balístico. Empadronaron testigos y entrevisto a J.A.F.G, quien le señaló ser familiar de la víctima, supo que estaba desaparecido y que había tenido un altercado con carabineros en el sector del gimnasio. El sábado 22 se juntaron para buscar en el Río Claro pero les fue mal, al día siguiente salieron nuevamente hacia el sur y en un islote lo encontraron. El día 25 de marzo la Fiscal de turno le pide realizar una fijación fotográfica del sector del gimnasio que está en 18 Norte con 1 Oriente. Es un sector donde hay una plaza pública, con jardines, hacia el Oriente está el gimnasio, hacia el norte la población Padre Hurtado, al poniente la avenida circunvalación y hacia el sur la rivera del Canal Baeza que divide la población José Miguel Carrera de la Padre hurtado. Dice que adjuntó un set fotográfico al informe policial. Se le exhiben 6 fotografías y señala que la 1 muestra el sector del gimnasio ubicado en el sector de la Población Padre Hurtado, 18 Norte 1 Oriente, estaba en condiciones de abandono, muchas personas concurren a consumir alcohol y drogas; la N° 2, corresponde al plano general hacia la zona sur del canal Baeza, donde se ven los árboles. Desde el gimnasio a los sauces hay unos 40 o 50 metros; la N° 3, es un acercamiento hacia la rivera del canal Baeza, rivera sur y norte; el canal tiene unos 3 metros de ancho, es corrientoso, no sabe la profundidad, en el canal había harta basura, palos y cosas abandonadas; la N° 4 muestra un acercamiento hacia los árboles que habían en el canal, troncos y árboles; la N° 5 se aprecia una cascada del canal Baeza, donde se conecta el canal con el Río Claro, el agua avanza con fuerza en ese lugar; la N° 6 es un plano general alejado de la cascada, donde desemboca en el Río Claro. La cascada del río está a unos 20 metros. De acuerdo

a los relatos los hechos habrían ocurrido más hacia el sector del canal, no de la bajada. Indica que el 26 de marzo en horas de la tarde tomó contacto con el testigo, Leandro Miranda Rivera, quien tras ser empadronado concurre al cuartel y señala que un día en horas de la noche estaba pololeando en la plaza pública de la José Miguel Carrera, rivera contraria donde había ocurrido el hecho, a eso de las 22 horas escucha un disparo, se alerta y al paso de unos instantes escucha un segundo disparo más lejos en el sector del canal, sale hacia la Avenida Circunvalación hacia el norte, pasa por un puente hacia el gimnasio y ve 2 motos de carabineros y luego ve otros vehículos de carabineros que hacen una búsqueda del sector durante unos 40 minutos después ve más policías en el gimnasio. Al día siguiente cuando se levanta se percató que su padre no estaba, ve su camioneta en la ribera del canal y lo avista en el agua, moviendo troncos y muebles para cortar el agua, también ve a un Teniente de carabineros, alto, rubio, de apellido extranjero, se acerca y le dice el carabinero que se le perdió el celular, buscando a un sujeto se produjo un altercado, deponente le dijo que escuchó dos disparos y él carabinero le dijo que él había disparado, al no prosperar la búsqueda, él se retira y ellos se van a su domicilio. Interrogada por la querellante (abogado Luis Sepúlveda), señaló que el sector donde estaba el testigo Leandro Miranda con su polola estaba a la misma distancia que el gimnasio a la rivera del canal. Ambos sectores colindan con la rivera del canal, unos 25 o 30 metros en definitiva. En el sector del canal ya sea hacia el gimnasio o hacia la plaza, se ocupa por personas para consumir drogas, hay varias vías de escape, por muchas partes, por el interior del canal era difícil pasar. Interrogado por el abogado Leal, señaló que por la profundidad del canal si puede flotar un cuerpo, también pudo ser arrastrado por varios metros por la fuerza del canal. Interrogado por la defensa, señaló que las diligencias se hicieron el 25 de marzo, antes no había concurrido al lugar. Las fotografías son del lunes 25, ignorando el estado de las aguas el día 14 de marzo. Al observar el canal percibió que era variable, volvió con posterioridad al sector para empadronar testigos, al canal volvió en horas de la noche a realizar una fijación en horas de la noche. Su apreciación de distancias fue por lo que observó. Recuerda que el papá de la pareja de la víctima le señaló que el día sábado 22, hicieron una cuadrilla para

buscar a la víctima. En la PDI no había denuncia de presunta desgracia. Cuando el otro testigo le habló que estaba en la plaza, no dijo el lugar exacto.

Jorge Andrés Chávez Venegas, Suboficial de carabineros de Chile, armero artificiero, señaló que declaró como testigo ante la Fiscal, por una pericia que realizó, solicitada por el mayor Valenzuela, referida a los sistemas de seguro de un pistola, 9 mm, marca Taurus, arribando a la conclusión que existían dos seguros fundamentales, una facultativo y uno interno. El facultativo corresponde a dos aletas para obstaculizar la inercia del martillo y corredera, y el interno, es el que lleva dentro del cierre que se llama traba del percutor que se acciona por el disparador por el usuario o algo que lo lleve atrás. Los materiales del arma pueden sufrir desgaste por el uso, mal uso del mismo. Respecto del uso del arma, se realizaban prácticas de tiro en un lugar adecuado. La pericia la hizo a petición del mayor Valenzuela, por un sumario administrativo, perició un arma institucional marca Taurus, 9 mm. Que usan los funcionarios policiales. Para operar el arma el usuario debe verificar si está cargada o no, colocar el cartucho, llevar el cierre atrás para alojar un cartucho en la recámara y colocar el seguro de aleta, para sacarlo al momento de efectuar el disparo. Existen dos aletas a la altura del martillo, es ambidiestro el seguro, la finalidad es liberar o trabar el martillo, traba también el movimiento del cierre y así el arma no puede funcionar. En la aparte interior está el seguro del percutor, la única manera de destrabarlo es apretando fuertemente el percutor. Indica que se recepciona el arma, chequea si está cargada, se pone el cargador y acciona el cierre hacia atrás para que el proyectil se ubique en la recámara, acciona una de las aletas hacia abajo y después se acciona el disparador y se disparará el arma. Por caída, el arma no se va a disparar, el usuario tendría que tener el dedo en el disparador, ya sea en acción simple o doble y con algún movimiento que no puede explicar se podría disparar. La fuerza que tiene que tener en acción doble es de 3.5 kilos aproximadamente, en acción simple es la mitad de fuerza ya que se hace menos recorrido por el arma para disparar. Interrogado por la defensa, no recuerda el N° de serie de la pistola que perició. El peritaje que hizo fue para un sumario administrativo, no para la causa penal. Declaró ante la Fiscal por estos hechos. Si tiene bala pasada no necesita accionar el arma para disparar, solo apretar el gatillo. Si no hay bala pasada, debe preparar el arma con las dos manos. Si el

martillo está hacia atrás, solo tiene que tirar el seguro hacia arriba, apretar el gatillo y se dispara el arma. Consultado por el tribunal señaló que para accionar el gatillo tiene que ejercer una presión de 1,5 o 3,6 kgs. según sea, simple o doble acción, es como mover con un dedo, algo que tiene esos pesos.

Refuerzan los asertos de los funcionarios de la Policía de Investigaciones, cuyas declaraciones se han reseñado anteriormente, la declaración de **Cristian Omar Rozas Contreras**, Comisario de la PDI, quien señaló que llevó una investigación por el delito de homicidio, que el día 24 de marzo de 2019 a las 14:00 horas se recibió un llamado al 134, en que se solicitaba que personal concurriera hasta la ribera del Rio Claro porque había un cadáver flotando en el río. El funcionario de guardia tomó contacto con el deponente y se comunicó con la Fiscal de turno y le dio a conocer los antecedentes, concurrieron al lugar y se encontraron con personas que señalaron ser familiares y amigos de la víctima, indicándole que carabineros era responsable de la muerte, por un hecho ocurrido el 14 de marzo, que la víctima era Issac Escanilla San Martín, quien ese día se dio a la fuga de la policía y recibió un disparo por parte de carabineros, desapareciendo desde ese día. Previo al trabajo del sitio del suceso, las personas le dieron un dato anatómico importante de la persona, la amputación de una falange de una de sus manos, dedo pulgar. Indica que en una especie de islote, estaba el cadáver semi-hundido, era de sexo masculino, en avanzado estado de putrefacción. Al no tener los elementos técnicos para retirarlo, personal del GOPE lo hizo y lo ubicaron al costado del río. Estuvo presente al momento de la inspección del cuerpo, estaba en estado avanzado de putrefacción, le faltaba una falange en una de sus manos, no se pudo obtener huellas digitales por el estado del cuerpo. Tenía dos lesiones torácicas, una anterior y posterior, por un proyectil, correspondientes a los orificios de entrada y salida. Las dos lesiones estaban a la misma altura. El cuerpo estaba inflamado por el tiempo transcurrido. No se pudo realizar otros reconocimientos dado el estado del cadáver. Paralelamente a esto, otros funcionarios realizaron un empadronamiento de los testigos **J.A.F.G** y Marcela, quienes prestaron declaración en el cuartel, señalando que carabineros participó en los hechos. Se habló con el comisario de la unidad de carabineros, el mayor Mauricio González Letelier, para coordinar las declaraciones de los funcionarios. El testigo J.A.F.G, señaló que es padre de

Marcela Fuetes, pareja de la víctima y que tenían una hija en común. Dijo que el día viernes, después de una semana del desaparecimiento de Isaac, quien se perdía por el consumo de drogas, decide organizar una búsqueda para encontrarlo. Sabían por comentarios del sector, que había huido de carabineros y que se habían sentido disparos. Fueron al canal Baeza donde había sido visto por última vez, en el sector había mucha basura y no pudieron buscarlo bien, al día siguiente volvieron con herramientas y llegaron hasta el Río Claro, vio en un islote un cuerpo flotando, era sexo masculino y llamaron a personal policial. La testigo Marcela Fuentes Díaz, declaró ser pareja de Isaac Escanilla, que él era adicto a las drogas y se perdía por algunos días, no más de 4; agregó que estuvo en la cárcel de Talca como dos años y a la fecha de los hechos, llevaba tres meses libre. Indicó que el 22 de marzo hizo una denuncia en carabineros, por presunta desgracia. El día 14 de marzo a eso de las 15:00 horas salió del domicilio y al volver Isaac ya no estaba. Álvaro Sánchez, hermano de Isaac, le dijo que se había encontrado con Nico quien había estado esa noche con Isaac y que éste le señaló que, cuando llegaron los carabineros Isaac salió arrancando y que se escucharon unos disparos. No le dio mayor importancia, pero al pasar los días decide buscarlo. Nadie lo había visto desde el 14 de marzo, hasta que lo encuentra con su padre el día 24 de marzo. El mismo día 24 de marzo, se le tomó declaración al Mayor Bascuñán, Comisario de carabineros, señaló que el día 15 de marzo en horas de la mañana, el Teniente Nicklas le dice que el día anterior en horas de la noche un sujeto en el sector del canal Baeza había huido de ellos y que había entrado al canal, no encontrándolo, que dejó las constancias en la hoja de ruta. Por esta razón no le dio mayor relevancia a lo relatado. Que el día 22 de marzo el Teniente se acerca nuevamente y le dice que estaban acogiendo una denuncia por presunta desgracia y que podría tratarse de la persona que se dio a la fuga. Él le dijo que era habitual este tipo de denuncias en el sector; el Mayor le preguntó si le habían hecho algo al sujeto y el Teniente le dice que no. El día 24 de marzo de 2019, el Sargento Silva le dijo que Cenco pedía que fueran al Río Claro a un procedimiento por el hallazgo de un cadáver, al llegar al lugar familiares de la víctima, sindicaban a ellos como los responsables. Ante esto llamó el Mayor al Teniente y le pregunta si tenía algo más que decirle, el Teniente le dijo que no tenía nada que decirle, solo lo que le había dicho, que se le había escapado un

tiro, el Mayor le dijo que lo del tiro nunca le había comentado. El mayor revisó la hoja de ruta, la que era vaga, revisó la constancia relativa al arma, solo advirtió que esta estaba mojada. Declarante dice que se incautó el arma del Teniente, la hoja de ruta y libros de constancia, pero estaban escritas a mano y eran difíciles de leer. Añade que le tomaron declaración al Cabo Belmar, quien acompañaba al Teniente, quien señaló que el día de los hechos estaban de turno motorista, fueron al gimnasio de la población Padre Hurtado donde había dos sujetos y uno de ellos arrancó hacia el canal Baeza, el Teniente lo sigue, que él no lo sigue, porque su moto se enredó con unos alambres, tuvo que arreglarla y le ayudó una persona, además se quedó cuidando las dos motos. El teniente bajó persiguiendo al sujeto. Dice que no escuchó disparos porque tenía el casco de moto puesto y el ruido de la radio y de la moto. Dice que el Teniente pidió ayuda, llegaron funcionarios, buscaron y no encontraron nada. Vio al Teniente todo mojado, le dijo que el celular se le había caído al agua e intentó sacarlo. Refiere que el día 22 de marzo comentó con el Teniente sobre la denuncia que estaban presentando por presunta desgracia y el Teniente le dijo que se lo diría al mayor Bascuñán. Que además comentó que había ofrecido dinero a un lugareño para rescatar su celular, lo que no se pudo lograr. Señala que el arma incautada se la llevó al cuartel para su análisis. Era una pistola 9 mm marca Taurus. Paralelamente cuando se tomaban las declaraciones, se tomó declaración a Juan Miranda Martínez, quien mantiene unas perreras en la rivera del canal Baeza. Que sabía de la desaparición de una persona el día 14 de marzo, era Isaac Escanilla, se arrancó de carabineros y se escucharon disparos. Declarante expresa que ese día bebió alcohol por la finalización de unas vendimias. Agrega que el día 15 de marzo un carabinero le pidió ayuda para rescatar un celular, lo que no pudo realizar. En la tarde volvió y le ofreció 20 mil pesos para rescatar el celular. El día 25 de marzo de 2019. Indica que el Inspector Jara realizó fijaciones fotográficas del sitio del suceso, gimnasio, vía de escape y canal Baeza. El día 26 de marzo se realizó la autopsia de la víctima, fue un médico institucional, en la que se pudo establecer la identidad de la víctima, que había una lesión en el tórax por proyectil, con entrada y salida de derecha a izquierda y de atrás hacia adelante. Se citó el día 26 de marzo al Teniente imputado y al Cabo Ricardo Belmar; el primero no prestó declaración y el segundo, si prestó declaración,

siendo básicamente lo mismo ya señalado. El mismo día 26 de marzo, se recabó desde carabineros, la declaración prestada por el Teniente ante el sumario de carabineros, que prestó el 24 de marzo, en ella dijo que estaba de turno, a las 9 y media fue al gimnasio de la Padre Hurtado, había dos personas, una huye y sale en su persecución. Señala que en la persecución, portaba su arma de servicio en el costado derecho en la funda, siendo zurdo, que en Talca no hay fundas para zurdos, que entró al canal, estaba oscuro, pistola en la mano derecha, celular con linterna encendida en la mano izquierda, en un momento el teléfono lo ubica en un bolsillo del chaleco con la linterna alumbrando hacia adelante, su arma en mano izquierda, que se encorva y se le cae el teléfono y resbala y se le dispara sin querer. Que llevaba el arma preparada pero con seguro, dice desconocer como el seguro se activó, a lo mejor cuando cayó o resbaló puede haberse levantado el seguro y por eso se disparó. El día 27 de marzo declara el Teniente, de manera similar a la del sumario, señala que en la persecución llevaba el teléfono con la linterna en la mano izquierda, arma en la derecha, guarda la linterna en el chaleco, que al cambiar el arma de mano, sube el seguro, porque pensaba que algo podía pasar. En el sumario dice no saber cómo se retiró el seguro, en la prestada ante la fiscal, antes de cambiar el arma de mano retiró el seguro, esa es la diferencia. Que en ningún momento sintió o vio que la persona cayera al canal, sino que escuchó que el huyo entre los matorrales. El mismo día 27 de marzo tomo declaración a Leandro Miranda Rivera, indica que el día 14 estaba en una plazoleta en compañía de su polola, siente un disparo y luego otro y va al domicilio de sus papás, para ver que estuvieran bien, vio que habían dos motos, sin personas, llega a su casa, todo bien y vuelve donde su polola, vio a carabineros en el puente y en el canal y luego se retiraron los carabineros. Al día siguiente, sale de su casa y ve que su papa está con carabineros, intentando secar o desviar el agua del canal, buscando en celular del carabinero, no pudieron encontrarlo; en ese momento el carabinero le dijo que él, el día anterior había realizado dos disparos. Que recabaron los audios del procedimiento, son extensos, en un momento el Teniente pide cooperación, le habla a Belmar y le dice: “Belmar ven acá abajo, se cayó al agua; debería estar todo mojado; es delgado, viste ropa toda oscura y debería estar todo mojado”. En las declaraciones anteriores dijo que no lo había visto caer al agua. Samuel Zúñiga

Sánchez, testigo que vive en la rivera del río, no aporta mucha información, que dos carabineros le fueron a pedir si podía secar el canal; les dijo que no porque estaba enfermo. Concluyó: que el Teniente Nicklas y el Cabo Belmar, estaban de turno en moto, en el sector de la población Padre Hurtado, el día 14 de marzo de 2019, alrededor de las 21:30 horas, van a fiscalizar en el gimnasio donde hay dos sujetos, uno de ellos huye al interior del canal, el teniente lo sigue, en un confuso incidente el teniente dispara en al menos dos oportunidades, uno de los impactos de da en la espalda de la víctima, cayendo al agua, apareciendo el cuerpo el día 24 de marzo, con un impacto de bala en la espalda con orificio de salida, ambas lesiones más o menos a la misma altura, la autopsia dice que la lesión es por proyectil, de tipo homicida y atribuible a terceros. El Teniente Nicklas realizó actos para ocultar uso del arma y no dio cuenta de los hechos a su superior hasta que apareció la víctima y sus declaraciones no concuerdan con lo que se escucha en los audios del procedimiento. Agrega que hay discordancias en las declaraciones prestadas por el Teniente, en el sumario administrativo donde señaló que no había activado el seguro del arma, pero a la Fiscal le dijo que si lo había activado. Por ello atribuyen responsabilidad al teniente. Observó la herida del sujeto en el Servicio Médico legal, había dos médicos, funcionarios policiales y peritos huellográfico y fotográfico. **Se incorporan 4 fotografías de la autopsia** (N°s 10, 11, 12 y 13 del auto de apertura). Describe la primera foto de autopsia de la víctima, de cubito prono (boca abajo), en avanzado estado de putrefacción, tiene una marca de la lesión de entrada, en el tórax posterior, tiene un parche o marca en la lesión. La segunda foto exhibida, otro plano, con la marca de la lesión de ingreso del proyectil. En la tercera foto se aprecia la lesión de proyectil balístico y que el cuerpo se encuentra, boca abajo, en avanzado estado de putrefacción. La cuarta fotografía muestra la lesión de salida del proyectil, porque la piel está hacia afuera, a la altura del hombro. La lesión de entrada estaba a la altura de la escápula. La trayectoria es de derecha a izquierda de adelante hacia atrás, trayectoria casi sin desviación, más bien lineal. Que escuchó el audio de las comunicaciones, las que se remitieron a la Fiscalía Local de Talca y fueron incautadas el 27 de marzo de 2019, podría reconocerlas ya que las escuchó en una ocasión. **Se incorporan y reproducen los audios escuchados y dice lo que escucha:** minuto 01:22:44: “Belmar, cayó al agua debajo del puente, en el canal

del puente con la circunvalación, por circunvalación; 1:25:09 “Belmar, Belmar, acá abajo, están en la Padre Hurtado cierto?, Belmar abajo, baja, cayó al agua, en la 17, entre la Padre Hurtado y la José Miguel Carrera, en el puente abajo, por el otro lado puente, por abajo, apuren con la linterna; 01:25:56: por la orilla del puente hasta acá, está entre medio del agua, a que altura, por entre medio por la orilla del puente, por la orilla del rio, pero por abajo no por arriba, estoy por la orilla del rio; 01:26:19: métanse por la rivera por el interior del rio, no por abajo, está por abajo. 01:26:33: entre medio de los árboles, 01:27:06: hay que buscar por adentro del canal, donde está el puente abajo del canal no donde está la cancha; 01:27:38: mi teniente me puede indicar las características del 3-7. Tiene que estar todo mojado si cayó dentro del canal, delgado polera negra, todo mojado; 1:29:33: por este costado, estamos prestando colaboración a un dispositivo de la cuarta debajo del puente, comprendido necesitan más colaboración?, es por este lado o por el otro lado, por el costado que da a la José Miguel Carrera, porque cayó al agua, no ha salido, no hay rastros de agua como que haya salido del canal, por eso tiene que estar acá, tiene que estar a este lado todavía. A que altura del rio del puente o más allá?, del puente hacia el oriente. Voy por el costado oriente, por el costado sur. Revisen bien donde están los sauces, revisen ahí; 01:35:19; en el puente mi sub oficial mayor con la circunvalación; 01:41:40; Cenco el 3-7 se dio a la fuga y no dimos con su paradero. Se agradece al personal por la colaboración, a esta hora por la orilla del canal no lo vamos a encontrar. Se incorporó los audios en la forma en que se escucharon. Añade que se revisó la identificación de la víctima y no registraba ningún antecedente policial ni órdenes de detención pendientes. Interrogado por el querellante Sepúlveda, señaló que el estado de putrefacción del cuerpo no influye mucho en establecer la lesión de entrada y salida del proyectil. No tomó declaración al teniente, pero dijo que se accionó el gatillo, en forma accidental y que no sabe cómo se accionó el arma. Él se cayó, pero no dice si el arma cayó, podría haber chocado con algo para que el seguro se moviera, pero esto sería una inferencia ya que no lo precisa. De acuerdo a las declaraciones el testigo que lo acompañó, lo vio correr. La señora de la víctima dice que vestía con ropa oscura, no se dijo si portaba algún elemento. Refiere que es kinesiólogo, entró a la Escuela de Investigaciones posteriormente. Interrogado por la defensa, señaló que

cuando fue al lugar donde estaba el cuerpo de Isaac, verbalmente una gran cantidad de personas dijeron que carabineros eran responsables de la muerte de la víctima. No fueron testigos oculares de ese hecho. En toda la investigación no hay un testigo que diga que presencié el disparo, ni que el teniente Nicklas fuere quien lo ejecutó. Sólo que el mismo Teniente le dice a un testigo que él habría disparado el día anterior. El teniente es quien señaló haber disparado en sus declaraciones. No hubo testigos presenciales del hecho. Las declaraciones que el refirió anteriormente no fueron tomadas por él, si las revisó porque estaba a cargo de la investigación, tomó la del Mayor Bascuñán y al Cabo Belmar, las demás las leyó. Marcela Fuentes y su Padre, no son testigos presenciales, la primera se enteró de disparos que podrían haber alcanzado a la víctima, porque se lo comentó el hermano de Escanilla, quien lo supo por el Nico, que estuvo esa noche con él. Dijeron que el sábado 23 y domingo 24 rastrearon el lugar, creían que carabineros estaban involucrados. Desde el 14 a 22 de marzo nadie presentó ninguna denuncia por la desaparición de Isaac. Realizó la denuncia doña Marcela en carabineros. El Teniente el 14 de marzo dejó constancia en la hoja de ruta del procedimiento y que se había escapado un sujeto, al día siguiente se lo comenta al Mayor Bascuñán, el viernes 22 le dice que esa persona que se estaba denunciando la desaparición, podría tratarse de la misma persona que se había dado a la fuga, el 24 de marzo a requerimiento del Mayor, le manifiesta que en el procedimiento de aquella noche, se le había salido el disparo, ese mismo 24 se le toma declaración al Teniente en el sumario administrativo. No estuvo presente en la declaración del Teniente en Fiscalía, solo la leyó al igual que en la declaración del sumario administrativo. No sabe cómo es el protocolo de los sumarios administrativos de carabineros. Indica que de la declaración de Leonardo Nicolás Cofré, tuvo acceso al acta y ahí señaló que escuchó 5 disparos y luego 3, después de que llegaron dos carros policiales, que se asustó y se fue del lugar. Habitualmente después de tomarle declaración a un testigo se le lee la declaración y se permite que él la lea, en el caso específico, deponente no estuvo, pero así debió haber realizado. De lo escuchado del audio de CENCO se puede inferir que el Teniente quería encontrar al sujeto que se había evadido y que por el horario ya no se le podría encontrar y da gracias al personal. No sabe cuántos funcionarios estuvieron buscando a Isaac, pero llegó un contingente amplio

según lo señalado por el Mayor Bascuñán, que llegó un contingente amplio. El cadáver no tenía vestimentas, solo un par de calcetines, no recuerda que tuviera calzado. No hizo el reconocimiento, revisó el acta. No estuvo presente en la declaración del Teniente, los funcionarios policiales Jaque o Aguilar no le informaron de la declaración prestada por el acusado. El Teniente precisa que cuando cambió el arma de la mano derecha a la izquierda, ese fue el momento en que se le percutió el arma de fuego, eso lo precisa.

Como prueba pericial el Ministerio Público incorporó la siguiente:

Perito balístico de la PDI. **Daniel Guillermo Cáceres Aravena**, quien señaló que perició arma de fuego 9 x 19 mm., modelo PT 917-C 05533 semi-automática, marca Taurus, brasileña, remitida con cargador apto para contener 17 cartuchos, exteriormente en la base del cargador y en el inferior del arma tenía un número con una cinta y número 03. Mecánicamente funcionaba correctamente, se utilizaron 4 cartuchos en el cargador se acopló con el arma y probó su aptitud de disparo, realizando el procedimiento correctamente. Se verificó los seguros del arma con paletas ambidiestras a cada lado del arma, los que funcionaban correctamente, también el seguro de posición del martillo. Se midió la presión sobre el disparador, para ver cuanta presión hay que ejercer. En simple acción había que ejercer 1.5 kilos sobre el disparador y 3,6 kilos en doble acción, la norma requiere que al menos deba ejercerse un kilo de presión. Se hizo prueba de caída libre del arma en cinco oportunidades desde un metro y el arma no se disparó. Mecanismos de seguridad funcionando normalmente, la presión para ejercer el proceso de tiro estaba dentro de los parámetros, y en caída libre no se disparó el arma. Informe pericial N° 27 de 2019. Interrogado por la fiscal señaló que sabe que el arma fue remitida por la Brigada de Homicidios de Talca, por el homicidio de Isaac Escanilla. Se le exhibe el arma periciada y las vainillas ocupadas para la prueba de disparo y reconoce el arma como la que perició. El arma pesa un kilo aproximadamente. No se podía disparar accidentalmente, había que ejercer presión sobre el disparador. Interrogado por la defensa señaló que en simple acción el cartucho está en la recámara, se conoce como bala pasada comúnmente, no se necesita operar el arma. La simple acción requiere la mitad de la fuerza 1,5 kgs., doble acción requiere 3,6 Kgs. Accidentalmente o en una caída libre no es posible, sin accionar el gatillo que se dispare dicha arma.

Perito

Perito fotógrafo de la PDI **Carlos Leonardo Müller Sáez**, quien expuso que el 24 de marzo de 2019, a eso de las 15:20 horas concurrió hasta la rivera oriente del Rio Claro a la altura de la calle 12 Norte, fijo fotográficamente el lugar del hallazgo de un cadáver, estaba semi-sumergido en el agua. GOPE de carabineros sacó el cuerpo, lo que fijó fotográficamente. Luego fijó el cadáver, el que estaba desnudo, con lodo y restos de vegetación, luego de limpiado, se dijo que sería Isaac Escanilla. Fijó en detalle la lesión en el hombre izquierdo, tatuaje en antebrazo, cicatrices lineales de antigua data, fijó mano izquierda sin pulgar. En el tercio superior del tórax fijó una lesión, con secreción pardo rojiza. Realizó su informe respectivo. Se incorporan las 41 fotografías ofrecidas y exhibidas que le fuero expuso: foto 1, tomada desde la rivera del Rio Claro, altura 12 Norte, lado oriente. 2, acercamiento al sector donde hay un cadáver semi-sumergido cerca de un matorral verde. 3, acercamiento de la foto anterior. 4, parte inferior va caminando personal del Gope a rescatar el cuerpo. 5, otra vista de la anterior, acercamiento. 6, proceso de rescate del cuerpo. 7, personal del Gope agachado manipulando el cuerpo. 8, mismo proceso. 9, cuerpo trasladándose a la rivera oriente. 10, personal PDI y de carabinero rescatando el cuerpo, rivera oriente. 11, cadáver puesto en bolsa del SML con personal PDI y de carabineros trasladándolo. 12, parte del proceso de rescate. 13, lugar donde se hará el examen del cadáver, con la carpa azul. 14, primer plano bolsa SML cerrada. 15, bolsa abierta primer plano del cadáver, vegetación y fango, desvestido. 16, plano medio superior anterior del cadáver. 17, rostro del cadáver Issac Escanilla. 18, plano medio inferior anterior, vegetación y lodo. 19, primer plano del cadáver limpiado por PDI. 20, plano medio superior anterior cadáver. 21, rostro. 22, otra vista del cadáver en primer plano. 23, nuevamente otra vista del cadáver. 24, coloración en el brazo a nivel interno del cuerpo. 25, extremidad superior izquierda, cara anterior primer plano. 26, acercamiento foto anterior, antebrazo, tatuaje, marcas de antigua data, cara palmar de la mano. 27, acercamiento al antebrazo izquierdo, tatuaje y cicatrices lineales antigua data. 28, testigo métrico, misma anterior. 29, imagen lado palmar izquierda, dedo pulgar sin parte de le. 30, mano izquierda cara posterior, falta trozo de dedo pulgar. 31, otra vista del cadáver, flecha en hombro izquierdo, lesión de tipo balístico. 32, acercamiento

imagen anterior, fijado con testigo métrico, de 1 cm. 33, misma lesión con testigo métrico en otra posición de 1.5 cm. 34, plano medio anterior inferior. 35, vista posterior del cadáver. 36, plano posterior se indica lesión de la que escurre liquido pardo rojizo, balístico. 37, acercamiento imagen anterior. 38, acercamiento a la lesión anterior, plano posterior, líquido pardo rojizo. 39, acercamiento lesión anterior de 1.5 cm. 40, plano medio inferior posterior cadáver. 41, vista acercamiento región anal. Además realizó otra diligencia en el SML a fijar el procedimiento de autopsia, incorpora el referido set ofrecido. 1, foto capta interior SML, sala de operaciones, cadáver en bandeja metálica, había personal del servicio y de la PDI. 2, vista del cadáver plano izquierdo, revisándolo. 3, primer plano del cadáver anterior sobre la mesa de operaciones. 4, rostro del cadáver. 5, personal PDI revisando las huellas, perito en huellas. 6, trabajo de la perito Barros, entintando los dedos. 7, parte del proceso de la perito. 8, proceso de huellas entintadas en la ficha. 9, cadáver siendo limpiado por el SML, distintivo en parte del cuerpo, no sabe a qué se refiere. 10, otra vista del plano posterior, papel blanco en el cadáver. 11, acercamiento fotografía anterior, se observa una lesión y arriba hay un número. 12, misma imagen anterior. 13, cadáver cambiado de posición, rodillas flexionadas con personal del SML. El 28 de marzo a eso de las 23:26 horas concurrió con funcionarios de la PDI a las inmediaciones de un gimnasio techado en calle 18 norte 1 oriente, población José Miguel Carrera. Principio de ejecución del delito de homicidio de Isaac. Fijó una banca o asiento, donde la víctima fue interceptada por carabineros, arrancando al acceso del canal Baeza, que fue perseguido por el teniente Nicklas; fijó el acceso al canal Baeza. Lo hizo sin luz de apoyo, para observar el lugar de noche. Exhibe set fotográfico referido. 1, población José Miguel Carrera, gimnasio techado calle 18 Norte 1 Oriente, vista general del lugar, dos luminarias, buena iluminación 23:26. 2, acercamiento de la foto anterior, se observa una banca en donde estaba la víctima. La 3, misma banca a mano izquierda, se marca el lugar para acceder al canal Baeza, a 50 metros de la banca al acceso al canal. De la banca al gimnasio 4 metros. La 4, vista de acercamiento al sector donde hay un acceso a la rivera norte del canal Baeza. La 5, lugar lleno de árboles, ocupo Canon 5 d, 3d, lente teleobjetivo. 6, se aprecia un lugar por donde se accede, a la derecha se ve un cerco, hay árboles, muy poca luminosidad, zona parcialmente iluminada por

el tendido eléctrico, pero hacia la izquierda no se ilumina. La 7, abajo se ve pasto y al fondo se ve una luz de una población, hacia abajo se ve oscuro, en este sector se ingresa al sector Baeza. Interrogado por abogado Sepúlveda, recuerda que se veía hacia el sector de ingreso al canal Baeza. Interrogado por la defensa, señala que en el lugar de la foto 6, podía ver gracias a la luz pública que había. En el sector del canal no se veía nada, había oscuridad total. Interrogado por el tribunal, tomó las fotos sin flash, las imágenes mostradas se ven con más luz, por haber forzado la cámara. Consultado por la defensa, dice que hacia el canal podía ver, pero luego de haber estado un tiempo. Consultado por el abogado Sepúlveda, indica que con un elemento de apoyo se podía ver.

Perito dibujante planimetrísta de la PDI **Marco Antonio Cáceres Aravena**, quien expuso que el día 24 de marzo de 2019, concurrió a la rivera oriente del Río Claro a la altura de la calle 12 Oriente, fijando planimétricamente la ubicación del cadáver que se encontraba sumergido y el sector por donde se sacó al cadáver del río. Señala que realizó una lámina con dos imágenes extraídas de Google Earth, fijó donde se ubicó el cadáver y de donde se extrajo. Se exhiben las dos imágenes y expresa: la primera, muestra la calle 12 Norte y los números 1 donde se encontró el cadáver y la 2 por donde se extrajo el cadáver. En la segunda imagen se precisan los números 1 y 2. El día 27 de junio del mismo año fue a un tramo del sector Baeza, donde se realizaron 3 cortes para indicar la profundidad del canal y el caudal del agua en esa fecha. Se exhibe la imagen relativa al levantamiento. Informe 122-2019, es el emplazamiento del lugar periciado. Desde el gimnasio al acceso de la ribera norte del canal Baeza. Las líneas discontinuas rojas es el cauce del canal Baeza. Interrogado por la defensa, señaló que relativo a la primera imagen fue obtenida el 27 de marzo. Desde la rivera oriente hasta el cuerpo encontrado había 43 metros. No midió la distancia desde el punto 1 y el canal Baeza. No vio donde desembocaba el canal. No sabe la distancia que hay entre el canal Baeza y el lugar donde fue encontrado el cuerpo. El 27 de junio fue al sector del canal Baeza para ver el ancho del canal y la profundidad del canal, pero no fue en época en que ocurrieron los hechos, por lo que no se puede saber si la profundidad del agua era la misma. Sirve la imagen para ilustrar el sector y distancia entre el gimnasio y la rivera del canal. Dentro del canal vio un desnivel, que estaba ubicado desde el acceso hacia el poniente, unos 12 metros

aproximadamente. Desde el gimnasio hasta el desnivel, hay unos 73 metros. En la imagen arriba a la izquierda se puede observar el cauce del río. Los 79 metros es desde el dique al puente.

Perito en huellas dactilares de la PDI, **María Leonor Barros Villegas**, quien señaló que el 26 de marzo de 2019, funcionarios de brigada de homicidios de Talca, solicitaron la presencia de peritos huellográficos y fotográficos, para efectuar pericia de un cadáver encontrado en rivera oriente del Río Claro. Fue al SML de Talca, en compañía de dos funcionarios policiales, observó el cadáver de una persona en avanzado estado de putrefacción, con un brazalete de protocolo de autopsia. Se analizaron ambas manos, no tenía la primera capa de la piel o epidermis, solo tenía la segunda capa (dermis), ambas manos estaban muy sucias, se lavaron y tomaron muestras de impresión, se entintaron, en guantes y en ficha, en varias oportunidades, ya que en esa segunda capa de piel es complejo obtener impresiones. Los dactilogramas fueron defectuosos para poder obtener una identificación dactilar; no pudieron obtener muestras útiles para obtener identidad.

Fue especialmente relevante para precisar la causa de la muerte y la naturaleza de las lesiones, la pericia tanatológica efectuada por **Renzo Duilio Estagno Oviedo**, médico del Servicio Médico Legal, quien expuso que ha comparecido a exponer el informe de la autopsia del cadáver de Isaac Manuel Escanilla San Martín, realizada el 26 de marzo de 2019, características externas del cadáver, destaca dos heridas al nivel del tórax. La primera en la zona escapular derecha a 7 cm de la línea media y a 157 cms. del talón derecho, forma ovalada de bordes netos ligeramente erosivos en zona abrasiva en su borde lateral de 10 milímetros de diámetro mayor y 7 milímetros de diámetro menor, probablemente correspondiente a herida de entrada de proyectil balístico. Otra herida cara anterior del hombro izquierdo a 20 cm de línea media y a 150 cms. del talón izquierdo, herida de forma ovalada de bordes regulares sin halo carbonoso, que medía 18 mm. de diámetro mayor y 10 mm. de diámetro menor. Sin otras lesiones relevantes, heridas antiguas antebrazo izquierdo, amputación de una falange distal del pulgar derecho. Examen interno se pudo observar el trayecto de la herida, la que penetra desde la herida 1 o entrada, hacia adelante, a través de la primera vertebra torácica, transfixiando la cavidad pleural

izquierda lesionando el lóbulo superior pulmón izquierdo, saliendo por la segunda costilla a través de la cara lateral de la cúpula pleural. Pulmón izquierdo colapsado 210 cm cúbicos de sangre en la cavidad pleural. Sin lesiones de otros órganos. Se tomaron muestras de sangre para alcoholemia y toxicología, además de muestra de hígado para toxicología, de pulmón, de esternón y de histología de musculo costilla y órganos. Concluye la identidad del fallecido es Isaac Escanilla San Martín. Causa de muerte de tipo traumático, específicamente un trauma penetrante de tórax, por elemento balístico. Data de muerte en relación a estado de putrefacción del cadáver concordante con una data de 10 días. No se observaron lesiones defensivas, ofensivas o de arrastre. Lesiones del tórax compatible con las provocadas por un arma de fuego, con bala como munición, en agresión por tercero, de tipo homicida; lesiones eran vitales y coetáneas, corresponderían al trayecto de una única lesión que transfixió la cavidad torácica y la columna vertebral, con salida de proyectil y se concluyó que el trauma de tórax por arma de fuego es una lesión habitualmente mortal, pero en algunos casos puede ser salvada la vida con socorros médicos oportunos. Interrogado por la fiscal, señaló que en algunos casos las lesiones por arma de fuego pueden no ser mortales con socorros médicos oportunos, en el caso concreto, por el estado de putrefacción y antecedentes médicos, sin haberse dañado ningún órgano importante, podría haber tenido una sobre vida de 30 minutos aproximadamente. Observó dos lesiones. La primera en región escapular derecha, por proyectil. La segunda también es por proyectil, de salida en la parte anterior del tórax. Las heridas están prácticamente a la misma altura, de derecha a izquierda. El proyectil afectó la columna vertebral, primera vértebra, la fractura de esta vértebra causaría incapacidad para moverse inmediatamente. Estudiada la médula espinal, no estaba dañada, pero sí podía haber existido lesión interna por el impacto del proyectil, puede haber quedado incapacitado para moverse del cuello hacia abajo. Interrogado por la defensa, señaló que la estatura de la víctima era de 1.82 mts., el resultado de alcoholemia 0.71 gr., en el toxicológico no había presencia de droga o medicamentos. Estaba bajo la influencia del alcohol. El valor de alcohol en la sangre es variable, aunque después del fallecimiento podría ser marginal, ya que el metabolismo se detiene, también por el estado de putrefacción. 0.6 podría variar. En la zona de la cabeza, no consideró

que tenía una lesión, sino como una lividez del cuero cabelludo, era filtración hemática. No describió que tuviera agua en las vías aéreas. Tomó examen de pulmones, se encontró elementos arenales, podría sugerir que hubo agua en sus pulmones. Solo pudo definir que era un arma de fuego, no era una escopeta, no sabe qué tipo de proyectil era el que impactó a la víctima. No hizo prueba química de pólvora en el cuerpo. Interrogado por el tribunal, señaló que el líquido encontrado por el pulmón izquierdo sería sangre y líquidos propios del proceso de putrefacción del cuerpo. La sangre ingresada al pulmón no debe haber ingresado rápidamente.

Como prueba documental, evidencia material y otros medios de prueba, el Ministerio Público incorporó los siguientes:

1.- Certificado de defunción de Isaac Escanilla San Martín, en el que se indique cómo fecha de su fallecimiento el 14 de marzo de 2019 a las 21:30 horas, y como causa de muerte trauma penetrante de tórax por elemento balístico.

2.- CD que contiene grabación de la comunicación radial entre el acusado Hardy Nicklas Wickel y funcionarios policiales de Carabineros el día 14 de Marzo del 2019.

3.- Set fotográfico de 41 fotografías del sitio del suceso (donde es encontrada la víctima) y de la víctima, contenido en el informe pericial evacuado por el perito Carlos Müller Sáez, N°104-2019 de LACRIM, Talca

4.- Set fotográfico del que solo se incorporan 13 fotografías de las 50 ofrecidas, de la autopsia efectuada a Manuel Isaac Escanilla San Martín, contenidas en el informe N°113/019, de LACRIM, Talca.

5.- Set fotográfico, constituido de 7 fotografías, del sitio del suceso (donde se produce la persecución por parte del acusado a la víctima, contenido en el informe 118/019 LACRIM, Talca.

6.- Oficio N°1595/58 de la Autoridad Fiscalizadora N°044 Talca y sus anexos de fecha 16 de abril del 2019, en el que se indica que Hardy Alfonso Nicklas Wickel, posee una pistola marca Taurus, calibre 380 Serie KMI 13429. No tiene permiso de porte ni transporte de armas. En el anexo informativo de autorización de compra de municiones aparecen dos solicitudes, una del 14 de junio de 2010, referida proyectil único calibre nueve, cantidad ciento, el 29 de marzo de 2012 proyectil único calibre 380, cantidad 100.

7.- Documento signado con el número 311 de fecha 25 de Junio del 2019 en el que consta documentación enviada por la Cuarta Comisaría de Talca, referente a copia simple de hoja del libro de guardia del día 14 de Marzo del 2019. En la cual se registra a las 14:55 horas la salida al servicio policial del teniente Hardy Nicklas y la entrega de munición para el señalado oficial, para su utilización en el servicio realizado.

8.- Imagen satelital y planimétrico de los sitios del suceso, contenidos en el Informe pericial planimétrico.

9.- Dos imágenes satelitales del lugar donde es encontrado el cadáver de Isaac Escanilla San Martín, contenidas en el informe pericial planimétrico.

Set de seis fotografías del sitio del suceso, tomadas por el funcionario de la Brigada de homicidios, Ignacio Rojas Rojas.

10.- Un arma de fuego tipo pistola, marca Taurus, modelo Taurus PT 917 calibre 9 milímetros.

11.- Copia simple de circular 1832 de Carabineros de Chile, Dirección General, de fecha 1 de Marzo del 2019, sobre el uso de la fuerza. El párrafo IV está referido al uso diferenciado y gradual de la fuerza, en el se indica que la función policial, especialmente en la preventiva, impone la necesidad de someter a personas a un control policial autorizado por ley éstas pueden adoptar diversas actitudes frente a las indicaciones de la autoridad policial, que van desde la normal cooperación en el mantenimiento del orden público, hasta la adopción de una oposición de resistencia, o incluso de agresión, la que puede darse en cinco niveles: nivel 1.- de cooperación: la persona sujeta a control policial en cumplimiento a las indicaciones del carabinero sin manifestar resistencia. Nivel 2.- de resistencia pasiva: la persona sujeta a control policial no obedece las indicaciones del carabinero y manifiesta una actitud indiferente o indolente ante la autoridad. Nivel 3.- de resistencia activa: existe una oposición directa a control policial, que se manifiesta mediante intento de evasión o de resistencia física. Ejemplo, el controlado trata de huir del lugar o se resiste a su inmovilización. Nivel 4.- de agresión activa, el controlado intenta agredir a carabineros para resistir el control. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al carabinero con un objeto. Nivel 5.- de agresión activa potencialmente letal. Se realiza un ataque con armas o

tácticas lesivas graves o potencialmente letales. Ejemplo: una persona amenaza o agrede a un carabinero o a una tercera persona, mediante artes marciales, armas blancas, o armas de fuego.

Frente a los distintos niveles de oposición o dirección, se pueden distinguir iguales niveles de fuerza que el personal de carabineros debe emplear, con criterios diferenciados con una intensidad progresiva para vencer la resistencia o el de la amenaza. Nivel 1.- de fuerza: presencia policial. El empleo de medios preventivos como la presencia física de, el uso de dispositivos institucionales, o la exhibición de identificación de parte del personal de civil. Se prioriza el diálogo. Nivel 2.- de fuerza: de localización. Utilización de medios preventivos, como un mandato perentorio, y la persuasión. Nivel 3.- de fuerza: control físico. Aplicación de medios reactivos. Reducción del fiscalizado para doblar su resistencia e inmovilizar. Nivel 4.- de fuerza: uso de armas no letales. Empleo de medios reactivos como armas no letales, tales como disuasivos químicos, bastón de servicio, esposas, carro lanza aguas o tácticas defensivas para inhibir la agresión. Nivel 5.- de fuerza: uso de armas potencialmente letales. Empleo de medios reactivos y de fuerza potencialmente letal para repeler la agresión y proteger la vida del carabinero puede verse. Se debe considerar en esta etapa los requisitos de legalidad necesidad, proporcionalidad irresponsabilidad

Que con el fin de desvirtuar que el ofendido Isaac Escanilla haya tenido participación en un delito de robo en lugar habitado, al día siguiente - 15 de marzo de 2019- de los hechos que se juzgan en esta causa, el Ministerio Público, allegó los siguientes antecedentes:

Atestado de **Roberto Alejandro Muñoz Rojas**, Comisario de la Policía de Investigaciones, quien expuso que el día 10 de abril de 2019, recibió una orden de investigar de la Fiscalía, por el delito de robo en lugar habitado en la Población Padre Hurtado calle 18 Norte A 876, a unos 250 metros del canal Baeza, siendo el denunciante Pedro Lara Troncoso, se sindicaba como imputado a Escanilla San Martín, quien fue encontrado muerto el 29 de marzo de ese año. Hizo diligencias, llamando al denunciante pero Pedro Lara quien le señaló que no quería continuar con la investigación, pero reafirmaba la denuncia. Fue a la 4ª Comisaría, para entrevistar a los carabineros Isaac Martínez y Juan Meza Arias, quienes fueron al domicilio del ofendido, pero no concurrieron a dar declaración a

la PDI, fueron citados por oficio y no fue respondido a su unidad. Indagaron por el comunicado de Cenco, se entrevistó con la operadora y rescató la grabación del 29 de marzo de 2018, cerca de las 21.00 horas, Lissette Lara Morales señaló a la operadora que era hija de Pedro Lara, que su padre había sufrido un robo el día 15 de marzo y que el sospechoso era Escanilla San Martín, quien fue encontrado muerto y consideraba que era injusto que un carabinero estuviera preso por eso. Agregó que en el domicilio de su padre quedaron unas zapatillas y una cámara fotográfica del imputado con quien su padre forcejeó y le dio un golpe con un azadón, generándole heridas. De lo anterior comunicó a su superior. Dice que se le tomó declaración a Jorge Reyes y Naideth, también a la pareja del fallecido Escanilla San Martín, Marcela Fuentes Díaz, quien señaló que la última vez que lo vio fue el 14 de marzo de 2018, un día antes del robo, le preguntó a su hijo que pasaba con su pareja, quien le dijo que había salido. Un muchacho le dijo que su pareja había tenido un problema con carabineros en la población Padre Hurtado, donde habían oído unos disparos, pero no le dio importancia; que él tenía problemas con drogas, al día siguiente no apareció, al pasar los días fue aumentando su preocupación. El día 22 de marzo hace una denuncia por presunta desgracia en la 4ª Comisaría, salen a buscarlo y lo encuentran el día 24 de marzo, dando aviso a la policía. Las vestimentas que tenía ese día eran zapatilla Merrel color verde, polerón negro con capucha, pantalón gris. Las especies que tenía en sus bolsillos las fijaron fotográficamente, su pareja no reconoció esas especies. Indica que tomó declaración a la señora de Pedro Lara, quien le señaló que su marido encontró al interior del domicilio a un sujeto, que le dio un golpe con un azadón, que huyó y dejó unas zapatillas y una cámara fotográfica. El mismo día a las 8 de la mañana, vio a un sujeto con su cabeza herida y que una señora de nombre Sara Ester Sepúlveda Palma lo había ayudado, ella trabajaba cuidando los jardines de la Población Padre Hurtado. Ella declaró que el día 15 de marzo se le acercó y ayudó a un joven con una herida sangrante en la cabeza y con sangre en las manos, le pidió agua y le dio. Daba fe que no era Escanilla San Martín, ya que lo conocía y a este sujeto nunca antes lo había visto. La orden de investigar de 10 de abril de 2018, contenía el parte de denuncia de carabineros N° 404, de 29 de marzo de 2019, por robo en lugar habitado. Decía que el día 15 de marzo se había sorprendido a un tipo en su

domicilio, que le había sustraído 50 mil pesos, que lo había golpeado en su cabeza con un azadón, el denunciante lo golpeó, que el sujeto dejó unas zapatillas y una cámara fotográfica. Refiere que Juan Meza Arias e Isaac Martínez fueron los funcionarios que recepcionaron esta denuncia, en la que el denunciante dice que el sujeto que había ingresado a su casa era el que había sido encontrado muerto en la rivera del río Claro y que lo reconoció en las noticias de la TV. La conclusión fue que a raíz de las declaraciones de la persona encargada de los jardines, por la cronología de los hechos, no pudieron determinar que Escanilla San Martín haya ingresado a robar al domicilio señalado. Interrogado por el abogado Leal, señaló que no supo el número de calzado encontrado al interior de la casa de la víctima, solo su color que era verde. Interrogado por la defensa, manifestó que no hablaron con la víctima Pedro Lara, pero carabineros le tomó declaración en su casa. La hija llama a CENCO diciendo que su padre sufrió un robo el 15 de marzo y que el autor sería quien fue hallado muerto. Carabineros van al domicilio de la hija de Pedro y luego al de Pedro, que estaba en la población Padre Hurtado calle 18 norte A, distante a 200 metros del canal Baeza, no más de tres cuadras. La hija convence al papá de hacer la denuncia ya que es injusto que un carabinero esté preso, si la persona no había muerto ese día. No sabía cuándo fue formalizado el carabinero, el día 29 de marzo vio las fotografías de Escanilla por la prensa y lo reconoció (según el defensor), no supo que dentro de los antecedentes de carabineros se encontraba el reconocimiento a través de fotografías de la SIMCAR que le fueron exhibidas a Pedro Lara, en donde reconoció a Escanilla como el autor del robo. Quien recibió los antecedentes fue otra funcionaria policial, una Comisario. Que doña Sara conocía a Escanilla, no indagó respecto de si existía una amistad con doña Marcela y que vivían sólo a un pasaje de distancia. Pedro Lara dijo que el sujeto huyó descalzo de su casa, que no supo cómo ingresó porque él estaba durmiendo. Olga Morales es la cónyuge de Pedro Lara, no estaba en el horario del robo, pero señaló que cerca de su casa vio a un sujeto extraño parecido a quien habían encontrado en el río fallecido. Consultado por el tribunal aclara que el año en que ocurrieron los hechos fue durante el 2019.

Dichos de **Paula Andrea Parada Lara**, Comisario de la PDI, quien expuso que a su Brigada de robo le llegó una orden de investigar el 10 de abril de 2019,

se le pidió variadas diligencias, por un parte denuncia de 4ª Comisaria de carabineros, el parte era por un robo en lugar habitado, denunciado el 29 de marzo de 2019, el parte era el N°404, habla el parte sobre un hecho ocurrido en días anteriores, el 15 de marzo de 2019, el denunciante es Pedro Lara Troncoso, quien relató a carabineros, que el 15 de marzo de 2019 estaba enfermo y no fue a trabajar, a las 7:25 horas su señora sale a dejar a su hijo al colegio, él quedo recostado en un sillón en el living, a las 7:45 hs. despierta y se percata que detrás de un sillón había un sujeto, le pregunta que estaba haciendo ahí, le dice que le quieren pegar y que se está escondiendo, lo empuja, lo persigue y ve un azadón en el patio y con el afán de retenerlo, le pega en la cabeza, sin embargo el sujeto logra escapar, al volver al domicilio, se percata que el sujeto dejó una cámara fotográfica y unas zapatillas de color negro, marca Nike, indicó además que el sujeto era de contextura normal, pelo color castaño, corto, tez blanca, pantalón de color oscuro, pantalón gris. A los días vio que se encontró a un sujeto en el canal Baeza e identifica a ese sujeto como quien ingresó a su casa. Señaló que le sustrajo 60 mil pesos, de un pantalón que estaba cerca de los sillones de su domicilio. Se incautaron las zapatillas y la cámara fotográfica. Dentro del parte nunca vio instrucción del fiscal de turno del día 29 de marzo. Subteniente Meza Arias tomó el procedimiento. Que con estos antecedentes llamó a Lara Troncoso, le informó de la orden de investigar y le dice que no tiene ninguna intención de seguir con la investigación, que no tiene tiempo, se le ofreció ir a su casa y que lo único era ratificar los hechos. Para él quien había estado en su casa, era quien había sido encontrado en el canal Baeza. Que siguió investigando, fue a la 4ª comisaria para entrevistar a los carabineros que tomaron la denuncia, habló con el Subteniente Juan Manuel Arias Meza y le dijo que quería tomarle declaración a él y al sargento que lo acompañaba, los citó para el 23 de abril de 2019, les pidió que llevaran un certificado que acreditara que estaban de turno el día en que se denunció el robo. Ellos no fueron. Luego la deponente se apersonó con otro funcionario al sitio del suceso, 18 Norte A 876, población Padre Hurtado, casa piso y medio, cerco metálico, nadie salió, llamó por teléfono y no contestó el denunciante. Confeccionó un oficio para que los carabineros declararan, pero no contestaron nada al oficio. Al saber que la denuncia fue realizada al N° 133, fue a la 3ª Comisaria para hablar con quienes recibieron el llamado de la víctima,

Jorge Reyes y Nataly Parada. Les tomo declaración, Nataly Parada dijo estar de turno, que recibió llamado al 133 Lissette Lara, quien dijo que quería dar una información por la persona encontrada en el canal Baeza, quien había estado en la casa de su papá y le sustrajo dinero. La funcionaria le señala a Jorge Reyes lo sucedido, quien le avisa a los funcionarios que estaban de turno, Meza Arias, quien fue al sitio del suceso e incautó dos especies encontradas en el sitio del suceso, zapatillas y cámara fotográfica. Se contactó a la pareja de quien fue encontrado en el canal Baeza, quien le señaló que mantenía una relación con Escanilla San Martin y tenían una hija de 6 años, que lo vio por última vez el 14 de marzo a las 16:00 horas, cuando salió a trabajar, al volver a las 18:00 horas, su pareja ya no estaba, su hijo le dijo que su pareja había salido. A las 20:00 horas estaba con una amiga y ésta le dice que un niño le dijo que Isaac estaba en el gimnasio y que había tenido problemas con carabineros y había salido arrancando, que escucharon unos balazos, que lo fuera a ver, pero no quiso ir. Al otro día no volvió, no se preocupó porque consumía drogas su pareja. A los días se empezó a preocupar y el 22 de marzo interpuso una denuncia; antes no había querido hacerlo porque él tenía un arresto domiciliario nocturno. Añadió que el 22 de marzo su padre encontró a su pareja. Lo que la preocupaba cada día que pasaba. Le señaló como andaba vestido, polerón negro, polera gris y zapatillas Merrel color verde oscuro. Fue a ver las especies incautadas, las fotografió, y se las mostró a Marcela, pareja de Isaac, quien le dice no reconocerlas, las zapatillas encontradas al denunciante eran talla 42 y el calzaba 44 a 44 ½. La data de muerte era el día 14 de marzo de 2019, según lo que marcela le dijo. Que fue nuevamente al domicilio del denunciante, quien no estaba, pero habló con la señora de él, Olga Morales San Martin, quien sabía que estaba llamando a su marido, quien no quería seguir adelante con la denuncia, que su hija lo instó hacerlo, porque la persona encontrada en el rio había sido quien ingreso a la casa a robar, que ella cando salió vio a un hombre cerca de la casa, pero no puede asegurar que era el que se encontró muerto, que unas señoras le habían dado agua. Que empadronó el lugar, contactó Sara Sepúlveda Palma, le tomo declaración, que vive en el lugar de la padre hurtado y que el 15 de marzo vio a un sujeto tambaleándose quien le pide agua, estaba ensangrentado en las manos y la sangre venía de su cabeza, le da agua y se fue caminando. La señora

asunción, también del sector, sabía que habían entrado a robar a una casa. Sara le dijo que no conocía al sujeto, que no era a quien habían encontrado muerto, porque a esa persona la conocía. Habló con los funcionarios de la Brigada de Homicidios, quienes le dijeron que el sujeto encontrado no tenía ninguna herida en la cabeza. Interrogado por la querellante Gamboa señaló que la señora Sara no le dijo contextura física del sujeto. Interrogado por la defensa, no se verificó el contenido de la cámara fotográfica, no lo sugirió tampoco, no sabe si carabineros la revisó. Que tomó declaración a doña Olea, quien le señaló que no podía asegurar si era el sujeto encontrado en el Río Claro, era parecido, pero no lo podía asegurar. Respecto a la señora Sara, aseguró que no era Escanilla San Martin, pero también no podía asegurar que fuese el sujeto que entró a la casa robar, no le dijo cuántas veces había visto a Escanilla, solo que lo había visto en un baratillo en la población. A la señora Sara y Marcela le tomó declaración en el cuartel de la PDI, a doña Olea, en su casa. No indagó si doña Sara y Marcela eran amigas a pesar de la cercanía.

Asertos de **Sara Ester Sepúlveda Palma**, quien expuso vivir en 19 Norte B, N 948, población Padre Hurtado, que el día 15 de marzo le dio agua a un joven en la plaza de la calle 3 Oriente, esto fue a eso de las 7:30 horas, la persona le pidió agua, le paso la manguera, pero no se pudo, porque le caía sangre de las manos, cuando se bajó el gorro del polar vio que sangraba de la cabeza. Era moreno, fortachón, con un polerón gris, no sabe si usaba pantalón o buzo, con zapatillas blancas. No sabe cómo se llama la persona, nunca la había visto y no lo ha vuelto a ver. Que antes fue a la PDI a su casa a preguntarle sobre lo que acaba de señalar y en esa oportunidad señaló lo mismo. Interrogada por la defensa, señala que vive desde el año 95 en el sector. La plaza donde estaba era 3 Oriente con 18 Norte b, ahí estaba cuando llegó dicha persona. Desde la plaza al sector del canal Baeza debe haber unas 15 cuadras, pero no sabe a cuantos metros se encuentra. La persona estaba muy desorientada, pero le habló bien.

Declaración de **Juan Gabriel Meza Arias**, Teniente de carabineros, quien expuso que acogió una denuncia el día 29 de marzo de 2019 por el delito de robo, estaba de servicio del segundo patrullaje, durante ese servicio fue requerido por la CENCO quien la derivó a la calle 18 Norte a Nª 876, a las 23:25 horas, llegó al domicilio, se entrevistó con el propietario Pedro Lara, quien le dice que había sido

víctima de un robo el día 15 de marzo de 2019, a eso de las 7 de la mañana, no fue a trabajar porque estaba enfermo, se quedó solo en la casa, estaba dormido en el living del domicilio, los familiares se fueron a las 7:15, a las 7:45 se despierta y ve a una persona en el living, le pregunta que estaba haciendo y el sujeto le dice que estaba arrancando de unas personas, comienzan un forcejeo y sale el sujeto por una puerta lateral de la pieza salen al patio, se ve acorralado porque estaba cerrado el domicilio, y con un azadón lo golpea en la sien del lado izquierdo de su cabeza y huye el sujeto sin poder darle alcance. La víctima vuelve y advierte que le sustrajo \$ 60.000 dinero en efectivo y encuentra una cámara fotográfica y unas zapatillas marca Nike. Viendo las noticias advierte que el sujeto que entró a su domicilio fue quien apareció en el Río Claro fallecido, se dejó constancia de ello y se entregó el parte policial en la unidad. Dice que concurrió al domicilio de la víctima, se fijó las evidencias y confeccionó la cadena de custodia y la remitió a la Fiscalía. Cuando tomó este procedimiento, no le encontró similitud con los otros hechos ocurridos anteriormente, específicamente con la persona aparecida en el Río Claro, salvo por lo que la víctima le refirió. A la fecha de ocurrencia de los hechos, llevaba como un mes medio en la unidad policial de la 4ª Comisaría. Indica que el denunciante Lara dio características del sujeto que ingresó a su casa, era de contextura normal, ni delgado ni gruesa, 1.75 mts, y vestimentas oscuras, no recuerda color de cabello. Las especies que le entregó, una cámara fotográfica digital color rojo, no tenía ni pilas ni tarjeta de memoria, no recuerda marca, no supo si tenía memoria interna. Entregó un par de zapatillas marca Nike color negro y una cámara fotográfica digital, que no eran de nadie en su hogar. La persona andaba con vestimenta oscura, una chaqueta, no le dijo nada de los pies. Las especies las fijo por cadena de custodia y las remitió a la Fiscalía. Incorpora la evidencia material N° 13 y 14. Se le exhiben unas zapatillas (par) marca Nike color negra, talla europea N° 42, las reconoce como las que remitió a la fiscalía. Se le exhibe cámara fotográfica digital, marca fullfuji, color rojo, sin baterías ni tarjeta, misma evidencia remitida a fiscalía. Interrogado por la defensa, señaló que las diligencias practicadas, fueron las que relató, no recuerda haber tomado declaración a su señora Olea Morales, concurrió en su patrulla, con el Sargento Jorge Silva Lara y otro funcionario del cual no recuerda el nombre. Recuerda que habló con una funcionaria de la PDI

quien le dijo que lo iba a citar para declarar, pero no lo citaron. Misma situación con la fiscalía. De haber recibido una citación de la PDI hubiese ido a declarar. Pedro Lara le dijo que el sujeto que entró era el mismo que había aparecido en el Río Claro. No recuerda haberle mostrado una foto del SIMCAR del fallecido a Pedro Lara. No recuerda haberse entrevistado o declarado ante alguna persona. Como perito criminalístico habló con Oscar Águila, ex funcionario de carabineros. Recuerda que su compañero le exhibió la foto de la SIMCAR a Pedro Lara, no recuerda que se le hubiese exhibido fotografías de la prensa. Pedro Lara lo reconoció categóricamente como quien había entrado a su casa. No sabe si la PDI o fiscalía los citó para declarar por el procedimiento del robo ocurrido por Pedro Lara. Responde a la Fiscal que señaló que en el parte policial no sabe si iba el funcionario Silva Lara, pero en la declaración de la víctima si está la firma de Silva Lara. No recuerda que en el parte haya consignado que se le exhibió una fotografía a don Pedro Lara. El funcionario Sargento Martínez, de guardia fue quien redactó el parte.

Que con la prueba testimonial antes reseñada, no fue posible establecer que el ofendido Isaac Escamilla San Martín, fallecido el 14 de mayo de 2019, haya podido tener alguna participación en el delito de robo que había ocurrido el día siguiente, 15 de mayo de 2019, en la población Padre Hurtado, calle 18 Norte A N° 876, de esta ciudad, domicilio correspondiente a Pedro Lara Troncoso, quien no quiso continuar con la investigación de los hechos que le afectaron. Además no coinciden las características, físicas y vestimentas que presentaba el autor del delito de robo, con las del ofendido de esta causa.

SEPTIMO: Que la defensa incorporó como prueba documental el Informe de Alcoholemia N°2359-19 del fallecido Isaac Escanilla San Martín, cuyo resultado fue 0.71 grs. por mil del alcohol en la sangre.

OCTAVO: Que para dar por establecidos los hechos expuestos en el considerando sexto, estos sentenciadores han considerado la prueba contenida en el aludido considerando, exceptuando la testimonial del acápite referido al robo en lugar habitado. Se ha dado credibilidad a los dichos del testigo presencial Leonardo Nicolás Jofré Rojas, quien dijo que se encontraba con el ofendido al interior del gimnasio bebiendo cerveza, cuando aparecieron dos carabineros en moto; Isaac Escanilla se puso nervioso y salió corriendo, siendo perseguido por

ambos, uno se cayó de la moto y lo siguió corriendo; ambos bajaron al canal y luego de unos 10 minutos escuchó como cinco balazos; esperó un rato hasta que apareciera Isaac, pero no pasó nada; llegaron varios carabineros en una patrulla y una camioneta y se pararon en un puente, donde estuvieron harto tiempo. Él se fue a la población Padre Hurtado, donde se encontró con Álvaro, hermano de Isaac y le contó lo sucedido. Añadió que por no haber luz no vio lo que ocurrió en el canal. Concordante con el testigo Jofré Rojas, en el lugar y forma que se produjo el encuentro entre los motoristas y las personas que se encontraban esa noche del 14 de marzo de 2019, en el gimnasio, está el relato del cabo Ricardo Belmar, quien era el motorista que acompañaba al acusado Nicklas, señala que llegaron al lugar y alumbraron con las luces de las motos hacia el gimnasio y en el interior había dos individuos, quienes al verlos, salen corriendo hacia el oriente y el teniente Hardy Nicklas, salió en persecución del sujeto que corría en dirección al canal, lugar al que trató de ir el deponente pero no pudo porque su moto sufrió un desperfecto. El teniente por radio le dice que fuera por el otro lado del canal, luego llegaron otros funcionarios policiales. A la media hora subió el teniente todo mojado, le dijo que se había caído al agua y su celular también. Indica que por este procedimiento, lo dieron de baja, por no haber prestado colaboración al teniente cuando estaba en el canal, lo reintegran un año después. Estima que no había que realizar ningún procedimiento en las condiciones que sucedieron los hechos. Dice que lo perdió de vista cuando ingresaron al canal. Relevante, en el mismo sentido resultaron los dichos de Marcela Fuentes, quien dijo ser esposa del fallecido Isaac Escanilla, quien el 14 de marzo de 2019, salió como a las 17:00 horas, última vez que lo vio. Dice que vecinos le dijeron que había estado en el gimnasio, donde hubo balazos y que había arrancado de carabineros, eso se lo dijo el hermano de Isaac. Como no aparecía, puso una denuncia por presunta desgracia el día 22 de marzo de 2019 y el día 24 de ese mismo mes, su padre lo encontró en el río. Añade que Nicolás Jofré, le señaló que estaban dentro del gimnasio cuando llegó carabineros, Isaac corrió, lo siguió un carabinero y que escuchó tres o cuatro disparos. Por su parte, J.A.F.G, padre de la denunciante Marcela Fuentes, expresó que le llegó un comentario de un disparo en el sector del puente de circunvalación y el gimnasio, entre carabineros y una persona que estaba por ahí; pasaron los días y este niño -se refiere a Isaac

Escanilla-, desapareció, y por eso con familiares hicieron búsquedas donde se había escuchado los disparos, llegaron a una parte donde había como una isla, lugar donde divisó un bulto y allí estaba; agrega que el canal no llevaba mucha agua, pero donde cae el agua, si es profundo. Conversó con Juanito -se refiere al testigo Juan Miranda-y éste le dijo que un carabinero andaba metido, era un teniente. Relevante y esclarecedor resultó el relato de Juan Miranda Martínez, quien dijo que una mañana el teniente Nicklas le pidió ayuda para buscarlo su celular que se había perdido en el río donde tenía cosas muy importantes del procedimiento que había realizado en la noche que se la arrancó un “weon” y que lo había pillado en esa parte donde estaban, en la compuerta donde cae un chorro de agua; le explicó que lo había pillado, que había bajado donde estaba el joven y éste “le pegó la tirá al celular y salto para allá”. Cuando estaba haciendo el taco, llegó su hijo y dijo que el día anterior escucho dos disparos. El teniente dijo “sí”. Añadió que veía todos los días a la familia buscando al joven, pensaban que lo habían matado; les dijo que por los días que había pasado, debía haber salido a flote y que buscaran hacia abajo. En el mismo sentido Leandro Miranda, hijo de Juan, confirmó que esa mañana que alude su padre, fue al canal donde estaba él con el teniente y a éste le comentó que la noche anterior había escuchado unos disparos y él le dijo que había perseguido a una persona que se había escapado hasta ese sector.

También resultó importante para formar convicción el atestado del Mayor de Carabineros Mauricio Alejandro Bascuñán Letelier, Comisario de la 4ª Comisaría Cancha Rayada a la época de ocurridos los hechos, quien en lo substancial, expresó que el 14 de marzo el Teniente Nicklas se sentó a su lado en el desayuno y le indicó que había extravió su celular al intentar realizar un control de identidad, el sujeto huyó hacia un canal y se le cayó al agua y al intentarlo recuperarlo se mojó hasta el cuello. Que el domingo 24 de marzo lo llamaron de la Unidad porque había aparecido una persona en el lecho del río, los funcionarios no se podían acercar ya que las personas y familiares le atribuían el hecho a personal motorizado de carabineros; asoció el hecho a lo relatado por el Teniente Nicklas, a quien le preguntó si sabía lo ocurrido, le dijo que sí, y además le dijo que la persona era a quien había tratado de controlar y le agregó que se le había escapado un tiro en esa oportunidad. Respecto del uso del arma dice que

existe un protocolo, lo primero es que se debe identificar como funcionario, pedir que deponga la actitud, efectuar dos disparos selectivos (parapetado) ver el estado de salud a la persona y llamar a la atención médica. Arma se utiliza cuando se ve amenazada la integridad física personal o de terceros; desde que se egresa de la institución se dan a conocer las circulares y sus modificaciones. El teniente le dijo que cuando la persona evadió el control, a él se le perdió de vista, eso lo dijo el día 15, llamó a personal para que le ayudaran a buscar a la persona que huyó, lo buscaron, pero no lo encontraron. El Teniente entrega el armamento en el Servicio Interno, con toda su munición, tal como había salido. Le dijo el teniente que se le había escapado un disparo y le preguntó por la munición y él le dijo que la había repuesto, por eso no hubo ninguna novedad al respecto y pasó inadvertido su uso. Los funcionarios llevan una bitácora, que es una hoja de ruta de los procedimientos, en este caso fue una constancia vaga, indicaba que intentaron realizar un control de identidad a una persona que huyó por el canal, pero no señaló nada más. Cuando se hace uso del arma de servicio, se tiene que dar cuenta al encargado de la unidad, haya o no lesionados; en este caso, no se le dio cuenta. Señala que el nivel 3 del protocolo del uso de la fuerza -de resistencia activa- es cuando la persona con su mano o cuerpo se opone activamente, forcejeando, resistiéndose al procedimiento o detención, sin otros elementos. Huir, es nivel de resistencia 2, puedo darle alcance y reducirlo, utilizando las manos o con el bastón de servicio Señala que cuando apareció el cadáver le preguntó al Teniente si sabía algo al respecto, le dijo que sabía que había aparecido, le preguntó si tenía algo más que decirle, le indicó que era la persona que se le evadió y que se le había escapado un tiro. Deponente le dijo por qué no le comentó lo del tiro y le dijo que “ese detalle se me olvidó decírselo”. En el caso de uso de fuerza N°2, si huye el sujeto y tiene presunción de que cometió un delito, debe alcanzarlo, también cuando se le controla la identidad y huye.

Que en relación con los atestados de los funcionarios de la Policía de Investigaciones, cabe destacar al Comisario Cristian Omar Rozas Contreras, quien estuvo a cargo de la investigación, refunde las declaraciones de sus colegas y explican las diligencias realizadas, en el sitio del suceso, en la inspección del cuerpo, refiriéndose a las heridas que éste presentaba. Además se refiere a las declaraciones prestadas por los diversos testigos y acusado que depusieron en

juicio, incluso alude al testimonio del hermano del ofendido quien no declaró en este. Después de relatar pormenorizadamente las diligencias realizadas durante la investigación concluyó lo siguiente: que el Teniente Nicklas y el Cabo Belmar, estaban de turno en moto, en el sector de la población Padre Hurtado, el día 14 de marzo de 2019, alrededor de las 21:30 horas, van a fiscalizar en el gimnasio donde hay dos sujetos, uno de ellos huye al interior del canal, el teniente lo sigue, en un confuso incidente el teniente dispara en al menos dos oportunidades, uno de los impactos de da en la espalda de la víctima, cayendo al agua, apareciendo el cuerpo el día 24 de marzo, con un impacto de bala en la espalda con orificio de salida, ambas lesiones más o menos a la misma altura, la autopsia dice que la lesión es por proyectil, de tipo homicida, atribuible a terceros. Teniente Nicklas realizó actos para ocultar uso del arma y no dio cuenta de los hechos a su superior hasta que apareció la víctima y sus declaraciones no concuerdan con lo que se escucha en los audios del procedimiento. Agrega que hay discordancias en las declaraciones prestadas por el Teniente, en el sumario administrativo donde señaló que no había activado el seguro del arma, pero a la Fiscal le dijo que si lo había activado.

Cabe consignar que dado el estado de descomposición en que se encontraba el cuerpo de la víctima, no fue posible su identificación a simple vista y tampoco, mediante sus huellas dactilares, según lo indicado por la perito en huellas de la Policía de Investigaciones, María Leonor Barros Villegas; sin embargo, se determinó su identidad, debido a que le faltaba parte de uno de los dedos de la mano –dato que habría aportado su pareja-, según lo sostenido por el funcionario de la Policía de Investigaciones Cristian Rozas Contreras y teniendo en consideración que, según lo sostenido por los testigos Fuentes Díaz, J.A.F.G, Miranda Martínez, Miranda Rivero y Jofré Rojas, Escanilla San Martín no fue vuelto a ver, desde el 14 de marzo de 2019, después del procedimiento policial del que huyó por el Canal Baeza, luego de haber estado compartiendo con Jofré Rojas, en un gimnasio cercano a dicho canal.

Los hechos y la intervención del acusado en éstos, emanan de la prueba testimonial pormenorizada precedentemente, la que da cuenta que, en el marco de un procedimiento policial, el acusado Nicklas Wickel, disparó su arma de servicio mientras perseguía a Isaac Escanilla San Martín, desde atrás,

impactando la espalda del ofendido, con un proyectil balístico que salió , a casi la misma altura, por la parte anterior del tórax, según se apreció en las fotografías 10.- a 13.- de la autopsia, que fueron explicadas por el Comisario de la Brigada de Homicidios, Cristian Omar Rozas Contreras y lo sostenido por el médico legista Renzo Stagno Oviedo. Lo indicado por el acusado, en cuanto a que se le habría disparado accidentalmente el arma de fuego, cuando perseguía al acusado y se resbaló en la orilla del canal, no resulta creíble, teniendo en cuenta lo explicado por el perito balístico de la Policía de Investigaciones, Daniel Guillermo Cáceres Aravena – quien perició el arma utilizada por el acusado, misma que se incorporó como evidencia- y por los armeros artificieros de Carabineros, Jorge Andrés Chávez Venegas y Miguel Angel Castro Bravo, ya que ambos manifestaron que el arma de fuego ya individualizada- que fue incorporada como evidencia-, cuenta con dos sistemas de seguro que deben ser removidos manualmente, para realizar un disparo y que, sin ello no es posible que salga el proyectil. Con lo señalado por dichos funcionarios, también se acreditó que, aun habiéndose sacado los seguros, no parece posible que, al haberse resbalado, el acusado haya presionado accidentalmente el gatillo, logrando un disparo, dado el nivel de presión que se debía ejercer sobre éste, para provocar la salida del proyectil, según lo explicaron el perito y el testigo, referidos en último término. Lo anterior, debe relacionarse con el audio de la comunicación por radio que se incorporó al juicio, donde se escucha al acusado, dando instrucciones a otros funcionarios cuya cooperación se solicitó para encontrar a la persona que iba huyendo, por cuanto les decía que buscaran en el canal o en el borde y que el sujeto debía estar todo mojado, que lo es posible deducir que, sabiendo que, a lo menos lo había lesionado, en un primer momento, pretendió encontrarlo. De otro lado, no parece lógico que, tratándose de un procedimiento rutinario de control de identidad, en el que el sujeto huyó, al no poder darle alcance, fuera solicitada la cooperación de otros dispositivos y que estuvieran alrededor de una hora, buscándolo en la ribera del canal, siguiendo las instrucciones de Nicklas Wickel, quien les decía que estaba “mojado” y que buscaran en el agua y la orilla del canal, lo que se contrapone a lo señalado por éste en juicio, respecto a que, cuando se le cayó el teléfono celular, cuya linterna estaba usando, no veía nada y que luego del disparo, tampoco escuchó algo que llamara su atención. Además,

que se haya efectuado en ese contexto sólo un disparo, según el acusado, se encuentra desvirtuado con lo sostenido por los testigos Leonardo Nicolás Jofré Rojas y Leandro Andrés Miranda Riveros, quienes coincidieron en que fueron varios los disparos que se escucharon, lo que se opone a un “disparo accidental”, que haya provocado la muerte de la víctima.

Aunque no fue alegación de la defensa, cabe hacer presente, que la utilización del arma de fuego por el acusado – Teniente de Carabineros a esa época-, no se encuentra justificada, conforme las instrucciones impartidas por la Circular de Carabineros Nª 1832, de 1 de marzo de 2019, incorporada como prueba documental, en la que se reglamenta el uso de la fuerza que se puede emplear en un procedimiento policial, por parte de los funcionarios, dependiendo de la conducta del que se debe detener, facultándose para utilizar el arma de fuego, sólo cuando se encuentra en peligro la vida del funcionario o de terceros, la que es de conocimiento de los funcionarios, según lo manifestado por el Teniente Coronel de esa institución, Jaime Alex Valenzuela Anders, quien sustanció el sumario administrativo respectivo.

La conducta del acusado al regresar al cuartel y los días posteriores, también han servido para arribar a la convicción de que no se trató de un disparo accidental, teniendo en consideración que ocultó haber utilizado en este contexto su arma de servicio, no dejando constancia de ello en la cuenta del turno que deben realizar –según Nicklas Wickle lo reconoció y refirió su superior jerárquico, Mauricio Alejandro Bascuñán Letelier–; además, contrario al procedimiento existente para la devolución del arma de servicio, la entregó mojada, con el mismo número de municiones que había recibido, lo que fue indicado por la Sargento 2º Jennifer Fabiola Morales Saravia, que era la funcionaria encargada de su recepción. Al mismo superior jerárquico, al ser preguntado por éste, le negó tener alguna relación con la desaparición de Escanilla San Martín, luego que su pareja realizara una denuncia por presunta desgracia y, cuando apareció el cadáver, Nicklas Wickle, insistió que no tenía nada más que decir, pretendiendo que ya le había contado que se le disparó su arma y sólo cuando Bascuñán Letelier lo corrigió, señalando que no le había dicho nada, reconoció tal hecho.

De otro lado, el informe de la autoridad fiscalizadora Nª 44 , remitida al Ministerio Público, mediante el oficio 6442/19, permitió establecer que el

acusado, tenía inscrita a su nombre una pistola Taurus; que tenía permiso para comprar municiones y que el 29 de abril de 2019, adquirió 100. Con esta información es posible colegir, que como Nicklas Wickle lo indicó, para que no se supiera que disparó su arma de servicio, repuso un proyectil, último aspecto al que se resta credibilidad, conforme la multiplicidad de disparos que escucharon dos testigos, la noche de ocurrencia de los hechos.

El cuerpo de la víctima fue hallado en el río Claro, el día 24 de marzo de 2019, por **J.A.F.G.**, padre de Marcela Fuentes Díaz, quien era la pareja del ofendido, según lo manifestaron ambos en juicio. Para ilustrar al tribunal, se incorporaron mediante su exhibición, la fijación planimétrica e imagen satelital del lugar del hallazgo y canal Baeza, explicados por el perito planimetrista de la Policía de Investigaciones, Marco Antonio Cáceres Aravena, en los que se observa que el canal Baeza descarga sus aguas en el río Claro; la distancia existente entre el gimnasio desde el que huyó Escanilla San Martín hasta la parte del canal Baeza, donde descendieron éste y el acusado. A su vez, las fotografías del lugar de hallazgo del cadáver, captadas y explicadas por el funcionario de la Policía de Investigaciones Ignacio Alejandro Jara Cárcamo, junto a las del mismo lugar, del cuerpo de Escanilla San Martín, del procedimiento de autopsia y del lugar de los hechos, que tomó el funcionario de la Policía de Investigaciones, Carlos Müller Sáez, mismas que fueron explicadas por éste y las N^a 10.- a 13.-, del set que plasmó la autopsia realizada por el médico del Servicio Médico Legal, Renzo Stagno, explicadas por el Comisario de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, Cristian Omar Rozas Contreras. Este policía, quien estuvo a cargo de la investigación, señaló que, al observar el cadáver el mismo día que fue sacado del agua, presentaba características que le hicieron calcular la data de muerte en diez días. En concordancia con lo señalado por Rozas Contreras, el médico legista ya referido, quien calculó que el fallecimiento ocurrió aproximadamente 10 días atrás, desde la autopsia que realizó el 26 de marzo de 2019, resultó especialmente relevante, lo señalado por los dos últimos, en cuanto a las características de las lesiones por impacto de un proyectil, determinándose que éste ingresó por la espalda y salió por la parte anterior; en sentido de derecha a izquierda, con un recorrido prácticamente horizontal, lo que permite deducir que la mano del hechor se encontraba a la altura de la parte superior del tórax de

Escanilla San Martín y por detrás, lo que es compatible con la persecución de la que hablaron el acusado y los testigos Ricardo Esteban Belmar Belmar y Leonardo Nicolás Jofré Rojas .

Lo señalado por el médico legista, en cuanto a la data de muerte y que la víctima murió a consecuencia del impacto de un proyectil balístico, por acción de terceros, del tipo homicida, permite conectar la muerte a la acción desplegada por el acusado Nicklas Wickle el día de los hechos, pues en el contexto de una persecución policial, accionó el arma de fuego de servicio, en varias oportunidades, según lo referido por los testigos Miranda Rivero y Jofré Rojas, como también Marcela Fuentes Díaz, quien aseguró que el hermano del ofendido, le fue a decir que el ofendido se había escapado de Carabineros y se escucharon disparos, según lo que le habían contado, lo que ésta refirió cuando interpuso la denuncia por presunta desgracia, según lo manifestado, a su vez, por el sargento de Carabineros, Mauricio Gajardo Acevedo .

Lo señalado por el Sub Comisario de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, Jonathan Jaque Espinoza, también dio cuenta del hallazgo del cadáver, de su inspección, del sitio del suceso, de la declaración de algunos testigos y especialmente de la del acusado, según ya fue precisado y ha sido útil , en algunos aspectos, para establecer ciertas inconsistencias entre lo que indicó en aquella oportunidad y en el juicio.

Lo concluido en cuanto a la data de muerte y su causa, se encuentra consignado en el certificado de defunción de Isaac Escanilla San Martín, que fue incorporado al juicio como prueba.

El testimonio de Roberto Alejandro Muñoz Rojas, Paula Andrea Parada Lara, Sara Ester Sepúlveda Palma y Juan Gabriel Meza Arias, respecto del delito de robo, que se habría cometido el 15 de marzo de 2019 y recién denunciado con posterioridad al hallazgo del cuerpo de la víctima, resultó útil para descartar que Escanilla San Martín hubiere sido el autor, caso en el cual, podría haberse descartado que murió en las circunstancias asentadas en este fallo.

Finalmente, el informe de alcoholemia incorporado como prueba por la defensa, en el que consta que Isaac Escanilla San Martín, tenía 0.71 gramos de alcohol por mil en la sangre, al momento de su muerte, ha servido para

corroborar lo señalado por la última persona con la que estuvo – Leonardo Jofré Rojas-, en cuanto a que estuvieron tomando cerveza.

En general los testigos y peritos declararon de manera coherente y acorde con la demás prueba incorporada en audiencia, dando además razón de sus dichos, pudiendo comprobar que en los aspectos substanciales sus asertos son coincidentes. De igual forma se han valorado los atestados de los funcionarios policiales que intervinieron en el procedimiento y realizaron las primeras diligencias, por tratarse de funcionarios públicos que informaron al tribunal las actuaciones que en cada caso les correspondió realizar, de manera objetiva; fueron coherentes y actuaron en cumplimiento de sus funciones. Coincidiendo también sus dichos con las evidencias encontradas y con las pericias evacuadas, especialmente las realizadas para precisar la naturaleza de las lesiones que causaron la muerte del ofendido. Antecedentes todos que fueron analizados y ponderados en forma lata, precedentemente.

NOVENO: Que los hechos asentados en el motivo sexto configuran el delito de homicidio simple de Isaac Manuel Escanilla San Martín, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, toda vez que el agente, un oficial de carabineros de servicio, disparó la pistola marca Taurus modelo PT 917, calibre 9 mm., impactando un proyectil en la espalda de la víctima y a consecuencia de las lesiones que este provocó, la víctima falleció.

La relación de causalidad fluye evidente, pues sin la agresión señalada la muerte no se habría producido.

El delito se consumó por cuanto la acción desarrollada provocó el resultado que sanciona ley.

El dolo de matar en concepto de estos sentenciadores, emana de la conducta coetánea y posterior a los hechos, desplegada por el autor del delito. En efecto, el dolo, a lo menos eventual que se aprecia, emana de las circunstancias de comisión del delito; esto es, de ir persiguiendo al ofendido; la utilización de un arma de fuego para dispararle desde atrás y la zona del cuerpo a la que, al menos en una oportunidad, apuntó y lo impactó con un proyectil balístico. Además, como ya se indicó en el motivo anterior, se revela el dolo, con la conducta posterior desplegada por el agente, quien debiendo informar lo ocurrido durante el procedimiento policial, conforme a la reglamentación de carabineros,

proporcionó antecedentes, que no daban cuenta de la utilización de su arma de servicio y, además, la devolvió con todas las municiones que debía contener el cargador, lo que no correspondía, según la reglamentación ya aludida. De otro lado, al conversar con su superior sobre este procedimiento, lo mencionó como uno rutinario, sin aludir al uso del arma. Sin embargo, el mismo día en que el cuerpo de la víctima apareció, al ser consultado por el mismo superior jerárquico, si tenía alguna relación con dicho hallazgo, insistió que el del día 14 de marzo, había sido un procedimiento como cualquier otro y que se le había disparado el arma, pretendiendo que ya le había señalado tal hecho, pese a que no lo había mencionado y sólo cuando el citado superior le señaló, no le había informado tal circunstancia, reconoció que podía estar relacionado aquel procedimiento con el hallazgo de Escanilla San Martín.

De esta forma se desestima la calificación jurídica propuesta por el querellante, en cuanto a que los hechos se encuadrarían en el delito de homicidio calificado por alevosía, esto es obrar a traición o sobre seguro, establecido en el artículo 391 N°1 circunstancia primera del Código Penal, pues no se probó que las condiciones de seguridad para el hechor, hayan sido las que lo determinaron a concretar el ilícito y tampoco que las haya creado o aprovechado, observándose una actuación que se enmarca en una diligencia de control de identidad, que mutó en un procedimiento de captura, motivado por la huida del ofendido, en el que este resultó muerto, por la utilización del arma de servicio del hechor.

También se ha rechazado la solicitud de absolucón y en subsidio de ésta, la recalificación jurídica de los hechos, por tratarse de un cuasidelito de homicidio, sostenida por la defensa del acusado, teniendo en consideración lo señalado respecto del dolo con el que actuó el sentenciado, y que necesariamente descarta el cuasidelito ya que para que se configure éste, debió haber existido un comportamiento imprudente y temerario, que no se da en la especie, habiéndose dado por establecido, que el arma de fuego no se disparó accidentalmente y que se efectuó más de un disparo.

Que a mayor abundamiento, de lo ya consignado respecto del dolo de matar, sustentado en las circunstancias coetáneas y posteriores a la comisión del delito, resulta dable reflexionar que de acuerdo a lo señalado por peritos, el arma utilizada, no es de aquellas que se dispara fácilmente y menos accidentalmente,

debido a que requiere al menos una presión en el gatillo de 1.5 kilos, cuando está preparada, como ocurrió en este caso, descartando la teoría del disparo casual; más aún, cuando la explicación dada por el enjuiciado, de cómo ocurrió el disparo, resulta poco comprensible, atendida la dirección y trayectoria del proyectil único, que atravesó el cuerpo del ofendido, de atrás hacia adelante, en forma horizontal. Pero antes de ello, hay que considerar, si era necesaria la utilización del arma de servicio por el encartado, ante la huida del ofendido, de que no hubo antecedente alguno que indicara que se encontraba armado, situación ésta, que nunca refirió ni advirtió al solicitar ayuda a Cenco y cuando daba instrucciones a los funcionarios que concurrieron a prestarle ayuda; como tampoco hubo antecedentes de que pudiera haber estado en peligro su vida, como para tener que usar y disparar su pistola. Conforme lo anterior, según también ya se indicó, corresponde además analizar, si el uso del arma se ajustó a los protocolos establecidos en la Circular de Uso de Fuerza del personal de carabineros, el que tiene cinco niveles; siendo relevante para este caso los niveles 2 y 3, que versan lo siguiente: 2.- de resistencia pasiva: la persona sujeta a control policial no obedece las indicaciones del carabinero y manifiesta una actitud indiferente o indolente ante la autoridad. Nivel 3.- de resistencia activa: existe una oposición directa al control policial, que se manifiesta mediante intento de evasión o de resistencia física. Ejemplo, el controlado, trata de huir del lugar o se resiste a su inmovilización. Frente a los distintos niveles de oposición o agresión, se pueden distinguir iguales niveles de fuerza que el personal de carabineros debe emplear, con criterios diferenciados con una intensidad progresiva para vencer la resistencia o el de la amenaza. Nivel 2.- de fuerza: de localización. Utilización de medios preventivos, como un mandato perentorio, y la persuasión. Nivel 3.- de fuerza: control físico. Aplicación de medios reactivos. Reducción del fiscalizado para doblegar su resistencia e inmovilizar. Como se pudo apreciar en los niveles 2 y 3, que serían los atinentes al caso que no ocupa, no está permitido el uso del arma de fuego; sólo el nivel 5 lo permite, cuando hay una agresión activa potencialmente letal. Así lo confirmó en el juicio el mayor de carabineros, Mauricio Bascuñán, quien dijo que huir correspondía al nivel de resistencia 2, en que se puede dar alcance y reducirlo, utilizando las manos o el bastón de servicio.

Además de lo ya señalado, refuerza lo que se ha venido sosteniendo respecto de la intencionalidad dolosa del sentenciado, el hecho objetivo de haber ocultado información a su superior, respecto de haber disparado su arma, sabiendo lo que había pasado con el ofendido y que éste había caído al agua, según se pudo escuchar en las grabaciones de Cenco, al decirle al Cabo Belmar que bajara abajo del puente y que estaba entre medio del agua; también instruía a los demás carabineros que había que buscar por dentro del canal, donde estaba el puente y que tenía que estar todo mojado. También ocultó haber utilizado a lo menos una munición, la que repuso –con una de su propiedad-, para evitar que se supiera que había disparado su arma, la noche del 14 de marzo de 2019.

DÉCIMO: Que del modo indicado en los fundamentos sexto, octavo y precedente de esta sentencia, se considera acreditada la participación del acusado Hardy Alfonso Nicklas Wickel en los hechos calificados precedentemente, en calidad de autor, en los términos establecidos en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que ejecutó el hecho, de una manera, inmediata y directa.

UNDECIMO: Que en relación a la alegación formulada por la defensa, en cuanto a que la acción realizada por el acusado Nicklas estuvo dirigida a efectuar un control de identidad de conformidad a lo dispuesto en el artículo 85 del código procesal penal, que consagra como diligencia autónoma, no facultativa para la policía, estimando esta que exista un indicio de que se hubiere cometido un delito o intentare cometerlo. En este caso, se consideró por el encausado, como indicio, la hora, lugar en que se encontraban los sujetos y, especialmente, el hecho de huir y del control policial. Además, alude al artículo 12 de la ley 20.931, referido al control preventivo, que no requiere indicio alguno y que si la persona se niega a acreditar su identidad se le sanciona conforme al artículo 496 N°5 del Código Penal en relación al artículo 134 del Código Procesal Penal, en consecuencia si el sujeto huye resulta evidente que con tal acción se está negando a proporcionar su identidad, comete una falta penal flagrante en este caso, por tratarse de un plan el artículo 496 N°5 recién citado. A este respecto, cabe señalar que el tribunal no comparte lo postulado por la defensa, en cuanto a que se daría el presupuesto del artículo 85 del Código Procesal Penal lo, ya que como lo sostuvo el Cabo Belmar en juicio, no había ningún procedimiento que realizar en las condiciones que sucedieron los hechos. En efecto, de acuerdo a los elementos allegados al juicio,

no se acreditó que la víctima hubiera cometido o intentado cometer un delito, por lo que el encartado Nicklas, en un primer momento, no alcanzó a interactuar con la víctima, ya que ésta al percatarse de la llegada de carabineros, salió corriendo, siendo perseguido por el acusado.

Respecto a la versión dada por el acusado para explicar la dinámica del disparo y que este fue accidental, el defensor señala que de acuerdo a lo expuesto por el acusado, este ocurrió en circunstancias que él es zurdo, va corriendo, resbala y cae de pie al canal, al mismo instante en que presiona el disparador del arma, saliendo el proyectil en dirección desconocida. Respecto de esto, lo primero que hay que decir, es que dicha versión, es la que da el encausado y, no aparece corroborada, con ningún otro antecedente incorporado al juicio, impresionando como acomodaticia a su teoría de caso. Lo segundo, es lo ya señalado en el razonamiento noveno, en cuanto a que esa dinámica, resulta ilógica y poco comprensible, atendida la dirección y trayectoria del proyectil único, que atravesó el cuerpo del ofendido, de atrás hacia adelante y en forma horizontal, que originó dos lesiones, la primera de entrada en la región escapular derecha y la segunda de salida en la parte anterior del tórax. Aquí cabe recordar que el encartado huía de su persecutor y recibió el disparo en la espalda.

En relación a que no se sabe, cuál es el arma compatible con el orificio de entrada y que no se acreditó con prueba pericial que el disparo se efectuó con una pistola, conforme lo declarado por el médico legista y que el orificio de entrada era compatible con un proyectil de 9 mm., cabe señalar que ello se puede establecer, que el acusado disparó su arma varias veces, en los momentos que perseguía la víctima y, desde esa noche, que cayó a las aguas del canal Baeza, no se supo más del afectado, hasta después de 10 días, que fue encontrado su cuerpo en el Río Claro, presentando una herida de proyectil que entró por la espalda.

Que en cuanto al cuestionamiento que hace la defensa respecto a que la data de muerte de Isaías Escanilla, no sería el 14 de marzo de 2019, sino el 16 de dicho mes, atendido el hecho que según lo expresado por el perito médico que practicó la autopsia el día 26 de marzo de 2019, la data de la muerte aproximada era de 10 días, por tanto, dice el defensor, podría corresponder a los días 15 o 14, o también 17 o 18 de marzo, de considerarse dos o más días, antes o después del

día 14. A este respecto hay que señalar y precisar que el perito no fue taxativo en señalar que fueron 10 días, sino que era una data “aproximada”.

DUODECIMO: Que corresponde beneficiar al sentenciado con la atenuante de responsabilidad contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal, atendido que su extracto de filiación no registra anotaciones penales pretéritas.

De igual modo se estima concurrente la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, referida a la colaboración substancial al esclarecimiento de los hechos, alegada por la defensa, por compartir el principal argumento esgrimido por ella, en cuanto a que en este caso el tribunal ha podido establecer el núcleo principal de la conducta a través del testimonio del acusado, en cuanto a dar certeza de haber disparado el arma de fuego, la noche del día jueves 14 de marzo de 2019, lo que da credibilidad a lo sostenido por los testigos Miranda Rivero y Jofré Rojas, en cuanto a que escucharon disparos en esa oportunidad, provenientes del canal Baeza, en el que estaban relacionados unos Carabineros. Haber reconocido ese relevante hecho antes de ser formalizado; permite estimar que ha prestado una contribución valiosa al esclarecimiento de los hechos, como es la autoría del disparo que, según la prueba incorporada a juicio, de la forma ya analizada, provocó la muerte del ofendido. .

DECIMO TERCERO: Que estos sentenciadores estiman no concurrente en la especie la agravante establecida en el artículo 12 N° 8 del Código Penal, esto es, “prevalerse del carácter público que tenga el culpable”, por cuanto, si bien el acusado, tenía el carácter de empleado público por tratarse de un carabinero en servicio, durante la comisión de los hechos, no se observa que dicha calidad haya sido determinante o aprovechada para cometer el delito, ya que ella supone que el agente ha puesto la función pública al servicio de sus propios y particulares fines, lo que en este caso no parece haber sucedido.

DECIMO CUARTO: Que no obstante concurrir en favor del sentenciado dos atenuantes y no existir agravantes, el tribunal conforme a lo dispuesto en el artículo 17 letra B inciso 2° de la ley 17.798, sobre control de armas, está impedido de tomar en consideración lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal, en consecuencia no accederá a rebajar en un grado la pena correspondiente al delito de homicidio simple, como lo solicita la defensa.

DECIMO QUINTO: Que, siendo la pena asignada al delito consumado de homicidio simple, la de presidio mayor en su grado medio y concurriendo dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante y teniendo en consideración, lo expuesto en el considerando anterior, se impondrá en el quantum que se dirá en lo resolutivo, teniendo en cuenta para ello, la prohibición de rebaja de grado contemplada en el artículo 17 letra B de la Ley de Control de Armas y que, al concurrir dos atenuantes, a juicio de estos sentenciadores, no corresponde exacerbar la pena.

Dicha prohibición de rebaja en grado, se deriva de lo indicado en el artículo ya indicado, que en su inciso 2º, establece: “Para determinar la pena en los delitos previstos en los artículos 8, 9, 10, 13, 14 y 14 D y en todos los casos en que se cometa un delito o cuasidelito empleando alguna de las armas o elementos mencionados en el inciso anterior ...”, de lo que se desprende que, al utilizarse la conjunción “y”, se trata de dos hipótesis, respecto de las que concurre la misma regla, debiendo no tomar en cuenta las reglas de aplicación de las penas de los artículos 65 a 69 del Código Penal y, en su lugar “ determinar su cuantía dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito , teniendo presente la extensión del mal causado y las atenuantes y/o agravantes. A su vez, el inciso primero del artículo 17 b) ya referido, establece que las penas de los delitos sancionados por la Ley 17.798, se impondrán sin perjuicio de las que correspondan por los delitos o cuasidelitos que se cometan “usando las armas en las letras a), b), c), d) y e) del artículo 2º de ésta, siendo la de la letra b) “las armas de fuego, cualquiera que sea su calibre”, entre las que se encuentra la Pistola Taurus individualizada, con la que se cometió el delito de homicidio.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N°s 6 y 9, 14 N° 1, 15 N°1, 18, 28, 50, 51, y 391 N°2 del Código Penal; artículos 2 letra b) y 17 letra B de la ley 17.798; artículos 1, 45, 46, 47, 59, 295, 296, 297, 329, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, se declara:

I. Que se **CONDENA** al acusado **HARDY ALFONSO NICKLAS WICKEL**, como autor del delito de homicidio simple de Isaac Manuel Escanilla San Martín, en grado de consumado, perpetrado el día 14 de marzo de 2019, a cumplir la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio; a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y

derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

Por no reunir los requisitos establecidos en la ley 18.216, atendida la pena aplicada, no procede ninguna de las penas sustitutivas que contempla dicha ley; debiendo el sentenciado cumplir efectivamente la impuesta, que se empezará a contar a partir del 28 de marzo de 2019, fecha en la que fue detenido y desde la cual ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, según consta del auto de apertura de juicio oral. En consecuencia, desde aquella fecha hasta el día 27 de abril de 2021, en que se ha comunicado esta sentencia. deben **considerarse setecientos sesenta y tres (763) días, como abono.**

II. Que, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 17 de la Ley N° 19.970 y 40 de su Reglamento, se dispone la determinación de la huella genética del sentenciado y su inscripción en el Registro de Condenados, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario.

III.- Que se condena en costas al sentenciado.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, póngase al condenado a disposición del Juzgado de Garantía de Talca, para los efectos del cumplimiento de la sentencia y de lo preceptuado en el artículo 468 del Código Procesal Penal. Oficiese.

Devuélvanse a los intervinientes, en su momento, los elementos probatorios incorporados a juicio.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redacción del Juez don Iván Villarroel Castrillón.

RUC 1900319759-2

RIT 59-2020

Pronunciada por los Jueces doña María Isabel González Rodríguez, quien presidió la audiencia, don Iván Villarroel Castrillón y Jorge Gutiérrez González.